# FRAY MOCHO

Año I BUENOS AIRES, 8 DE NOVIEMBRE DE 1912 $40 N.º 28

## FATUIDAD



—Convencido de lo que valgo, vengo a ofrecerle a usted mi ayuda.
—Pero, hombre ¿no le falta un año todavía para ser senador?
—No importa. Por el momento, y para empezar, podría Ud. mandarme de comisionado a Córdoba.

## El sport y "Korial - Vino" abren infaliblemente el apetito y dan la beneficiosa salud



**PINI Hnos. y Cía.**

Av. de MAYO, 1061. BUENOS AIRES.

# TEATROS



Nacional (C.).—Escena del drama "El caballero del yunque", del señor Miguel Roquendo, estrenado el viernes de la semana pasada

Buena parte de la semana ha sido, naturalmente, de "Don Juan Tenorio", que sigue siempre acechando el día de difuntos y sus aproximaciones para hacer figura y hacer su agosto.

Con todo, este año no ha habido tantos "Tenorios".

Lo más del cartel tenoril se lo ha llevado la parodia.

"El Tenorio modernista" de Parellada —sin duda más para leído que para representado, entre otras cosas por las extravagancias neológicas del graciosísimo léxico, que dificultan su comprensión por procedimiento verbal,— tuvo sus noches en el Buenos Aires, interpretado por la compañía Balaguer; la desternillante bufonada de don Enrique Queirolo sobre los "Tenorios" de la legua, dió al señor Parravicini ocasión para un éxito de grotesco que es de imaginarse, y el género chico exhumó todo cuanto de tenorismo bufo anda por los archivos.

Con esto nos evitamos la peste de "Tenorios" de ocasión, con cartelones fúnebres en las calles, colgaduras luctuosas en los teatros y espectáculos lamentables adentro.

Naturalmente, el señor Cordero dió el Tenorio serio, esta vez en el Victoria. El señor Cordero es el Tenorio clásico de cuyo valor nadie duda.



Otra escena de la misma obra

Además, es indudablemente el que cuenta con mejor surtido de esqueletos, sombras y demás elementos de meter miedo, y, aparte de todo, hay que reconocerle muy buenas decoraciones.

Este año hubo por añadidura una novedad en el Tenorio de Cordero: sustituyó a la señora Pestalardo en el papel de doña Inés la señorita Cordero, hija del don Juan de siempre y de la doña Inés de antes. En fin; la entrada de una nueva generación en el Tenerio de Cordero que así lleva francas vistas a la perpetuidad de la especie, para gozo del buen público que le vé rejuvenecerse como árbol que echa nuevos retoños sobre la ya dura corteza.

También el señor Battaglia sirvió un Tenorio serio a su público del Apolo. Y un buen Tenorio, sí señor. Los señores Gutiérrez, Gómez, Brieba y Fuentes, rodeando a la señorita Pagano combinaron un conjunto no menos bueno que los de cómicos españoles funcionando de españoles.

El mundo marcha.

¿Quién hubiera concebido hace cinco años un "Don Juan Tenorio" en el Apolo, sus



Mercedes Pérez de Vargas y María Palou, en una escena del acto tercero de "Mundo, mundillo...", última obra de los hermanos Quintero, estrenada en el teatro de la Comedia, de Madrid

terribles consecuencias?

---

En el Nacional se estrenó el viernes pasado un drama del señor Miguel Roquendo titulado "El caballero del yunque".

El señor Miguel Roquendo acreditó en "Los saguaipés" como cualidades características un poderoso vigor dramático y una prosodia que lleva el lenguaje hacia los lindes de la antigua melopea trágica; el señor Roquendo se complace en trabajar el estilo incorporando a él valores rítmicos a los cuales atribuye, sin duda, grande eficacia expresiva o sugestiva.

En esto se equivoca a nuestro modo de ver. El público no percibe esa acentuación del estilo sino como forma artificiosa de composición; y las obras así escritas, — demasiado escritas, — no ganan en expresividad lo que pierden en naturalidad.

Estas características aparecen acentuadas en forma menos favorables que en "Los saguaipés", en "El caballero del yunque".

El vigor dramático es en esta obra principalmente recargamiento pesimista, y el estilo adquiere una afectación muy sensible.

En suma, podría decirse de "El caballero del yunque" que es un drama a todo trance, un drama concebido y realizado con verdadero prurito dramático, tiznado con encarnizamiento de negrura oprimente.

El título sugiere cierta idea de paladín empenachado, que batalla triunfalmente con el hierro... El protagonista es, por el contrario, una víctima; una víctima dolorosa del encono de una persecución del mal que no llega a ser la fatalidad del teatro antiguo, manteniéndose siempre en los límites del ejercicio de las comunes "actividades siniestras", salvo el rasgo excepcional de su oprimente y eficaz persistencia contra todos los esfuerzos de defensa que el bien perseguido pueda ensayar.

Resulta así "El caballero del yunque" un drama enervante, por demás cargado y que por el mismo escaso de tinta no emociona con natural y generosa emoción, pero que revela siempre en el autor un hombre que siente la escena y la acción con vigorosa intensidad e indudable firmeza y cuya capacidad para hallar tipos se prueba en el del explotador de mujeres, que el señor Delcasse realizó muy bien.

"El caballero del yunque" tuvo una interpretación muy concluída por parte de los actores de la compañía Gámez, destacándose además del nombrado las señoras Gámez y Mancini y el señor Rosich.



Un tipo popular del cinematógrafo. M. Andree Deed ("Sánchez" y "Toribio" en las cintas cinematográficas) y su señora, madame Diascareli, durante su reciente estadía en Madrid

---

A la temporada "de difuntos" del señor Cordero en el Victoria, sucederá la de la compañía de opereta española de Casas, al frente de la cual figura como director el bajo Francisco Meana que ya anteriormente aplaudió el público en otra compañía.



El actor Villagómez leyendo al doctor David Peña, en Madrid, y ante un público de literatos, el nuevo drama de Francisco Villaespesa "Doña María de Padilla"



M. Deed y su esposa representando una escena al aire libre

# CHINATO GARDA



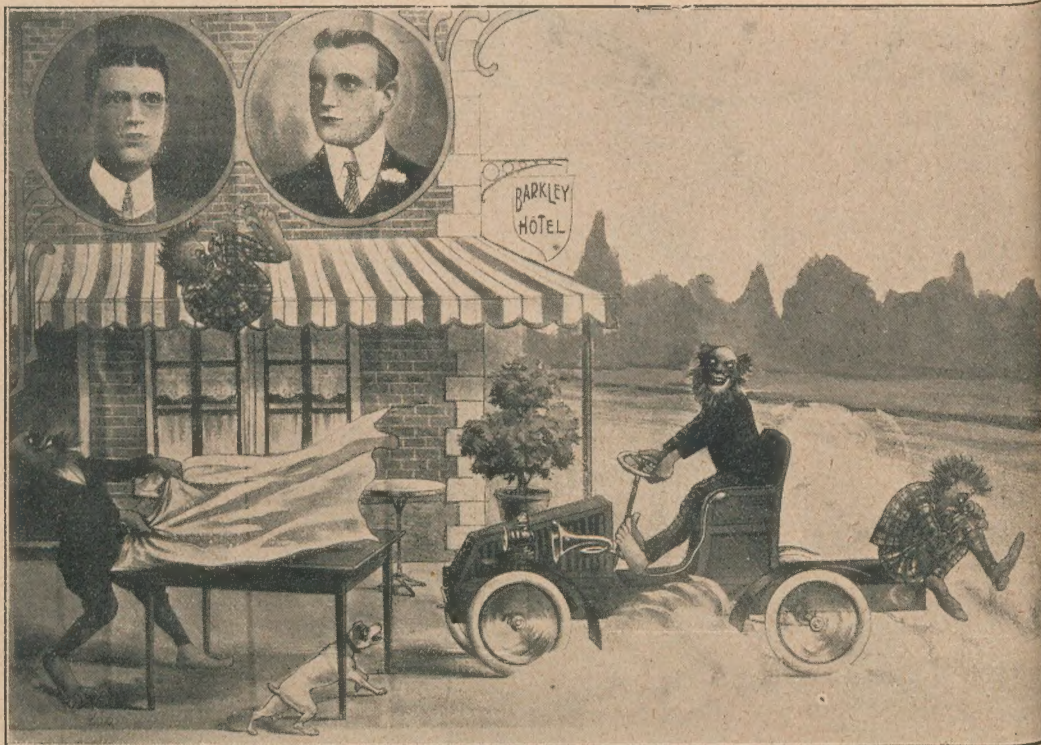



Si su apetito es bueno, tanto mejor: consérvelo tomando el gran tónico aperitivo **CHINATO GARDA**

Unicos Introductores **Víctor M. Piaggio & Cía.** Perú 1340 BUENOS AIRES

**Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852**

# CASINO




**Los Kams et Karl, excéntricos norteamericanos que debutaron el martes con gran éxito en el Casino**

Dentro del género de excéntricos norteamericanos, que tan buenos momentos hacen pasar al público, y entre los cuales el Casino nos tiene acostumbrado a mostrarnos notabilidades, pueden figurar entre los mejores los Kams et Karl, que debutaron el martes con grande y merecido éxito.

La lucha japonesa sigue desarrollándose en medio del entusiasmo creciente del público que aplaude noche a noche la destreza de los campeones.



Jane Doriane, notable cantante del Scala

El resto del programa, ofrece números interesantes, entre los que se destacan los malabaristas cómicos Jarvis et Martini, la notable troupe Bruno's, de la que nos ocupamos anteriormente, y los acróbatas equilibristas Trío Persol, y muchos otros que forman en conjunto un espectáculo variado que atrae, como es lógico, mucha concurrencia.



**El campeón japonés Oikari, con el juez de las luchas**

**SCALA.** — El miércoles se estrenó en este teatro, con gran éxito, la opereta "Les Aphrodites", que ofreció oportunidad para especial lucimiento de la aplaudida "etoile" francesa Margueritte Surgeres y las cantantes Dolmet, La Mía Stella, Luce D'Oré y demás de la compañía y los señores Chicot, Bruneaux y Delmont. Entre los nuevos elementos incorporados al elenco del Scala, figura la célebre cantante Jane Doriane.

N.

Lit. Partenón 278 Balcarce

# ¡QUÉ ESPLÉNDIDA LUZ!

dá la lámpara "La Teutonia"



**VENTILADOR PORTATIL**

No necesita instalaciones, listo para ...ncionar en todo momento. Es ideal ...ra estancias, etc. Para fotógrafos ...ra secar placas. En las fiambrerias ...ra ahuyentar las moscas.

**Consumo un centavo por hora**

## Este alumbrado

es lo ideal para su casa quinta ó estancia en la próxima estación veraniega.

Pida nuestro catálogo ó visítenos

## La Teutonia

SOCIEDAD ANÓNIMA, FUNDADA EN 1901

Capital y reservas $ 1.650.000

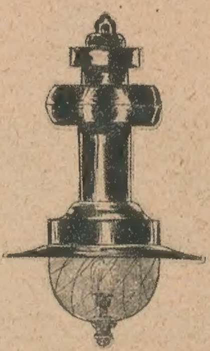
Casa Central:

**421 - DEFENSA - 429, Buenos Aires**

Sucursal:

**7 - Calle Uruguay - 7, Montevideo**

(Fray Mocho 10)



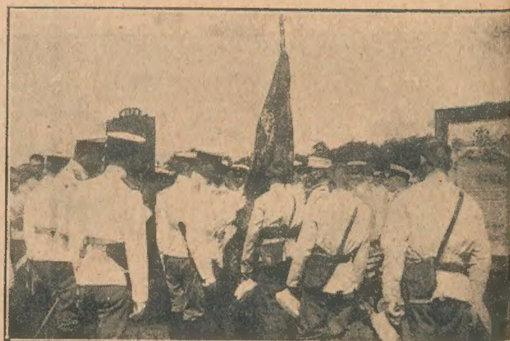
1000 bujias á kerosene sin presión de aire.

El último invento en lámparas de gran poder para iluminación de grandes locales, jardines y calles.

# La guerra en los Balcanes



Los generales montenegrinos Nicolitch (1) y Sotchitza (2)



Voluntarios búlgaros jurando fidelidad a la bandera



Reservistas búlgaros dirigiendose a la frontera



Regimiento de lanceros turcos



Artillería búlgara



Infantería griega



Un puente en la frontera entre Bulgaria y Turquía

# PARQUE JAPONÉS



## Próxima inauguración - Grandes espectáculos públicos

Actualmente se está reorganizando todo el funcionamiento del Parque Japonés. Una empresa extranjera acaba de arrendarlo y ha tomado a su cargo el arreglo, la transformación y los grandes espectáculos que podrá admirar nuestro público a fines del presente mes o en la primera semana de diciembre próximo, fecha señalada para la apertura.

La forma en que van a iniciarse en el Parque Japonés las atracciones públicas, indiscutiblemente está llamada a despertar mucho interés. Han llegado de Europa el director del Lune Parc de Paris y el manager principal del "Hipodromme" de Londres, los cuales han implantado reformas en todos los edificios, teatros y jardines del Parque Japonés, con el objeto de ampliarlos, subsanar cualquier pequeño inconveniente y poder ofrecer al público una larga serie de espectáculos y atracciones de primer orden.



Las montañas y el ferrocarril pintoresco han sufrido reformas considerables en beneficio del público. Se ha construido una estación amplia con andenes de llegada y salida para que los pasajeros tengan el espacio y la holgura de que carecian en las temporadas anteriores.

El gran teatro romano ha sido transformado. Una parte será cerrado y cubierto y la otra se convertirá en una terraza hermosa desde la cual los concurrentes podrán dominar la vista grata del lago grande, las montañas, el Watter-chute que se inaugurará y todos los demás espectáculos que se celebren.

Los jardines han sido hermoseados con gusto agradable. El edificio del salón restaurant y bar ha sufrido reformas considerables. El confort no dejará nada que desear, lo mismo que el servicio.

En la parte oeste del Parque Japonés se va a levantar un gran salón con capacidad para varios millares de personas, y dentro del cual funcionarán varios espectáculos totalmente nuevos para Buenos Aires.

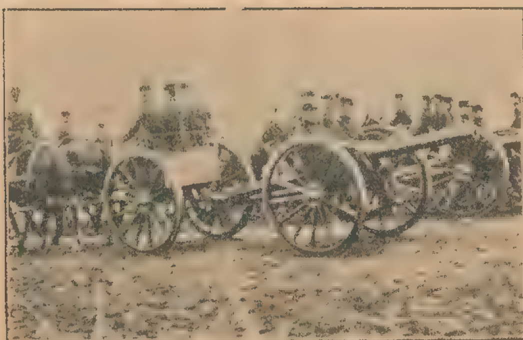
En una visita que hemos tenido ocasión de hacer a las obras que se llevan a cabo, hemos observado la radical transformación que ha sufrido el Parque Japonés y lo mucho que ha ganado en belleza, amplitud y elegancia. Para Buenos Aires, aquel sitio será el más señalado para pasar un día muy agradable entre innumerables atractivos y diversiones. En las noches de diciembre, enero y febrero, cuando el calor se hace sentir, ir al Parque Japonés a disfrutar al aire libre de mil y un encantos será una necesidad para nuestro público. El Watter-Chute ha sido colocado frente al lago grande y tendrá una altura de treinta metros y una extensión de sesenta.

Se preparan festejos nuevos y de importancia destinados a las familias y al mundo infantil.

Como queda dicho, el Parque Japonés vendrá a llenar un gran vacío en el orden de diversiones públicas. Ofrecerá grandes espectáculos en el verano, que es cuando la gente necesita distraerse al aire libre y en lugar agradable. En los próximos números informaremos a nuestros lectores las novedades que haya relacionadas con la apertura del Parque Japonés.



## La guerra en los Balcanes



Artillería griega



Infantería búlgara



Mujeres servias aprendiendo el manejo de las armas



Regimiento de infantería montenegrina

# De España.—El centenario de las Cortes de Cádiz



Certamen escolar. La señorita Clara Figueroa Alcorta presidiendo la fiesta



Recepción de autoridades en la Diputación gaditana



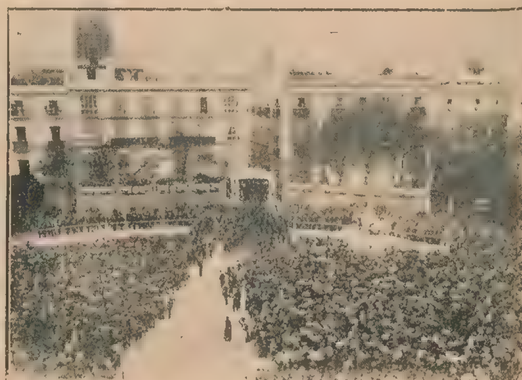
Representantes americanos en la asamblea conmemorativa



El general Primo de Rivera saliendo de la Diputación



La procesión cívica saliendo de la Diputación



Aspecto de la plaza de San Antonio al cantarse el himno



Las embajadas argentina, mejicana y paraguaya presenciando la procesión



Banquete hispano-americano. En la presidencia el doctor Alcorta, el ministro de Estado y el general Cáceres

# De España.—El centenario de las Cortes de Cádiz



En el gran teatro. Velada Hispano-americana



Durante la misa de campaña



En el colegio de San Felipe. Discursos con motivo de la inauguración de las lápidas



Banquete al capitán Malbrán y al que asistió el ministro de marina

# De Italia.—El atentado contra el Rey de Italia

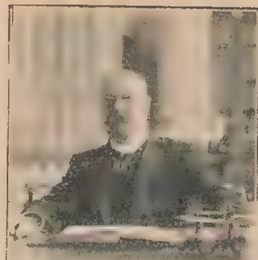


D'Alba en la jaula de los encausados

El atentado de Antonio d'Alba contra la vida del rey de Italia tuvo su epílogo el mes pasado con la condena del reo a 30 años de reclusión.

La sentencia fué dictada después de una labor concienzuda en la que se pusieron de manifiesto las distintas causas que llevaron a d'Alba a la perpetración de su criminal atentado.

Los defensores del reo trataron de atenuar el delito, destacándose entre ellos el eminente Ferri, que hizo una defensa brillantísima del encausado. El reo escuchó impasible la sentencia, sin conmoverse lo más mínimo.



El abogado Lupacchioli, defensor de D'Alba



Enrique Ferri, pronunciando su brillante defensa

# Inauguración del "Asilo de Desamparados"



El rey y el síndico de Milán al llegar al asilo

Recientemente se inauguró en Milán el "Asilo de Desamparados", un hermoso edificio con todas las comodidades y el confort más moderno para esta clase de establecimientos.

El rey Víctor Manuel, invitado especialmente por el Síndico de Milán, concurrió a la inauguración de tan benéfica institución.

El soberano, siempre dispuesto a llevar a los infelices desamparados de la suerte su concurso, fué muy aplaudido.



El rey estrechando la mano a los asilados



El rey presenciando los ejercicios gimnásticos



El rey y autoridades, saliendo del asilo

# Notas Femeninas



Parece que la moda se ha cansado ella misma de ser caprichosa. Durante estos dos últimos años no ha cambiado mucho, sino en los detalles y los adornos. Tenemos que agradecerle de no cambiar bruscamente como en otro tiempo, cuando los paniers de nuestras abuelas se cambiaban bruscamente en los vestidos estrechos del Imperio.

Los vestidos drapeados y las polleras plegadas tienen mucho éxito, pero siempre deben dejar la silueta estrecha; de ningún modo queremos parecer más anchas.

Las puntillas se usan más que nunca. Las Malinas se usan para los vestidos de día, pero quedan más en boga por los vestidos de noche. Para éstos últimos se hacen Malinas especiales con hilos plateados o dorados; otras se hacen enteramente doradas o plateadas; son las preferidas de las principales casas de modas de París.

El Luxeuil muy fino, enteramente bordado a mano se usa mucho. Hay algunos tan finos que se pagan 120 a 150 francos el metro en la misma fábrica. No hay que extrañarse después que un vestido donde entran 6 a 8 metros de semejante puntilla llegue a costar más de 2.000 francos.

Se usa mucho el tul bordado con perlas para traje de noche. Una casa muy conocida de París tuvo la idea de reproducir con pequeñas perlas coloridas de Venecia los antiguos bordados de los retículos y sacos que usaban nuestros abuelos para guardar





su tabaco de fumar. Quedan muy lindos estos vestidos con los pequeños ramos de rosas alrededor de las polleras de los cuellos y de las mangas. Gustamos modernizar de esta manera las modas antiguas y encontramos así cosas encantaderas.

Una novedad que está destinada a tener mucho éxito es la blusa rusa. Es la grande artista Sarah Bernhardt quien lanzó ésta moda, cuando fué a Inlaterra para festejar sus cincuenta años de teatro. La famosa artista ha conservado su silueta esbelta y juvenil. Su blusa rusa era de terciopelo verde con dibujos negros, adornada con un cuello largo de chinchilla, solapas también de chinchilla y una banda ancha de la misma piel todo alrededor de la blusa. El talle se disimulaba bajo un cordón de pasamanería verde y negro mezclado con oro. atado al costado con "appliqués" de pasamanería.

La blusa rusa, para guardar su tipo, no debe ser muy adornada. Los dos trajes sastre que damos esta semana tienen semejanza con la blusa rusa.

El primero es hecho de un género a pequeños cuadros blanco y negro; el cuello y las boca mangas son de paño blanco, como asimismo el chaleco adornado de puntilla.

El cinturón es a bastones colorado y negro, lo mismo que el moño que cierra el chaleco.

El otro es de crespón de algodón amarillento, adornado con tela de hilo floreada. El cinturón es de charol azulado recordando el tono de las flores del género de adorno.

Por último, damos una blusa estilo ruso, elegantísima, compuesta de una parte de terciopelo gris azulado, bordado con seda color azul antiguo, y otra parte de liberty enteramente cubierto de soutache azul antiguo.

# En las bellas regiones de la republica
# El pueblo y balneario Anizacate





**La gran avenida de álamos que conduce al punto en que empieza a construirse un gran hotel, en el centro del nuevo pueblo de Anizacate, formado por la subdivisión y venta de la valiosa propiedad del señor Curt Tölke, en el hermoso valle que limitan el río y las sierras de Anizacate**

Anizacate... He aquí un nombre llamado a popularizarse en breve por ser el de un sitio que se incorpora con singulares prestigios a la no muy larga lista de nuestros pueblos veraniegos. Y esta incorporación se produce en condiciones poco comunes. No es la obra de la especulación que en el afán de lucro atribuye méritos a lugares desprovistos **de toda** condición favorable, sino, todo lo contrario, es la realidad de las ventajas de la regiói la que induce a su propietario a dar lugar al nacimiento de la nueva población.

Expliquémosnos. El señor Curt Tölke, distinguido caballero alemán adquirió hace algún tiempo una gran extensión de terreno en las proximidades de Alta Gracia, a cinco kilómetros de esta estación, en el valle de Anizacate, limitado por



**En un rincón del parque**



**Automóviles que efectúan el servicio especial entre Anizacate y la vecina estación de Alta Gracia (F. C. C. A.)**



La exuberante vegetación que rodea la residencia del señor Curt Tölke, en Anizacate



Un agradable "tea-room"

el río y las sierras del mismo nombre. Era el terreno adquirido por el señor Tölke lo mejor de la comarca: tenía las bellezas de la región serrana y ofrecía estas dos grandes ventajas que no son muy comunes: tierra fértil y agua abundante. Allí levantó su residencia el señor Tölke, y completó la obra de la naturaleza hermoseando y valorizando los terrenos con grandes plantaciones. Tomó aquello un aspecto encantador, y por comparación con otros lugares que merecían el nombre de buenos sitios veraniegos, surgió el consejo: aquello era demasiado para una sola residencia, aquello debía subdividirse para dar lugar a un pueblo para atraer con más derechos que otros a la población de las grandes ciudades que busca un retiro placentero. Y así se resolvió y así será.

El hermoso parque, obra de muchos años, y la gran avenida de álamos que aparece en nuestras fotografías, servirán de marco a la construcción de un gran hotel cuyos planos ha terminado el arquitecto señor E. Folkers, arquitecto que dirigió la construcción del Club Español recientemente inaugurado. El río con sus aguas cristalinas que permiten ver el fondo, se aprovechará para un balneario, que podrá competir con los mejores, y toda la zona comprendida entre el balneario y el hotel sale a venta, invitando a levantar allí desde el chalet lujoso hasta la modesta vivienda.

El señor Tölke ha procurado, antes de ofrecer en venta los terrenos, dotarlos de comodidades, y así ha construído de su propio peculio un gran puente sobre el río Anizacate y un camino especial de automóviles hasta Alta Gracia. Ha establecido también un servicio gratuito de automóviles entre la esta-



La casa del señor Tölke, perdida entre el verde follaje




Contemplando la "hora azul" desde la galería del chalet del señor Leo Tölke

ción nombrada y el nuevo pueblo, de manera que la visita a éste puede hacerse cómodamente. A Anizacate se llega en ocho minutos desde Alta Gracie y en hora y cuarto desde Córdoba. En breve tendrá otra estación muy cerca, la de San José, que actualmente se construye.

Como antes hemos



Vista interior





Uno de los bonitos chalets del pueblo de Anizacate. — El chalet del señor Leo Tölke, edificado sobre una hermosa altura




Un rincón pintoresco

dicho, como lugar de veraneo no admite comparación, pues posee los dos grandes elementos: el río y las sierras. Las sierras ofrecen lugares de una belleza indescriptible y desde Anizacate se puede hacer excursiones por excelentes caminos en coche, caballo o automóvil.

De las bellezas del lugar y de algunas de las obras realizadas darán idea las fotografías, y en números sucesivos iremos dando detalles de las condiciones ventajosas en que nace el nuevo pueblo.

Del clima, nada tenemos que decir, pues ya bien comprobadas están las condiciones saludables del clima de las sierras cordobesas. Del agua se puede decir mucho, y sobre este punto insistiremos: allí surge el agua mineral serrana de Anizacate, ya bien conocida en el comercio y recomendada por muchos médicos.

Hemos querido en estas líneas anticipar algunas noticias sobre este asunto, del que más detalladamente y bajo su faz comercial nos ocuparemos en números sucesivos. Agregaremos por hoy que en el escrito-





En las márgenes del río Anizacate



**Puente construido especialmente para servir al nuevo pueblo de Anizacate, en el camino a Alta Gracia**

# En plena Sierra

El crepúsculo nocturno

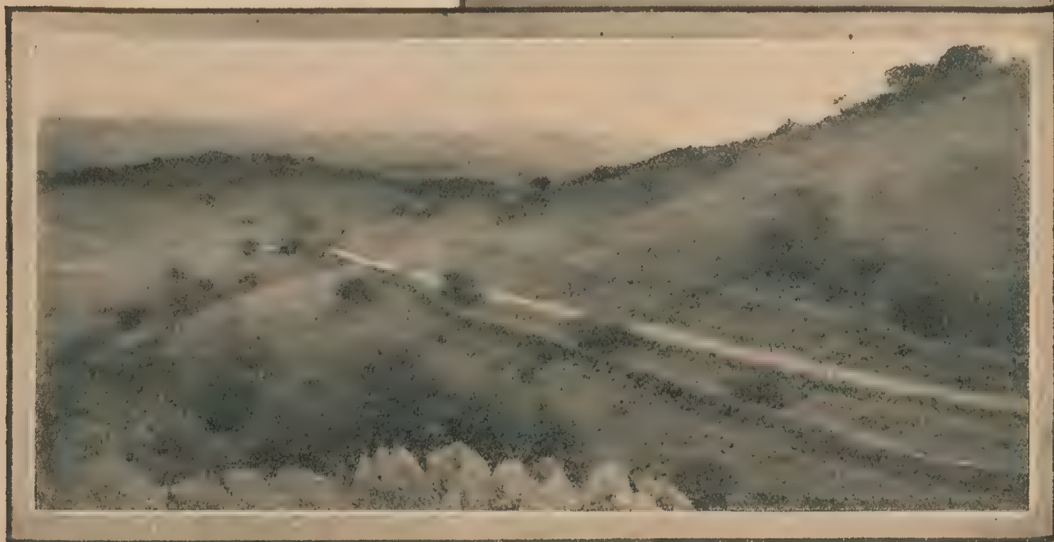


Una excursión. Por el camino que sale de Anizacate se trepan sierras, en automóvil, con la misma facilidad que si se tratara de recorrer la Avenida de Mayo



rio de los señores Tölke y Gicca, calle San Martín, 290, Buenos Aires, hay planos y folletos descriptivos, del pueblo y terrenos que se venden.

La venta de terrenos, se hace, digámoslo también, en condiciones muy liberales: en ochenta mensualidades de veinte pesos por cada lote de 1.2000 varas, lo que significa un



Un ranchito serrano en el camino a Calamuchita. — En el "lomo" de la sierra de Anizacate



Otra vista de las cumbres de Anizacate. Al fondo, la sierra de Achala

precio muy bajo, dadas las condiciones especiales de los terrenos que se ofrecen, capitales invertidos y a invertirse en mejorarlos, y lo que dice



Una caída de agua de las sierras



La pilca, el ''alambrado'' serrano

la comparación con los precios alcanzados por los terrenos de Alta Gracia, por ejemplo. Se ofrecen facilidades para la visita a los terrenos, en la seguridad de que el conocimiento de ellos atraerá el comprador.



Sierras arriba

# El arte de Giotto en Abisinia



El arcángel Miguel

La pintura abisinia se explaya casi siempre en asuntos religiosos o en héroes.

Los pintores abisinios no saben nada de pintura al óleo o al temple; pintan con colores vegetales sobre cualquier pedazo de tela que clavan, para tenerla sujeta, sobre un pedazo de madera sin escuadrar y sin cepillar.

Cualquier trapo incapaz de servir para otra cosa que ir al cajón de la basura, sirve a los pintores abisinios para hacer sus cuadros originales.

Los colores, en el que predominan el rosa, amarillo, azul y blanco son usados sin empastarlos, sin combinaciones, sin esfumarlos y sin medias tintas.

La pintura abisinia tiene contrastes incomprensibles.

Entre la pintura religiosa la más común es la que representa al arcángel San Miguel.

Otra expresión primordial del arte pictórico abisinio es el cuadro que representa a San Jorge.

El elegante y valiente príncipe de Capadocia y su caballo blanco aparecen en el cuadro sin elegancia ni valentía.

No resulta muy maravillosa la maestría con que el caballero herirá al dragón sin siquiera mirarlo compasivamente.



San Jorge



Toda la historia de la Pasión

En todos los cuadros y todas las pinturas las personas tienen los ojos horriblemente abiertos: pues los pintores abisinios no conciben que las pupilas puedan reproducirse, si no se pintan redondas como bolas de billar y que se vean los ojos de par en par abiertos. La mirada

LUNES

9

DICIEMBRE

# Una Fecha Muy Importante

**Ya está anunciada la fecha irrevocable en que nuestra ventajosa oferta ha de terminar. Después del 9 de Diciembre de 1912, no se podrá adquirir un solo ejemplar de la nueva edición del "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano", en casi la mitad de su verdadero precio y con tan grandes facilidades de pago.**

**NO GARANTIZAMOS MANTENER NUESTRA OFERTA HASTA ESA FECHA, pues sólo un número determinado de ejemplares podemos vender en las presentes condiciones y su agotamiento señalará el final de la oferta, aun cuando el plazo no haya transcurrido.**

**No podemos prorrogar un solo día más el plazo señalado, ni vender una sola colección, a bajo precio, más de las fijadas.**

**¿Esperará Vd. a que unos u otros terminen? Le aseguramos que en breve lamentará Vd. no haber aprovechado la oportunidad que HOY le ofrecemos.**

## Lo que es la obra ofrecida

Nuestra obra que representa hoy en miles de hogares argentinos una fuente de inagotables satisfacción y utilidad, bien merece ser, una vez más, descrita.

La NUEVA Y UNICA EDICION COMPLETA del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, es el producto de una labor intensa, realizada por un ejército de peritos mundiales durante más de un cuarto de siglo. Fué terminada de escribir este mismo año.

Las primitivas ediciones de esta obra, publicadas por los señores Montaner y Simón, de Barcelona, merecieron el unánime elogio de la sabia crítica universal, y fueron recibidas con entusiasmo en todos los países de habla española; la NUEVA Y UNICA EDICION COMPLETA, ofrecida hoy, exclusivamente por la Sociedad Internacional, contiene el vasto caudal informativo de las anteriores, aumentado y puesto absolutamente al día.

Esta edición *final y definitiva*, contiene todo el saber humano desde los tiempos más remotos hasta la fecha, en 28 hermosos volúmenes de igual tamaño. En total 32.000 páginas con unos 75.000.000 de palabras. El lector podrá darse cuenta del enorme abarco de esta obra sin igual, considerando que su texto lo forman más de *600.000 entradas distintas*, y muchas de éstas se estudian en artículos de 10, 20, 30 y hasta 70 y 80 páginas, no obstante la concisión del método expositivo observado en ella.

Pero esta magnitud, sólo representa uno de los distintivos de esta obra magistral y no de los más importantes. El mérito incomparable de la obra es la autoridad, precisión y claridad con que responde a todas las consultas; la imparcialidad de sus juicios, sobre cualquier idea, pueblo, persona o hecho; la minuciosidad en el detalle, en fin, cualidades que hacen de ella un conjunto de brillantes y perfectos tratados sobre cada materia y el medio más rápido y fácil para llegar al conocimiento de cuanto al hombre puede interesar saber.

## De indiscutible autoridad

Que su información es la más autorizada, no puede negarse, teniendo en cuenta que en su redacción intervinieron los peritos más renombrados del mundo, en las distintas especialidades, y, por tanto, cuanto a nosotros se refiere fué escrito por los más eminentes hispanoamericanos.

A primera vista, extrañará, seguramente, a los lectores, que tantos hombres ilustres hayan sido necesarios para formar una sola obra; pero si examina el "Enciclopédico" y observa la variedad de conocimientos, la claridad y precisión con que están considerados, le parecerá imposible que, relativamente, tan pocos hombres, hayan podido reunir tan gran cantidad de saber, expuesta en forma tan accesible y perfecta. Todos los libros del mundo, reunidos, no pueden ofrecer mayor suma de información útil.

Además, tiene la ventaja de ser, al mismo tiempo, el diccionario más completo del idioma castellano. Los más ilustres miembros de la Real Academia Española, dirigieron esta parte del "Enciclopédico". Contiene 200.000 palabras distintas y las diversas acepciones en que se emplean; todos los modismos y proverbios castellanos; los latinos de uso frecuente; y los modismos y palabras más usuales de los países latinoamericanos.

## Superioridad de conjunto

Respecto a las ilustraciones, que en número de 12.000 acompañan al texto, cuanto pudiéramos decir sería insuficiente para dar la idea real; trátese del sencillo grabado, del perfecto fotograbado, o de la lámina en colores, son de un acabamiento maravilloso.

Además, se han agregado nuevos mapas de países, planos de ciudades, etc., haciendo una obra perfecta en este sentido.

Esta descripción, que nuestros lectores creerán acaso exagerada, está muy lejos de ser justa. Las pruebas indudables de nuestra veracidad son los centenares de elogiosas cartas que hemos recibido de sus compradores, declarando muchos de ellos que la encuentran superior a todo elogio, y que su mérito real sobrepasa a cuanto habían concebido, fundados en nuestros anuncios; y, además, tan convencidos estamos de que todo cuanto llevamos dicho es cierto, que en nuestra exposición, Rivadavia, 648, tenemos a disposición del público ejemplares de los diversos tipos de encuadernación para los que quieran examinarla.

Es una obra de insuperable utilidad que aun al precio normal resultaría barata; pero la Sociedad Internacional—por el tiempo que hoy anunciamos—le brinda la oportunidad de adquirirla en poco más de la mitad del precio pagado por las antiguas ediciones incompletas, y por sólo $ 10 al contado se le entrega; y Vd., puede desde luego aprovechar la utilidad de sus enseñanzas, y el resto lo paga en unas pequeñas mensualidades más.

## Las causas de esta oferta

La enciclopedia más extensa y autorizada vendida a un precio reducidísimo, y con la facilidad de pagarlo en mensualidades, es un hecho que necesita explicación.

Nuestra actual oferta supera a cuanto en la venta de libros se ha conocido, y difícilmente todavía en mucho tiempo podrá ser igualada.

Para ello fué precisa la reunión de un número de circunstancias favorables que pasamos a explicar.

En primer término, contribuyó, grandemente, el deseo de los señores Montaner y Simón, de que su obra fuera intensamente conocida en la América latina, para lo cual no tuvieron inconveniente en ceder a esta Sociedad el derecho de producir, materialmente, la nueva edición, pagando sólo una pequeña parte del costo original de redacción e ilustración de la obra—$ 2.500.000—con dos condiciones: una, señalar el bajo precio actual y hacer de paso intensa propaganda, y la otra fijar para la venta en cada país americano, un número limitado de ejemplares y un plazo limitado. Cualquiera de las dos que terminara, ellos recobraban nuevamente la propiedad exclusiva y señalarían el précio normal; es decir, casi el doble del que nosotros ofrecemos y sin la facilidad del pago en mensualidades.

La Sociedad pudo aceptar este contrato porque su organización anterior, para la producción y venta de las grandes obras, en todos los países del mundo, le facilitaba la actual empresa.

## Un contrato ventajoso y otros factores económicos

El número de ejemplares señalados para cada país fué también considerable, hasta el punto de permitirle editar de una sola vez 20.000 colecciones, o sean 560,000 grandes volúmenes.

Los contratos para la adquisición de papel, impresión, encuadernación y transportes, fueron de los mayores registrados en el comercio y manufactura de este género, lo que le permitió obtener en todos ellos las mayores ventajas.

Sus métodos comerciales le permiten suprimir las utilidades que en forma de comisión reciben los libreros de los editores, pues ella vende directamente a sus favorecedores.

Las utilidades que los libreros obtienen como sobreprecio en su venta al público, las reduce; ya que las obras que edita, por su importancia, han de tener gran aceptación, y las pequeñas utilidades sobre cada una, compensan la utilidad total.

He aquí explicada la única manera de poder ofrecer a nuestros lectores el mayor y más perfecto archivo del saber humano, en muy poco más de la mitad del precio a que se vendieron las antiguas e incompletas ediciones de la misma obra, inferiores, desde cualquier punto de vista, a la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano.

## ¡No puede Vd. llegar demasiado temprano! ¡Bien puede Vd. llegar demasiado tarde!

No hemos cesado de repetir que nuestra oferta era temporal y hoy, como pueden ver nuestros lectores, ya está señalada la fecha de su terminación.

El 9 de diciembre habrán cesado para siempre las ventajosas condiciones económicas que hoy rigen, y aun pudiera ocurrir que no alcanzarán al día señalado: pues en el caso de vender el número de colecciones que hemos destinado para esta venta especial, en la Argentina, nuestra singular oferta terminaría con el último ejemplar vendido.

El plazo es corto y aun puede reducirse más si la demanda sigue en iguales proporciones, y es de esperar que aumente; pues, una vez anunciada la clausura, se convencerán de la verdad de cuanto llevamos dicho, y muchos, indecisos aún, se apresuran a aprovechar la oportunidad que a todos hemos ofrecido.

Cada día que pasa, cada ejemplar que vendemos, contribuye a alejar para siempre de Vd. la ocasión de adquirir una obra, de cuya posesión están satisfechísimos multitud de sus conciudadanos, — en condiciones que nunca volverán a presentarse.

La duda de su incomparable importancia no cabe, ante los centenares de elogiosos testimonios con que nos han favorecido todos sus compradores, y que Vd. puede examinar.

Pero si desea tener la seguridad de adquirir la nueva y única edición completa del "Enciclopédico", con una gran economía sobre el precio normal, mande su pedido *ahora mismo*.

El disponer solamente de un número limitado de ejemplares para la venta especial en este país, nos obliga a decirle que:

Hoy llegará Vd. a tiempo de aprovechar la oportunidad; mañana, podría ser tarde.

Hoy tendrá la seguridad, mañana la incertidumbre.

Si el número de pedidos llega al de los ejemplares destinados y no está el de Vd. entre aquellos, perdió una gran oportunidad, y seguramente lamentará su indiferencia actual, única causa de no haberla aprovechado.

## Un gran folleto gratis

Este folleto, que es en realidad un hermoso libro de 124 páginas, le proporcionará cuantos detalles son necesarios para formar rápidamente una idea bastante aproximada del "Enciclopédico".

Pero debe tener en cuenta que el plazo es ya muy corto y sólo pidiéndolo *hoy mismo* podrá estudiarlo convenientemente y decidirse a aprovechar la gran oportunidad que le ofrecemos, antes que sea demasiado tarde.

El folleto lo recibirá, absolutamente gratis, si llena y nos envía el cupón adjunto.

La obra en sus diversas encuadernaciones puede examinarse en

RIVADAVIA

648

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPON

Cupón

**SOCIEDAD INTERNACIONAL**

**Rivadavia, 648 - Bs. As.**

**Sírvanse mandarme el folleto.**

F. M. 5.

**Nombre**.............................

**Profesión**.............................

**Dirección**.............................

**Estación Ferrocarril**.............................

paja no persuade al artista abisinio, ni da expresión al rostro.

En otro cuadro vemos representada toda la historia de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo; a la izquierda se ve el suplicio de Cristo entre los dos ladrones y al pie del leño las dos Marías.

En el ángulo inferior, a la derecha, se ve a Cristo envuelto y atado, como lo indica la costumbre en el Santo Sínodo, pronto para ser puesto en el Santo Sepulcro por Juan y José de Arimatea; a la derecha, en la parte alta, se ve a Jesús resucitado, en actitud de bendecir.



Un caballero europeo

La característica de la pintura abisinia es el colorido blanco en las personas. Sería una ofensa gravísima suponer solamente que los etíopes, y sobre todo, las personas que forman parte de la historia sagrada, son negros; los etíopes dicen que son blancos y sólo los musulmanes y todos los enemigos de Dios son negros. Obsérvese el ladrón que está a la izquierda de Jesús que está pintado con colores obscuros.

No es muy fácil adivinar el sujeto religioso del cuarto cuadro: es la virgen de la Silla con el niño en brazos, al pie se ven dos personas que tal vez son San José y Santa Ana.

En el quinto cuadro se representa el cortejo de una gran dama, en la parte alta. La que cabalga es la dama, el caballo es prueba de elevación en el rango social, la sombrilla constantemente abierta es indicio de grandeza.



La Virgen de la Silla



La caza del león

# Autógrafos de sobremesa



A. Boriani, por Caruso




Autógrafo del general Baden-Powell

En estos últimos años el señor Arnolfo Boriani, copropietario del restaurant Pall Mall de Haymarket, en Londres, formó un álbum de autógrafos de celebridades contemporáneas. Esta colección es sin duda alguna la única en su género del mundo entero.

Boriani tenía empleados de confianza en los hoteles más importantes de Londres.

Comienza su colección por un autógrafo del general Baden-Powell en el primer almuerzo que hizo en Londres a su regreso de Makefing.

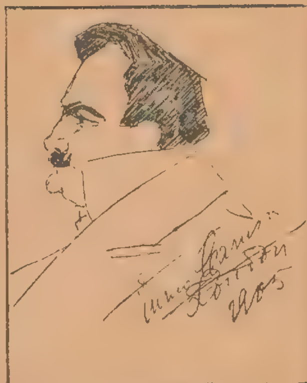
Cuando Boriani supo la llegada del general, se procuró un menú adornado con los colores de la bandera inglesa. El general hizo algunas objecciones al mozo por el menú, y cuando supo que Boriani la había hecho especialmente para él, puso su nombre y la fecha sobre la bandera y se lo regaló a Boriani.

Cuando Boriani se estableció, llevó consigo los autógrafos e hizo con ellos un libro a fin de que los clientes pudieran dar curso a su imaginación después de un buen almuerzo demostrando su inteligencia o su talento en algunas líneas o algún dibujo.

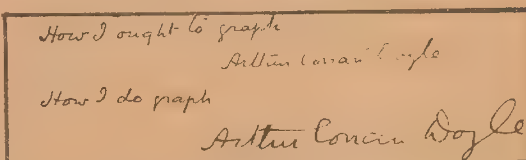
Caruso hizo dos retratos: uno de sí mismo y otro de Boriani, resultando de gran semejanza el tenor y el hotelero.

Los autógrafos de Mr. George Edwardes y de Miss Ada Reeve los obtuvo por una coincidencia feliz, que en cuatro palabras referiremos a nuestros lectores. Entre Miss Reeve y Mr. George se sostenía un pleito que ganó la primera. Mr. George quiso consolarse con un buen almuerzo en el todos tus defectos, yo no puedo su libro de autógrafos, y él escribió: "Inglaterra, a pesar de todos tus defectos yo no puedo dejar de amarte". Después que se marchó, la casualidad quiso que llegase al hotel Miss Reeve; le mostraron el autógrafo de Mr. Edwardes, y ella escribió la espiritual respuesta que verán los lectores.

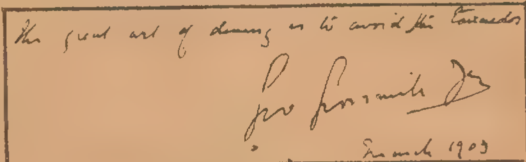
En las otras páginas se ven



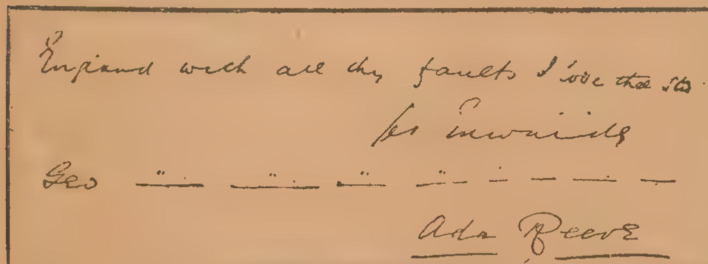
Caruso. por él mismo



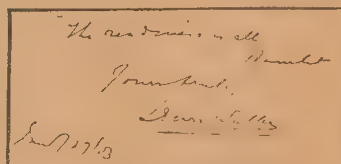

Conan Doyle



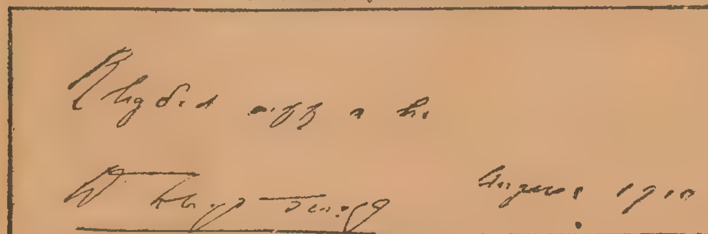
George Grossmith




G. Edwardes y Ada Reeve



Levis Waller




Lloyd George

"A cheery laugh goes a long way in this world" said the Hyena to the Alligator "But a bright smile goes further still!" replied the latter, as he took him in

F Anstey 22. Jan: 1910

Fred Anstey

# WHISKY THORNE






Si el

**WHISKY THORNE**

perjudica a sus negocios, abandone los negocios y dedíquese a tomarlo.

INTRODUCTOR

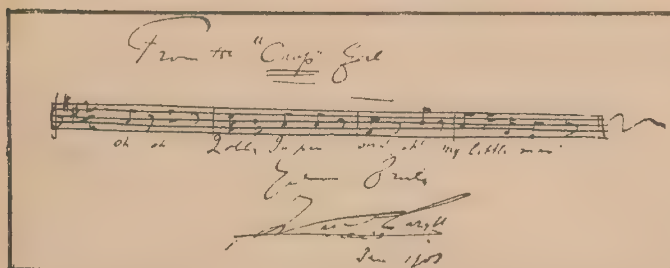
**ALFREDO PACHECO**

FLORIDA 528

BUENOS AIRES

Hubert Whatley

## Autógrafos de sobremesa



Ivan Caryll

G. Marconi

autógrafos de la Patti, Ivette Guilbert, Sir Herbert Beerbohm Tree, Addie Conyers, Mary Anderson y Sir H. Rider Haggard.

La Patti escribió: "Una bella voz es un don de Dios".

Ivette Guilbert respondió: "Una voz pésima es un don de Dios".

H. Beerbohm Tree pregunta: "¿No es un don de la providencia?"

Addie Conyers continúa: "Cualquier voz es un don de Dios".

Mary Anderson dice: "Todas las cosas son un don de Dios; sólo que debemos emplearlas bien".

Para aclarar la discusión, Boriani pidió a Rider Haggard que pusiera un autógrafo concluyente, lo que hizo Haggard de muy buena gana, escribiendo: "El mayor don de Dios es el silencio".

El famoso compositor de óperas cómicas Leslee Stuart tiene en el álbum algunos compases de sus obras más populares, y en otras páginas se leen los nombres de Melba, Tetrazzini, Puccini, Leoncavallo y Sir Henry J. Wood.

La famosa cantante australiana escribió en francés: "El arte es un amigo que no engaña jamás". Víctor Maurel respondió: "¡El arte tiene tantos amigos que le engañaron!..."

Puccini escribió algunas notas

La Melba y V. Maurel



H. G. Wells y W. Rothenstein

H. Beerbohm Tree

Autógrafos de distintas celebridades

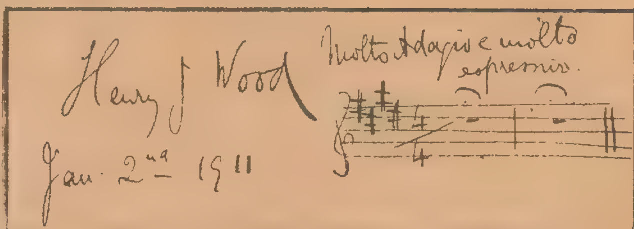

VINO CORDERO
EXCELENTE RECONFORTANTE
para ancianos, señoras que crían, enfermos y convalecientes
Reconocido como el mejor VINO DE POSTRE
Pídalo por su nombre, VINO CORDERO, en todos los Almacenes y Confiterías.

# Autógrafos de sobremesa

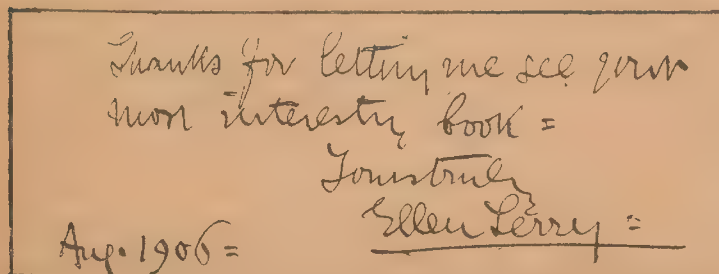
de su ópera "La Boheme", y Leoncavallo, a continuación, escribió algunas notas de su ópera del mismo nombre.

Hay autógrafos de Ivan Caryll, Anthony Hope, Hawkings, H. G. Wells, Fred Anstey, Sir Arthur Conan Doyle, Sir Francis Burnand.

Miss Ellen Terry escribió simplemente: "Gracias por haberme mostrado un libro tan interesante". Algunos meses después, el famoso autor Anthony Hope escribió: "Me siento satisfecho de comer donde ella ha comido". Su compañero Sir Philip Burne Jones agregó su firma.



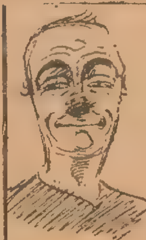

Henry J. Wood




Ellen Terry

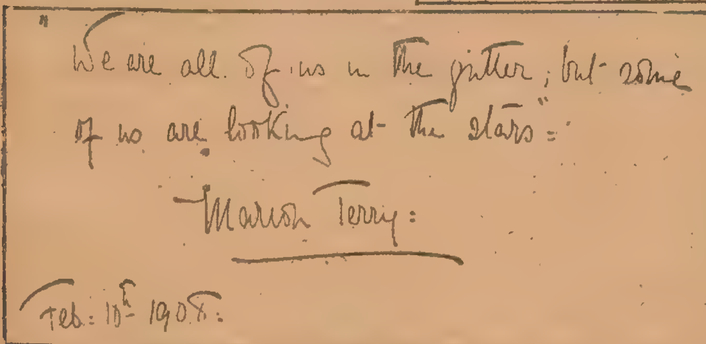
Mr. H. G. Wells visitó el hotel con dos amigos, entre los cuales W. Rothenstein, el artista, hizo un dibujo acompañando la firma.

Fred Anstey nos da una alegoría: "Un reir sonoro ayuda mucho en este mundo", dijo la hiena al cocodrillo.



Can you wonder why women love me?
Geo Robey

George Robey




Marion Terry

"Una sonrisa amable sirve todavía más", respondió el cocodrilo a la hiena.

Sir Arthur Conan Doyle echó dos firmas; sobre la primera escribió: "Cómo yo debería firmar", y sobre la segunda: "Cómo yo firmo".

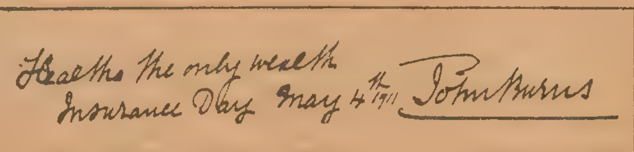
En celebridades teatrales se encuentran los nombres de la Réjane, Sarah Bernhardt, Coquelin, Ellaline Terris, Lewis Waller, Marion Terry, George Grossmith y George Robey.

Como el Pall Mall Restaurant es el preferido de la alta bohemia, no es de extrañar que los autores, actores y los músicos predominen en esta colección de autógrafos.

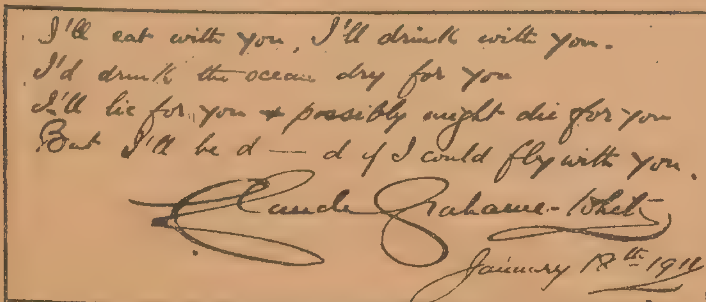
Las ciencias están muy bien representadas por el ingeniero e inventor Marconi.

Los sports tienen allí como representantes a Dorando y al aviador Grahame White. Este último dice en su autógrafo, aludiendo a la redondez exuberante y robusta de Boriani:

"Yo comería con vos, bebería con vos, me bebería hasta la última gota del océano por vos; mentiría por vos, y, si fuese posible, llegaría hasta a morir en lugar vuestro; pero que el diablo cargue conmigo si soy capaz de volar con vos."




John Burns




Grahame White

Los hoteleros, antes, no andaban mal con sus clientes. El libro de autógrafos de Boriani viene a demostrar que ello no resulta tampoco imposible en nuestros tiempos y, sobre todo, con hoteleros cosmopolitas como Boriani.



# Excepcional Exposición de Blusas

**¡¡PRECIOS DE VERDADERA OCASIÓN!!**

## En nuestro ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

| | |
|---|---|
| **Blusas** de batista estampada en colores, forma japonesa, modelo muy vistoso, precio de reclame, a. . . . . . . . . . . . $ | **0.95** |
| **Blusas** de nansouk, adornadas de puntillas, embutidos y bordados a mano, $ | **1.20** |
| **Blusas** de nansouk, muy bien adornadas con encajes y bordado a mano, a. . $ | **1.60** |
| **Blusas** de muselina fantasía, escote cuadrado, adornadas de finos bordados, $ | **1.95** |
| **Blusas** de batista blanca, forma Robespierre, con bieses de color, modelo de novedad, gran cuello doble jabot plissé, a. . $ | **2.95** |
| **Blusas** de nansouk, muy bien adornadas con encajes y bordado a mano, a. . $ | **3.50** |
| **Blusa** de encaje, toda adornada de puntilla, con bieses y botones de color, modelo de mucho gusto, a. . . . . . . . . . . $ | **4.90** |
| **Blusas** de rico nansouk, adornadas con finos bordados a mano, lindo jabot y mangas de puntillas de gran novedad, a. . $ | **4.90** |
| **Blusas** de fino encaje filet, color crudo, adornadas de lindas puntillas, a. . $ | **6.50** |
| **Blusas** de nansouk, adornadas de lindo jabot bordado a mano y fina puntilla de Irlanda, a. . . . . . . . . . . . . . $ | **7.90** |
| **Blusas** de batista blanca, gran cuello, volado con finos bordados, de color, y con puntillas, modelo muy elegante, a. . . . $ | **7.90** |

# GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA
: : : Buenos Aires : : :

# FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

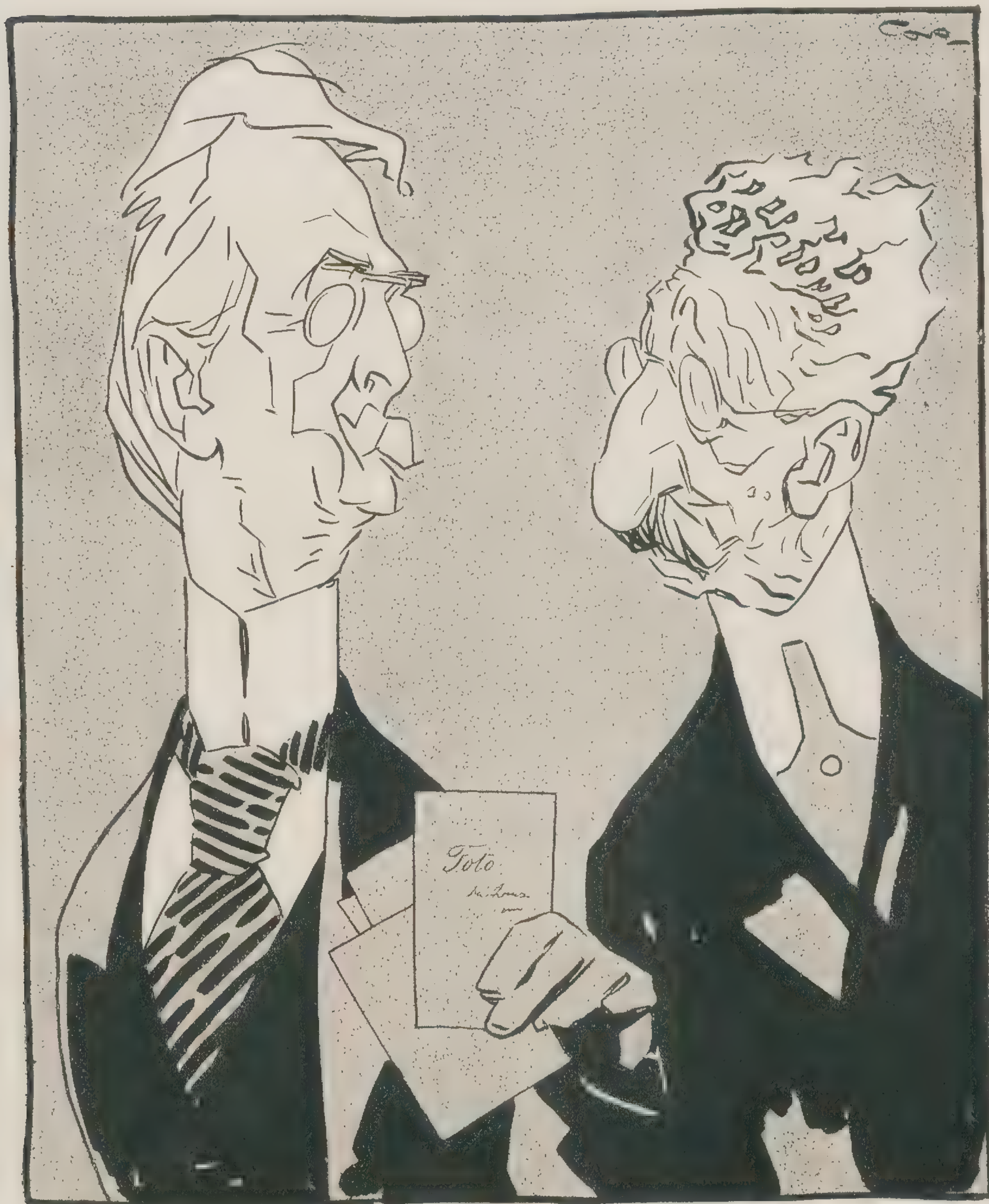
LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I — BUENOS AIRES, 8 DE NOVIEMBRE DE 1912 — N.º 28

## 1º

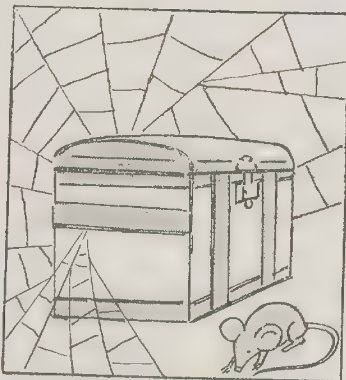



—¡Qué coincidencia! Pedro I, Nicolás I, Fernando I, Jorge I; los cuatro reyes que luchan en los Balcanes.

—¿Primero?... ¿Y se imagina usted que haya en el mundo un soberano que se haya atrevido a llamarse Roque?

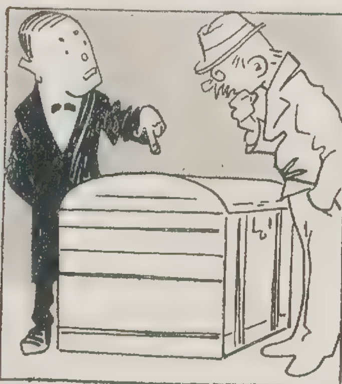
*Dib. de Cao.*

# Sinfonía


Era una caja cerrada,
completamente olvidada.


Por casualidad se abrió
y el contenido se vió.


Había allí muchas cosas
resecas o pegajosas.


Examinar lo que había
quisieron el otro día.


Sacaron un par de pies
y un par de piernas después.

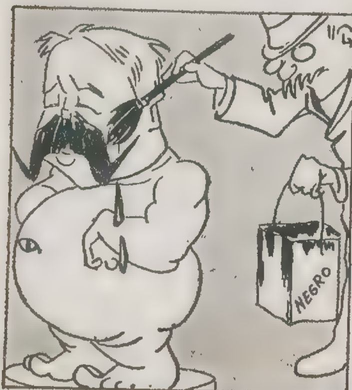

Una barriguita hallaron
y
— ¡Qué preciosa! — exclamaron.


Por detrás y por delante
completaron lo restante.

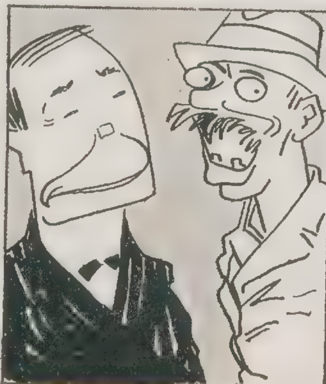

Consiguieron colocar
los brazos en su lugar.



Y con singular destreza
le pegaron la cabeza.



Y resultó el monigote
completo con el bigote.


Inmensa satisfacción
causó la reconstrucción.


Y, así, nuevamente vino
a figurar Marcelino.

Luis GARCÍA.

# UN CONCIERTO DE CIEGOS



**Ensayo de la orquesta de ciegos, dirigido por el profesor Ramón Domínguez Sans, ciego también, número que sobresalió en el concierto de alumnos realizado por el Instituto Nacional, el 30 del mes anterior**



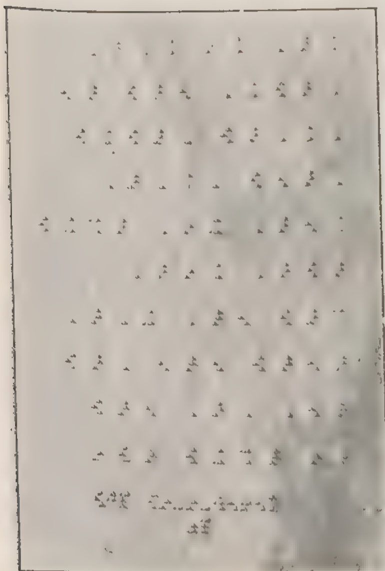
**El vicedirector y profesor de piano, privado de la vista como la alumna, indica a ésta las notas que ella sigue en el teclado**



**La banda de ciegos del colegio**



**Américo Brega, uno de los mas adelantados alumnos de la clase de mandolín**



**Una plancha para imprimir partituras musicales**

El 30 del mes anterior, por la tarde, realizó el Instituto Nacional de Ciegos, instalado en la calle Rivadavia 6293, una fiesta musical de sus alumnos, en su propio local.

Cuando vimos sobre nuestra mesa la invitación correspondiente para dicho concierto, nos interesó conocer los procedimientos de que se valían en dicho colegio para la enseñanza a sus asilados de arte tan difícil como el de la música.

Guiados por tal curiosidad, nos apersonamos en el establecimiento. Un profesor de música, el señor Domínguez Sans, nos atendió:

—¿Son muchos los asilados? — interrogamos luego de algunos preliminares de práctica reporteril.

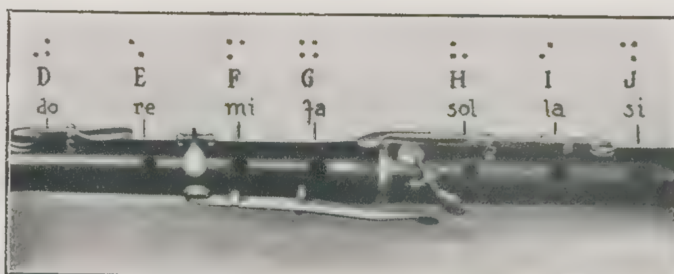
— Ochenta.

— Y de ellos ¿cuántos son los que estudian música?

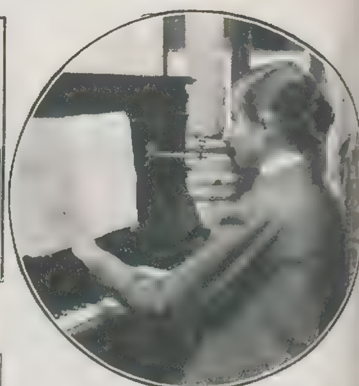
— Todos.

— Pero ¿es esta una institución de enseñanza musical solament

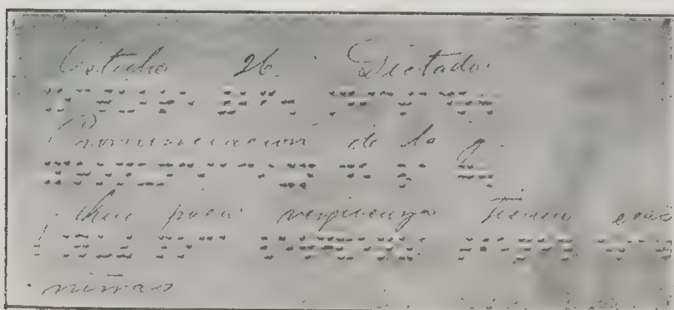
— No, señor: como en otras instituciones, en esta se sigue un programa de educación general: pero distintamente de otras, esta le presta a la música una dedicación más señalada, sin desatender las otras clases, no obstante. La directora piensa y dice así: "Faltándoles a mis cieguitos el sentido de la vista para distracción de sus horas de ocio, cultivémosle el del oído con ese fin."




**Cuadro demostrativo del método de enseñanza musical que se emplea en el instituto**



**La ciega Elena Latorre, otra alumna que se distinguió en el concierto**



**Página de escritura en cuyo sistema se basa la enseñanza de las notas musicales**



**Luis Cardoso, alumno distinguido de piano, estudiando sobre el teclado con una mano, mientras con la otra sigue la partitura**



**Pizarra sobre la que se coloca la cartulina en la que graban los ciegos los signos musicales**



**María Marchi, alumna de violín, que fué muy aplaudida en el concierto**



**Señorita Eva San Román, directora y fundadora del instituto**

—¿Y aprenden música con facilidad los ciegos?

—Como si no lo fuesen, porque tienen constancia y son muy aplicados. Todos los momentos libres del día los dedican a este estudio.

Como el señor Domínguez Sans fuese requerido por nuestro fotógrafo para demostrar en la nota gráfica los procedimientos de que se valen en el instituto aquél para enseñar música a sus alumnos, la directora le reemplazó ante nosotros:

—¿La señorita es la fundadora del instituto? — preguntamos.

—Sí, señor. Lo fundé en el año 1901, cuando tenía diez y siete años.

—¿Con la protección del gobierno desde entonces?

—No. La protección del gobierno data desde dos años a esta parte. Para llevar adelante mis propósitos, tenía yo en aquel tiempo un taller de confecciones, con cuyos productos adquiría poco a poco, y en la medida que me lo permitían los recursos, lo que precisaba para las clases que yo misma dictaba.

—¿Y tenía muchos alumnos en aquellos días?

—Cinco, los que todavía están. Tres chicas y dos muchachos...

Pero la señorita Eva San Román, la directora, aunque hablaba de sí misma, no hacía ostentación de sus méritos en la obra realizada pacientemente, laboriosamente; hablaba como si sus acciones fuesen muy naturales, muy comunes; y al despedirnos nos dijo:

—Pero no comenten estas cosas. Hablen de mis cieguitos, nada más. Son muy inteligentes, merecen... merecen mis cieguitos...

Fot. de Fray Mocho

# Florencio Sánchez



**En el aniversario de su muerte.**

Los ruidosos triunfos de Florencio Sánchez le valieron numerosos admiradores sinceros y muchos otros circunstanciales que, solamente por esnobismo querían ser vistos en su compañía, desde que "M'hijo el dotor" lo consagrara dramaturgo de fibra. Ello no era difícil: bastaba recorrer las cervecerías centrales a altas horas de la noche y, previa una presentación sumaria, las relaciones quedaban iniciadas. Pero, a pesar de su trato afable, él tenía la perfecta intuición de lo que era en realidad ese ambiente y por eso fué tan parco en sus amistades. Amable y atento con todos, se entregaba solamente a un escaso número de íntimos, mas entonces era sin reticencia alguna y una anécdota muy poco o nada conocida que se refiere a "La Gringa", otra de sus obras magistrales, demuestra hasta qué punto disponía con toda amplitud de la buena voluntad cariñosa de aquellos en que confiaba verdaderamente.

Una mañana, el Gurí, o sea Alberto Sánchez, — o mejor dicho "El hermano de Sánchez", como Martín Doello Jurado, es decir "Doellito" es "el hermano de Doello" (Luis Doello Jurado) a exclusión absoluta de cualquier otra entidad fraternal, — se presentó en la amueblada de un amigo de Florencio, que gozaba el singular privilegio de conocer a un almacenero que le fiaba. El Gurí expuso su doble misión: cargar con yerba, cigarrillos y otras menudencias, luego llevarse al amigo a un nuevo domicilio de Sánchez, quien precisaba hablarle con urgencia.

Ambos salieron, recorriendo largo trecho, en forma completamente ajena al axioma matemático sobre la menor distancia entre un punto y otro. Parecía como si el Gurí quisiese despistar a enemigos invisibles. Llegaron así a una vetusta casa de la calle Chacabuco, por el doscientos y pico, se engolfaron en un corredor sombrío y después de trepar una escalera que parecía no concluir nunca, se detuvieron delante de una puerta que Alberto Sánchez abrió con la llave que, prudentemente se había llevado en un bolsillo. Allí estaba Florencio, durmiendo en un catre. Su despertar solía ser largo. El visitante se acomodó bien que mal en la mesa, transformada así en poco mullido sofá. Al rato, Sánchez se restregó los ojos. "Pues,—dijo exabrupto al amigo,—el caso es que me hallo actualmente en Montevideo. Ahora vienen las explicaciones," añadió, al notar el asombro de su interlocutor. "Salvo "La Pobre Gente", la compañía de la Pagano, en el San Martín, sólo ha tenido fracasos. Su única salvación — momentánea — está en "La Gringa". La esperan como al Mesías; ya cobré algo a cuenta, pero, por más que prometí entregarla, no lo he hecho. Me la reclaman, exigen una lectura, me fastidian, y no puedo ya servir excusa alguna. La situación se hace intolerable, tanto más cuanto que ni siquiera escribí el título de la obra." Y ello era muy cierto, puesto que en la mesa-sillón se hallaba, completamente inmaculado, un block de formularios para telegramas, único papel éste que utilizara para sus dramas. "Te mandé llamar; necesito que vayas al teatro, donde ya te presenté, y allí armarás el cuento. Dirás que te pedí dinero para irme a Montevideo, en busca del manuscrito de "La Gringa"; que acabo de hablarte por teléfono, avisándote que estaba retocando el último acto, que pasado mañana habrá lectura... etcétera, etc." Y el amigo hizo de mensajero, preocupado de no incurrir en contradicciones, al contestar las preguntas inquisitoriales que le asediaron. Se desempeñó satisfactoriamente, a su entender, pero borró el San Martín de la lista de los lugares que solía frecuentar. Quedó varios días sin noticias ni de Sánchez ni de "La Gringa". En cambio, por más que variara sus itinerarios y desertase de sitios familiares, tropezaba a cada instante con personas que, de buena gana, hubiese deseado en la Manchuria u otros países lejanos. Cuando no era Angiolini, secretario del San Martín, era un artista o un corista de la compañía, o bien un conocido, y hasta desconocidos que, enterados de su situación como embajador de Sánchez le sometían a largos y fastidiosos interrogatorios. Le era forzoso seguir inventando comunicaciones telefónicas. Llegó el momento en que no se largó a la calle sin llevar un surtido de telegramas "procedentes" de Montevideo, preparados ex-profeso para responder a cualquier eventualidad.

Transcurrió así cerca de una semana. El mandatario de Sánchez, completamente desesperado y adoptando precauciones de indio, decidió averiguar lo que pasaba por la calle Chacabuco. Florencio, tranquilamente recostado, alternaba cigarrillos con amargos y el block de papel permanecía intacto. El relato de las peripecias y la indignación de su embajador provocaron en Sánchez un formidable acceso de risa. Las protestas preparadas de antemano como un vulgar telegrama de la República Oriental, no surtieron efecto. El único recurso que le quedaba al amigo consistía en encerrarse por una temporada en su domicilio. Se dirigió, pues, hacia él, pero, si bien estaba ubicado por Tucumán y Reconquista, no siguió el camino más corto, sino que le pareció oportuno pasar por el Once, ir del Once al Retiro, y desde allá seguir por Reconquista, en sentido opuesto al que, lógicamente le quedaba indicado. Como el encierro no podía prolongarse, intentó una última tentativa, después de un descanso forzoso. Poco antes de llegar a la morada efímera de Sánchez, entró casualmente en una confitería dónde, muy cómodamente, el bueno de Florencio saboreaba un aperitivo... La imprudencia era peligrosísima para el embajador. Descubierta la presencia de Sánchez en Buenos Aires, salía a luz la sarta de falsedades que había estado pregonando. Su iniciaciación en la ciencia de mentir lo empantanaba en un ridículo colosal: — "Tranquilizate,—le dijo Florencio al notar su presencia y su desesperación, mientras que le señalaba una silla enfrente de la suya.—"La Gringa" está hecha, aquí—continuó, tocando su frente invadida por su melena.—"Esta noche la escribo."

Y fué así. Al día siguiente, Florencio Sánchez "regresaba" de Montevideo... por fin. La misma noche hubo lectura en casa de Ingegnieros.

El amigo retribuyó a Florencio bien involuntariamente de por cierto, los malos ratos que con "La Gringa" le hiciese pasar.

Más expansivo Luis Doello Jurado, el delicioso misántropo que todo lo sacrifica para iluminar con

una sonrisa el rostro de una criatura. Sánchez era de los pocos cuyo alejamiento provoca nostalgias. El amigo lo fué a visitar a Montevideo, donde en aquella época tejía canastos de mimbre y pensaba alguna de sus obras maestras.

Volvieron juntos y con el manuscrito de "Barranca abajo". Hubo lectura. Era una exquisita sensación la que producía Sánchez al leer sus obras. Cambiaba por completo su voz rara, algo chillona, molesta, que denunciaba ya la dolencia que no perdona. Poderosamente ayudada entonces por los gestos espontáneos y sabios de sus brazos interminables, por el movimiento de sus largas manos delgadas que parecían acariciar y dibujar ideas, por la mirada profunda de sus grandes ojos, daba vida a sus personajes. Revestía acentos conmovedores, cariñosos, implorantes o desesperados. Hacía sentir poderosamente las penas, las luchas estériles, las protestas vanas, las débiles esperanzas de sus doloridos, cuyas miserias vivientes lanzaba en desafío a todos los prejuicios y a todas las hipocresías.

La velada se prolongó tarde. Al amanecer, mientras Sánchez permanecía a bordo, se retiró su compañero de viaje, olvidando en absoluto que los dos pasajes se hallaban en su poder, y entregando equivocadamente el de Sánchez, al dejar el buque. Horas más tarde, Sánchez intentó en vano desembarcar. Sus protestas se estrellaron contra un hecho positivo. El tenía que ser algún impostor, pues el "verdadero" Florencio Sánchez ya había bajado a tierra, como lo comprobaba la circunstancia de hallarse su boleto en poder del comisario.



La tumba de Sánchez

Por otra parte, el caso aconteció en una época agitada. La víspera se había prorrogado el estado de sitio, decretado a raíz de sucesos libertarios. Su corbata roja y su cabellera insubordinada no abogaban ni remotamente en su favor. Afortunadamente, cuando ya estaba por emprender un regreso nada triunfal, alcanzó a subir a bordo una de sus numerosas relaciones que, mediante serias influencias logró que le permitiesen pisar tierra firme...

* * *

Triunfó, en Montevideo, de las malas voluntades que le crearan su independencia. Una mañana de llovizna, se lo llevó para siempre el "Príncipe di Udine". Se marchaba sereno, para morir, solito, en la miserable desolación de un hospital. Solito. Sin él consuelo de llevarse al más allá, en su última mirada, la imagen del ser idolatrado, que endulzara su pobre vida. Sin que una mano amiga cerrase suave y piadosamente sus grandes ojos bondadosos.

El último gesto de Florencio Sánchez!

Y mientras su sombra gigantesca se cierne sobre sus patrias del Plata, yacen sus restos en el destierro. Es, para muchos, un muerto anónimo, debajo de la lápida. En los aniversarios consagrados a los que fueron, el gentío enlutado pasa indiferente ante su tumba. La tumba que no sabe de plegarias, pero ante la cual depositamos nuestra corona: la que desde la distancia le tejen de purísimas flores y de lágrimas, el dolor y el recuerdo fraternales.

**M. MICHEL-DUMAS.**

# Fiestas sociales



Niños concurrentes a la matinée ofrecida por los esposos doctor E. Garrido y señora María Luisa Santamaría



La señorita María Angélica Fund con las niñas invitadas al te ofrecido por ella con motivo de su cumpleaños

Una hermosa matinée infantil se llevó a cabo el domingo en la residencia de los esposos doctor Enrique Garrido y María Luisa Santamaría. Casi medio centenar de niños alegraron la casa toda la tarde. La fiesta se realizó con el programa ordinario en las reuniones de gente menuda, y con el éxito consiguiente.

—La señorita María Angélica Fund dió el viernes en casa de sus padres, un te a un grupo de amiguitas, festejando su compleaños.

# Enlace Jorge - Vitón



Los novios, señorita Delfina Jorge y doctor Juan José Vitón, firmando el acta

# El concierto de arpas en el Odeón



Aspecto del escenario del Odeón durante el concierto realizado el domingo

# La temporada de regatas 1912-1913



Festejando la inauguración de la temporada, el Yacht Club Argentino ofreció el domingo un almuerzo a bordo del vapor "Venus", fondeado en la dársena sud.—Concurrentes a la fiesta

# Un apuro de Olegario Andrade



Olegario V. Andrade

Hace treinta años —acaban de cumplirse— que murió nuestro poeta Olegario V. Andrade. Hablando de él con este motivo el otro día, nos mencionaron unos papeles viejos del coronel Corvalán, que se relacionan con un apuro suyo. Entonces —era el año 1869 —existía la prisión por deudas, y a Olegario Andrade le habían protestado un pagaré, porque a su vez no había recibido una suma de dinero con la que contaba, y que por cuenta de otros señores debía entregarle el coronel Corvalán. Andrade, muy afligido, escribió a este último una carta explicándole lo comprometido de la situación; y ello es que, a esta distancia, no deja de haber cierta comicidad en los términos de la misma. "Tengo de plazo para pagar, hasta las 5 de la tarde,—le decía,—o de lo contrario me llevan a la cárcel." Y añadía tristemente: "¡Vea usted cuál es mi situación!" El deseo de Andrade era que el coronel le adelantase aquel mismo día los 4.000 pesos, y para convencerlo mejor levantaba un espectro ante sus ojos: "Yo no tengo a quien ocurrir, y seré llevado a la cárcel, para vergüenza mía y de mis amigos y protectores, entre los cuales se encuentra el general Urquiza." No dice la historia cómo, pero se sabe de cierto que Andrade tuvo el dinero, puesto que él se salvó de la cárcel y de la vergüenza, y sus amigos y protectores, el general Urquiza entre ellos, no tuvieron mucho de que ruborizarse.

Así consta en los papeles del coronel Corvalán, por los que ha venido también a saberse que la carta de Andrade data del año antedicho.

Sor Corbalan — el Sor Benitez
me ha contestado lo que á Ud
en la ocasion que se acercó
á él con ese objeto: Que
tiene una orden del General
para no llenar sinó las
órdenes que partan de él
directamente —
Asi es que tengo que suspender un
viaje con graves perjuicios de
mis intereses y de los del General
que me importaba verlo por
llamado de Sagastume —
Pero lo peor es lo siguiente. Antiayer
se me venció un pagaré por 4,000$
que tomé contando con esos diez
mil pesos que los SS Victorica y
Sagastume me aseguraban Ud
me debia entregar — Vencido el
pagaré lo han protestado y tengo
de plazo para pagar hasta las
5 de la tarde ó de lo contra-
rio me llevan á la carcel —
Vea Ud cual es mi situa-
cion — He tocado todos los
recursos imaginables y tengo
que resignarme á la verguen-
za de ser preso por deudas,
si Ud no se conduele de mi
situacion y me saca del apuro —
¿No podrá Ud en vista de la
órden que tiene proporcionarme
los 4000 pesos hoy mismo y
descontarlos de la cantidad
que debe entregarme?
Para Ud que tiene [illegible] relacio-
nes le será facil encontrar-
los si efectivamente tiene como
creo el "interes" por mi que
en otras ocasiones me ha
manifestado, pero yo no tengo
á quien ocurrir y seré llevado
á la carcel para verguenza mia
y de mis amigos y protectores
entre los cuales se encuentra
el General Urquiza —
Le ruego á Ud que haga
un esfuerzo Sor Corbalan —
Mi gratitud será eterna y
el General no lo dejará
á Ud en descubierto ni yo
tampoco —
Ud puede salvarme —
Asi lo espera
SS
Olegario V Andrade
Espero su contestacion con la
ansiedad que debe suponer
Febrero 11
Calle Perú 205 —

Carta de Olegario Andrade, dirigida al coronel Corvalán, para pedirle que lo sacase del atolladero



El coronel Vicente Corvalán

Los Balcanes en Buenos Aires

# EL BARRIO GRIEGO DE PALERMO

E inquirió:

—¿Quí persona la manda usté? ¿Quín manda?

—Un caballero búlgaro—le contestamos.

—¡Ah!... Búlgaro amigos. ¡Pasa!

Charalampos, sin duda, nos había tomado por gente de la redacción de "Assalam", el periódico sirio-otomano; pero, luego que el hombre entró en caja (de seguridad), se mostró sumamente gentil con los visitantes.

—*Búlgaro amigos. ¿Una tasa café griego?...*

—¡Venga, Charalampos, ese café helénico! Café para cuatro.

—*¡Mucha tiránia Turquía! ¡Coatrocientas años tiránia turcos! ¡Griegos no quieran más tiránia Turquía! ¡Dios ayuda Grecia!*

Charalampos, sobre la marcha bélica, *"historió a grandes rasgos"*:

—*Año 1821, guerra Turquía: gana griegos. Año 1897, otra ves guerra turcos: pierde Grecia. Ahora, esta año, otra guerra, que gana ajércitos aliados hasta momento. ¡Dios ayuda Grecia!*

—¿Y el archimandrita, Charalampos?

—*Papá Nicola salió visitar una anfermo calle*

**El archimandrita Nicolás Jorge Colettis, de la iglesia griega sita en la calle San Salvador, 559, y en la cual también se halla instalada la jefatura de la "Asociación Helénica de Buenos Aires".—"Papá Nicola" en su modesto escritorio**



**"Papá Nicola", con uno de sus nietecitos**

Al entrar a la iglesia griega de la calle San Salvador, Telmo Tristani, nos leyó su orden del día:

—*¡Se impone cultivar al sacristán! Un sacristán es todo un tesoro de informaciones, lo mismo en el culto ortodoxo que en el culto de la media luna. ¡Al sacristán, che!*

Cultivo del sacristán, pues.

Charalampos (el sacristán) nos recibió glacialmente.



**El doctor Miguel Lichas, del hospital de Clínicas, médico oficial de la colectividad helénica. Este facultativo es argentino, hijo de griegos. Consultorio: Santa Fe, 5158**

Y Charalampos nos proporcionó la receta para preparar el café " a uso Spiros Spiridonidis."

*—A una tarro di lata con una mango largo, como mango di martillo, si echa café molida moi fina y asúcar como quieres tu gusto. Café y asúcar todo junta. Siguido echas agoa calientes y pones la tarito a la fuego. Un ves qu'hirve la café, la tomas. ¡Rico café! ¡Papá Nicola gusta mucha café! Griegos toman más dies café la día.*



**"Papá Nicola", leyendo los evangelios**



**La señora María Barkas, hija de "Papá Nicola", casada con Juan Barkas, sastre.**

*Lavaliejas. Papá Nicola no tarda vuelve incliesa. ¡Papá buena!...*

—¿Qué edad tiene el archimandrita?

*—Papá Nicola George Colettis 72 años. Papá viuda. Señora Papá morió hace vente años. Papá una hijo y una hija a Palermo. Hija Papá, casada un sastre. Hijo Papá, también sastre.*

—¡Dos sastres!

*—Griegos Palermo casi todas sastres. ¡Mas cuatro cientos sastres! Toda calle sastres: Lavaliejas, Costa Rica, Alvarés, Hondoras, Canín, Gorriti, otra calle mas sastre.*

—"¡Al Corte Helénico", che!

—¡Orden, Telmo! Continúe, Charalampos.

*—Otra oficio griegos Palermo está cafeteros. ¡Mas dies café griegos! Una café a San Salvador y Araos, dos café a Lavaliejas y Gorriti, otra más a Canín y San Salvador. ¡Más dies café griegos a Palermo! También griegos tinemos panadero, piloquero, lachero, y gente hace rimienda botin.*

—¿Dos mil griegos en Palermo, Charalampos?.... ¿Menos?...

*—¡Mas dos mil! Papá Nicola dice que Palermo cuatro mil griegos. A la Boca más griegos. Griegos la Boca qui trabajan marinos; griegos Palermo qui trabajan sastres. ¡Mira café a la griego! ¡Rico café! Papá Nicola gusta mucha café.*



**Los vendedores de velas a beneficio de la Cruz Roja.—Stymios Nicolás, hijo del "papá", y Charalampos, el sacristán de la iglesia, en el centro**



**Juan Alesópulo, dueño de la peluquería, Lavalleja, 1409**



**Juan Simones, propietario del café "Tesalia", Gorriti y Lavalleja**



Una sesión de lectura antiotomana, en el café "Tesalia"



Pablo Stello, cafetero del "Halicarnaso" — San Salvador y Araoz

El cafetero griego equivale al cocktailero de nuestros grandes bars: es un especialista que en el desempeño de su sacerdocio aromático, cuenta con numerosos admiradores de mostrador.

*—La cafetero del "Halicarnaso" dice Ffimios Cachas, qui hace café mijor qui nanguna cafetero griego Palermo. ¡Papó Nicola gusti mucha café!*



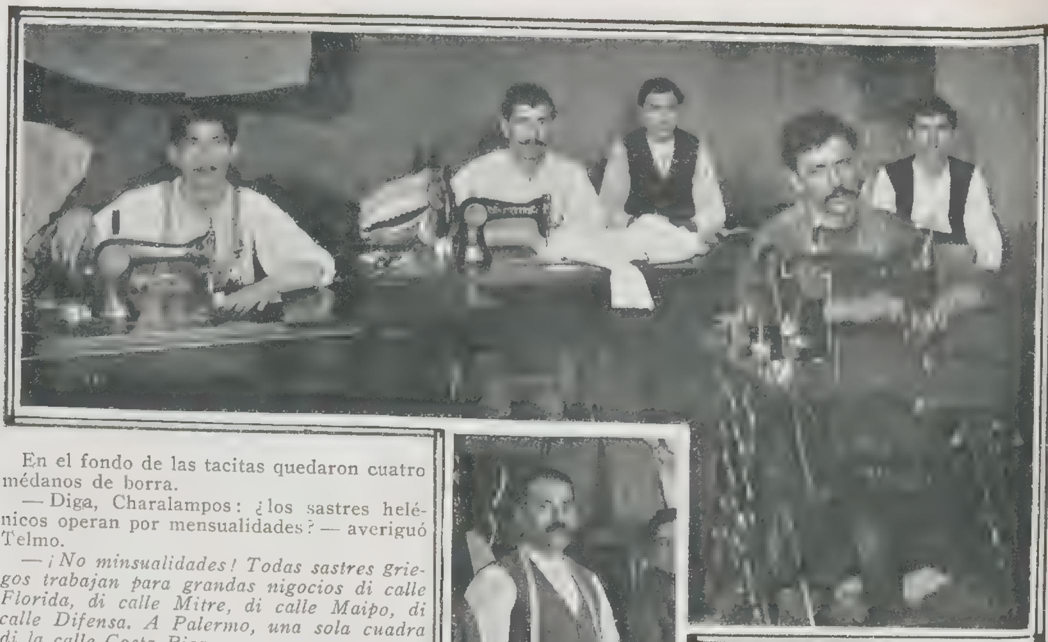
Atanasio, cafetero del "Tesalia", pitando en narguile



Ffimios Kachas, panadero ambulante



Milato y Santo, zapateros y remendones, con negocio en la calle Alvarez 1536. Los socios aparecen a la derecha



Cinco sastres, ocupantes de la sala de la casa, San Salvador, 628

En el fondo de las tacitas quedaron cuatro médanos de borra.

— Diga, Charalampos: ¿los sastres helénicos operan por mensualidades? — averiguó Telmo.

— *¡No minsualidades! Todas sastres griegos trabajan para grandas nigocios di calle Florida, di calle Mitre, di calle Maipo, di calle Difensa. A Palermo, una sola cuadra di la calle Costa Rica, mas cuarenta sastres. ¡Boena tijera!*

El barrio griego de Palermo, limita al norte con la calle Malabia, al sur con la de Salguero, al este con la de Nicaragua, y al oeste con la avenida Triunvirato. Población: 4.000 griegos — según estadísticamente afirma el Alberto Martínez de la colectividad. — Políticamente, no todos son griegos. Muchos de ellos proceden de las islas del mar Egeo, — el peluquero Alesópulo, entre otros — las cuales pertenecen a la Sublime Puerta, desde hace varios cuartos de hora.

—*Sangre papá di Alesópulo astubo griega; tambien sangre abuelo. ¡Atonce Alesópulo griego! Antes islas mar Egeo astubo di Grecia, despoes, Turquía quitó Grecia. Mañana otra ves Grecia. ¡Religión vale más que todo! Por esa, griegos mar Egeo tan griegos como griegos Pireo.*

—Charalampos: ¿y las griegas de Palermo?

—*Mojeres griegas Palermo no muchas. ¡Pocas mojeres! Griegos Palermo solteros casi toda. Griegos está casado, deja mojer Grecia. Cuando gana plata, va manda buscar. Una griega linda, está señora Catalina. ¿Vamos?...*

Iniciamos la recorrida, con Charalampos al frente.

FELIX LIMA.



Otro sastre. Juan Barkas, yerno de "Papá Nicola"



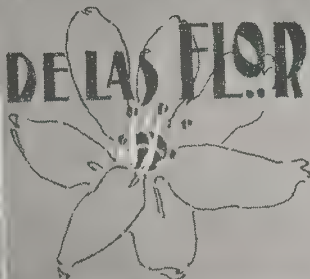
En el conventillo, Alvarez, 1529

*Fot. de* FRAY MOCHO.



Flores helénicas. — La señora Catalina Iliareise, vecina de la misma casa

# "FRAY MOCHO" EN EL PAIS DE LAS FLORES





Flores y sonrisas



Una casa de los Abruzzos



**En muchas ventanas no es posible asomarse, por estar llenas de macetas**

Italia es el país de las flores; en todas las regiones de la península se encuentran algunas; en unas partes más, en otras menos. Las ventanas, especialmente en las casas de los pueblos pequeños, tienen casi todas sus macetas de flores.

Se ven ciudades deliciosas con sus balcones cubiertos de plantas llenas de flores, las fachadas upidas de verde, pequeñas villas con una decoración florestal que maravilla y alegra, y terrazas transformadas en jardines en el 5.° o 6.° piso de las casas.

Que las flores sean de mayor o menor valor, que sean más o menos bellas, más o menos raras, poco importa, lo interesante, lo indispensable es que haya flores y en abundancia.

No se trata de custodiar como una reliquia una planta miserable, insignificante en un florero enorme de gran valor artístico, como se acostumbra en los países del Norte, lo que aquí se busca, lo que aquí más agrada, es adornar la ventana o el balcón con variedad de flores, aunque estén colocadas en objetos raros y curiosos, como una caja adquirida por pocos centavos en la fábrica de jabón, una lata que contenía bencina para automóvil y otros *cacharros* no menos baratos y rústicos. Así vemos perfectamente unidas la pro-



**En Italia casi todas las excursiones acaban con un buen botín de flores**



Uno de los tantos balcones llenos de macetas



Una ventana característica

sa y la poesía fraternizando sobre un mismo balcón o una misma ventana; no extrañando ver flores delicadas en un trasto cualquiera que prestó servicio en la cocina.

Cuando en 1851 Alfonso Karr, el literato-jardinero, como le llamaban los franceses, estuvo en Niza, comenzó a mandar a París ramos de flores atados con una cinta sobre las que escribió algunos de sus más profundos pensamientos.

Los ramos mandados durante el invierno del país del sol produjeron gran entusiasmo en París, y de aquel tiempo data el cultivo racional de las flores frescas. El olivo cedió el puesto a las flores y toda la fisonomía de la *riviera* cambió de aspecto, siendo una sucesión de pequeños jardines, instituyéndose el típico y característico mercado de flores.

Las flores, preparadas a la noche, se colocan en locales a propósito, conservándolas en cestos especiales y cubiertas con telas o diarios.

Ninguno puede descubrirlas antes de la hora; la guardia establecida fiscaliza convenientemente hasta el momento de la venta. Las cosas se hacen con la rapidez del rayo. Después de pocos momentos las mejores flores desaparecen porque son enviadas a la estación donde urge cargarlas en el tren de las



Florida ventana medioeval



Luciendo el ramo de flores mientras aguarda el tranvía



Un minúsculo jardinero



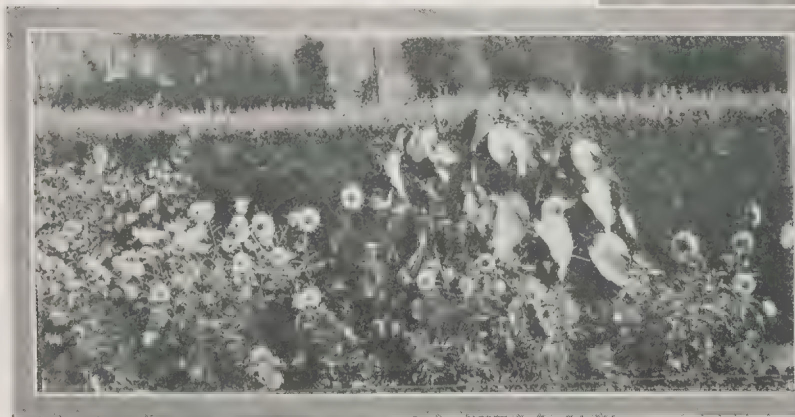
La modesta casita, donde hay de todo un poco



Soberbio balcón que se admira en Roma, en la calle Nacional



La prosa y poesía de la vida en una ventana del siglo XVI



Rincón florido cerca del lago de Como

flores; porque positivamente hay trenes especiales para las flores y operarios especiales para el embalaje del fragante cargamento.

Cada uno tiene sus compartimentos particulares. A las 12.30 el tren de las flores parte de Ventimiglia con su carga de quintales y quintales de flores; solamente de la costa Liguria parten cada año cerca de 4 millones de kilogramos de flores que alcanzan a un valor de 12 millo-



Entre claveles



En la "riviera". — Un floricultor



La costa de Liguria es una serie de jardines



Medio millón de plantas cerca de Terracina

nes de francos; la mayoría de estas flores son introducidas en Francia, con cuyo motivo no hace mucho se produjo el siguiente incidente:

Por decreto del 10 de Junio de 1912 fué prohibida la importación de las flores en Francia con el pretexto de evitar la difusión de la "diaspis pentágona", enfermedad que se encuentra también en muchos puntos del territorio francés. La acción explicativa de Italia y la agitación del mismo comercio francés, que en el decreto ve amenazado seriamente tanto el comercio de las flores como la industria del perfume, hicieron que se suspendiese provisoriamente el decreto, nombrándose una comisión de técnicos para estudiar en Italia el verdadero estado de las cosas.

La exportación total de flores en Italia fué de 10 millones de liras en el año de 1911.

Decorado económico de una casa de aldea

# La lámpara votiva



Hace tiempo que arde la lámpara votiva.
La encendieron el día que mi padre expiró;
desde entonces se alarga la llama pensativa
dentro del vaso gótico que el voto recibió.

Ha visto muchas cosas la llama compa-
[siva:
noches interminables que la pena llenó,
días que transcurrieron en soledad esquiva,
insomnio y desamparo que el tiempo se llevó.

Ha sido fiel amiga la lámpara expirante,
fué descanso y alivio que encontró el cami-
[nante,
muchas desesperanzas enjugó con su luz;

y hoy, cuando nos alumbra su brillo
[mortecino,
sentimos más propicio el áspero camino
y se torna más dulce el peso de la cruz.

Raúl MONTERO BUSTAMANTE.



# En vano

¡Cuánto verso de amor, cantado en vano!
¡Oh, cómo el alma se me torna vieja
cuando me pongo a recordar la añeja
historia absurda del ayer lejano!

¡Cuánto verso de amor, gemido en vano!
Primero, fué el nectario, y yo la abeja...
Después mi corazón halló en tu reja
la amarga nieve que lo ha vuelto anciano.

¡Cuánto verso de amor, perdido en vano!
—Hoy están mis ventanas bien abiertas;
hay sol... hay muchas flores... y es verano...

Pero da pena ver, junto a mis puertas,
en un montón de mariposas muertas,
¡tanto verso de amor, llorando en vano!

Arturo CAPDEVILA.

*Dib. de Hohmann.*

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

## A. CONAN DOYLE, por CAO

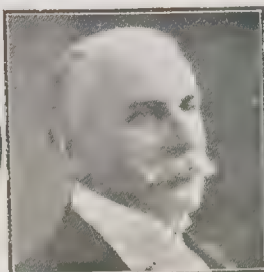


Debes tenerlo presente.
Este es el famoso autor
de SHERLOCK HOLMES, lector,
y actualmente
nuestro colaborador.

# Necrología



Señora Carmen Botet de Maldonado



Señor José A. Villalonga



Doctor Jacobo Z. Berra



Señor Alberto Bongioanni

# Recepción del doctor Lamarca

En el colegio del Salvador, la "Liga Social Argentina" celebró una asamblea general de sus asociados como acto de recepción al presidente y fundador de la sociedad, doctor Emilio Lamarca, llegado recientemente de Europa.

El doctor Gorostarzu fué el encargado de dar la bienvenida al doctor Lamarca, y lo hizo en galantes palabras que merecieron unánimes aplausos de parte de la numerosa concurrencia que asistió a la recepción.



El doctor Gorostarzu dando la bienvenida, en nombre de la Liga Social Argentina, al presidente de esta sociedad, doctor Emilio Lamarca

Solicitado por el público, tomó en seguida la palabra el doctor Frasceschi, y en breves párrafos saludó igualmente al recién llegado, quien entonces contestó a ambos oradores agradeciendo efusivamente la demostración de que era objeto.

Entre el gran número de asistentes al acto estaban los señores Manuel Cigorraga, Angel S. Pizarro, Bernardino Bilbao, Héctor Lafaille, monseñor Terrero, Enrique B. Prack, Mario Rodríguez, Eduardo Kenny, etc.



La concurrencia que asistió a la recepción del doctor Lamarca, realizada en el Colégio del Salvador, el domingo por la tarde

# Despedida de soltera



La señorita Sara Figueroa, en el hall de su casa, rodeada de un grupo de amigas que acudieron a despedirla de la vida de soltera

# En Córdoba




—Pero ustedes están gastando un platal en automóviles.
—Así somos, amigo; se la llevamos ganada a Cárcano por una punta de H. P.

*Dib. de Cao.*

# Club de Gimnasia y Esgrima.—Distribución de premios



A los vencedores de los torneos del año se les entregaron los premios el día 30 de octubre.—El presidente del club, doctor Aldao, felicitando a uno de los premiados

# En favor de la Cruz Roja búlgara, servia y montenegrina



Concurrencia que acudió al llamado del "Centro Búlgaro Macedonio" a fin de nombrar una comisión con el objeto de iniciar una colecta en favor de la Cruz Roja búlgara, servia y montenegrina

# En el día de difuntos

Los más bárbaros reyes del antiguo Egipto construyeron para su sepultura las más grandes pirámides. En cambio, fué difícil para los arqueólogos encontrar la de Ramsés II, el más glorioso de los monarcas de aquella nación. En Buenos Aires, a miles de años de distancia del antiguo Egipto y a miles de leguas del emplazamiento de sus restos venerables, vemos producirse un fenómeno parecido que, sin duda, en nuestra época no es exclusivamente porteño. Causan asombro los soberbios panteones que se levantan en los cementerios, y casi siempre recibimos un desengaño, al leer los nombres inscriptos sobre la portada. Son nombres pequeños, humildes, desconocidos, que ni siquiera el lujo circundante podrá hacérnoslos retener en la memoria. Delante de esos panteo-



La momia del más grande de los emperadores egipcios, Ramsés II, fallecido hace 3.500 años, descubierta por Maspero



En un sepulcro de la Recoleta.—Sencilla y discreta manifestación de dolor en el umbral que los separa

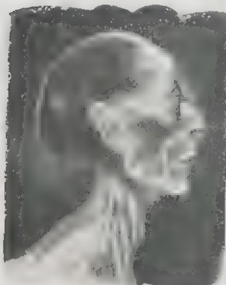


Corte de un ataúd egipcio con su correspondiente momia



Las tumbas pobres en los cementerios de la actualidad. — Orando por el hermanito, bajo la dirección de la madre, mientras el padre hace el fuerte lo mejor que puede, un poco apartado de la escena

nes y de esos nombres es imposible el clásico epifonema sobre los estrechos límites en que después de la muerte cabe una grandeza; tan holgados y tan vacíos se nos representan esos monumentos de mármol. En cambio, es común encontrar los nombres ilustres inscriptos en el frente de modestos panteones a tal punto que por regla general el continente se halla en razón inversa del contenido. Pero no hemos de tomar esto sino como un aspecto moderno,—y no enteramente moderno al fin, desde que tiene precedentes, — de las curiosidades que nos ofrecen las tumbas. Son en realidad, raras las cosas que se hacen con los muertos; y debemos confesar que entre los pueblos de otras civilizaciones, aun entre los salvajes, se hicieron y se hacen cosas tan raras como en Buenos Aires, y a veces más raras aún. ¿Los egipcios no momificaban los cadáveres, a fin de que se conser-



La cabeza de Ramsès II



Las flores, la más amable ofrenda del día de difuntos



Cámara mortuoria en una catacumba de Roma, cuyo techo y paredes están ornamentados con calaveras y huesos de monjes fallecidos



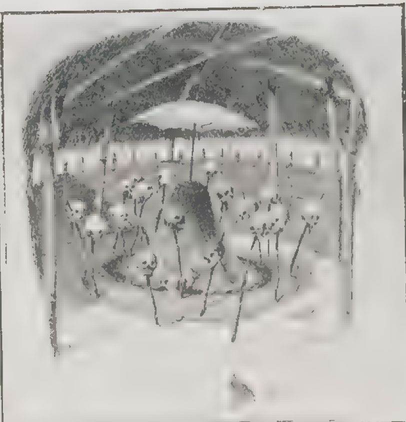
En el cementerio de Disidentes



La tumba de una religiosa, visitada por cofrades de la orden



**Una abuela en el panteón de tantos como ha visto desfilar**



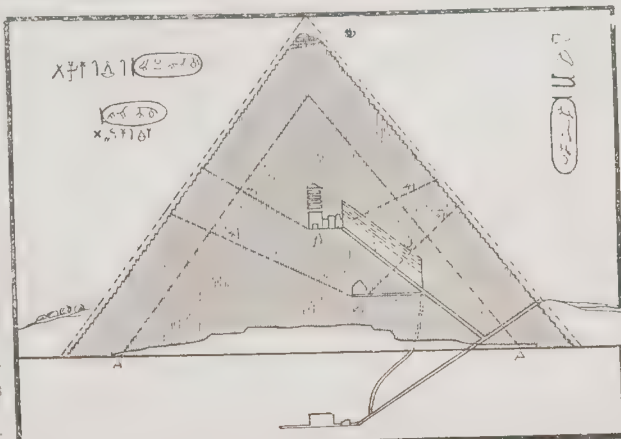
**Tumba de un reyezuelo, en el Africa Central**



**Una momia australiana**

vasen para el día de su resurrección? ¿En Bombay no los depositaban descubiertos en las infecciosas torres del silencio? ¿En Siam no creman los de sus reyes, adelantándose a la moderna tendencia europea? ¿Los primeros cristianos no los colocaban en sus catacumbas y no decoraban con sus huesos y calaveras algunas de las cámaras mortuorias?

Ningún pueblo del mundo dejó descansar en paz a los muertos, en su manía de querer conseguirlo. Tanto pugnaron por componerlo, que vino a ser peor la enmienda que el soneto. Además de la momificación, general en Egipto y en algunos otros pueblos no occidentales, como los australianos y las viejas tribus peruanas, además del embalsamamiento y de la cremación que en la actualidad se generalizan, además de lo que hicieron con Juan Díaz de Solís, descubridor del Río de la Plata, se ha visto en el Africa una tumba de un reyezuelo, que no sólo estaba adornada con las calaveras de las víctimas sacrificadas en sufragio de su alma, sino



**Corte transversal de la gran pirámide, con las galerías y compartimentos del interior. 1, cámara del rey; 2, cámara de la reina; 3, vestíbulo; 4, ventiladores**



Las tumbas sin mármol



Flores caras para un panteón rico, conducidas por la sirvienta



Sepulturas al aire libre, en Australia



Momia aymará, raza que habita en Bolivia



Una "torre del silencio", en Bombay



Pira donde se verificó la cremación del cadáver de Chulhlongkorn, último rey de Siam

también con un paraguas viejo, que perteneció quizá a alguna de aquellas víctimas, cualquier pobre sabio europeo que coleccionaba cucarachas. Al pensar en estas cosas, ¿a quién no le horroriza la idea de la muerte? ¿Quién no desea ser sepultado sencillamente bajo tierra, envuelto en un blanco y misericordioso sudario, en un apacible y umbroso cementerio? En la cabecera de la fosa habrá un ciprés o un sauce donde se apoye una lápida que pida una oración al pasajero, y en la tierra que cubre el cadáver habrá flores plantadas por la mano de algún ser querido... Pero esto es ambición desmedida, delirios de la imaginación, sueños, de poeta mal comido.



Camino del cementerio, en los alrededores de Buenos Aires

# Recordando a un viejo compañero

Una página de Giménez, a propósito del descanso dominical publicada en octubre de 1905



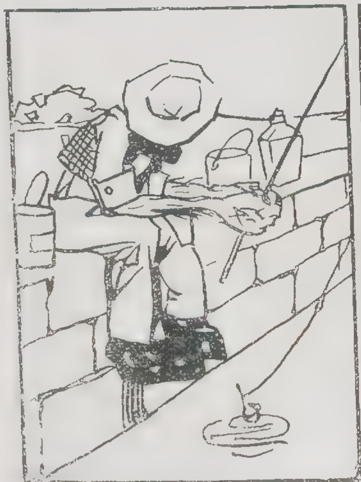
Aurelio Giménez, fallecido el 4 de noviembre de 1910



Cansándose durante el descanso.



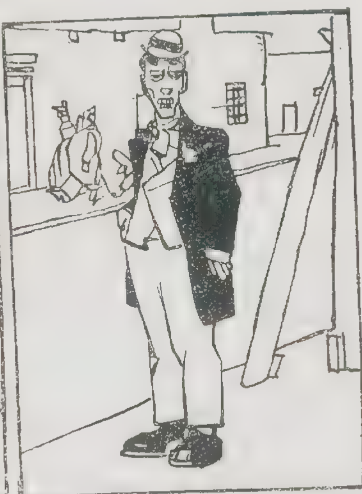
Aprovechándolo en el football para recuperar las fuerzas perdidas.



¡Un domingo libre para emplearlo en esto!




Cansancio dominical.



Y yo ¿qué hago con el domingo?



Durmiendo las fatigas del descanso.



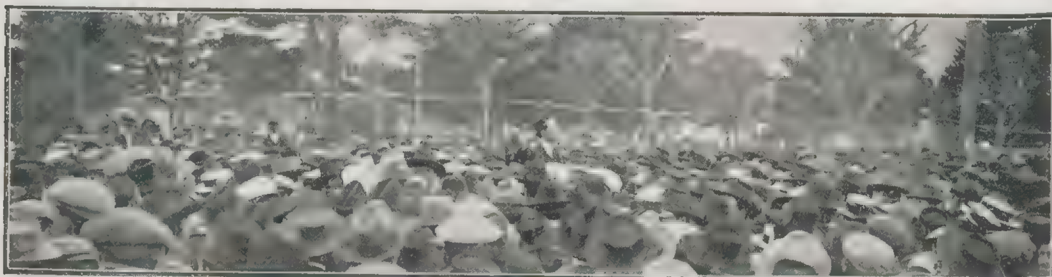
Aprovechándolo en un extra.

Hace dos años, el 4 de noviembre, falleció en Buenos Aires un viejo compañero nuestro, Aurelio Giménez Pastor. Era uno de los mejores lápices que teníamos en Buenos Aires; era, por lo tanto, uno de los más distinguidos artistas de la América del Sud. Al revolver ahora la herencia de sus cartones para buscar uno que sirva de marco a su retrato, se nos ocurre una idea no exenta de homenaje en su egoísmo: ¡las cosas que hubiera podido hacer hoy para Fray Mocho, él que por nada del mundo hubiera querido faltar de las filas de sus amigos! Pero Aurelio pertenece al pasado irrevocable, y apenas si parece que ahora su sombra se levanta, y se anima por un momento ante nuestros ojos, sólo un fugitivo instante, el tiempo necesario para un saludo de los viejos compañeros que conservan su memoria.

# Contra el comisionado municipal de Mar del Plata



El domingo se efectuó un meeting de protesta contra el comisionado municipal.—La columna llegando a la plaza Lrro



Durante los discursos, en los que se abogó por la obtención de la municipalidad electiva

# Banquetes



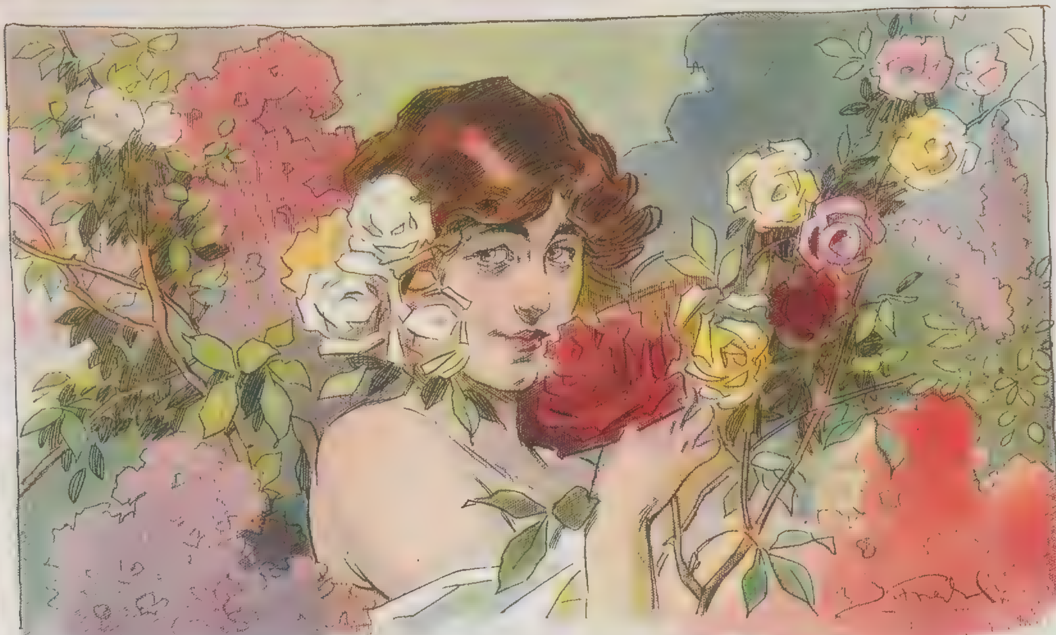
Al subcomisario Juan C. Toranzo, en el restaurant Harguindeguy



Al señor R. Vidal, en lo de Blas Mango, con motivo de su ascenso a comisario



Al señor Juan Cuesta, festejando su reciente ascenso a comisario



# Flores

De los antiguos, — los antiguos de la antigüedad griega y romana, de la antigüedad clásica, — se dice que supieron vivir la vida coronados de rosas.

El hecho real es que se coronaban de rosas para las fiestas del *triclinium,* que nosotros llamamos prosaicamente comedor.

El hecho simbolizado es que, sin estar, probablemente, libres de las muchas espinas de la vida, la vivían obedeciendo a un concepto de generosa juventud natural, de divino contento de vivir que hacen aparecer como un espectáculo de florida primavera aquella existencia en olímpico y luminoso consorcio con semi-dioses, héroes, ninfas y faunos.

Nosotros, los de estos tiempos que corren, no sólo no nos adornamos de rosas ( y sin duda hacemos bien, porque resultaríamos un poco ridículos con ese adorno) y no sólo hemos perdido el secreto de aquella florida existencia del noble espíritu helénico, sino que nos acordamos muy poco por lo común de que hay flores en el mundo. No tenemos tiempo; y además, como nos hemos vuelto así, tan positivos y serios, parece cursi hablar de ellas.

Con todo, las flores surgen en torno nuestro, magnificencia poética rebelde a la prosa de nuestro vivir en la árida oficina y en el negro y brutal ferrocarril, y tientan con su encanto a complacerse en ellas, a sentirse alguna vez acariciado por el frescor suavísimo de los pétalos.

Y en realidad, no es una mala acción complacerse en el encanto de las flores, sobre todo cuando la primavera surge divina en ellas.

Aun desde el punto de vista práctico o utilitario, convendría que los niños de las escuelas, las multitudes trabajadoras, el joven oficinista de la oficina obscura, la universalidad, en fin, de los que van a encontrar en los días de la flor y del pájaro nueva y generosa vida circundante e intensa, nuevas energías orgánicas, nuevas actitudes morales al efluvio tibio de la naturaleza renaciente, — consagraran una hora, un momento cualquiera a la resurrección primaveral.

En la ventana de la obrera, en los cabellos de las niñas que van al colegio, en la locomotora que corre lejana la soledad campestre, una flor, una guirnalda, una mata de verdor, debía ir proclamando alegremente el gozo de vivir, el sano optimismo de las ilusiones y de las esperanzas suscitado por la buena nueva del despertar...

Entre tanto, parece que al menos los que de poetas y de locos tenemos un poco, bien podemos arriesgarnos a decirles a las flores una palabra amable cuando la primavera se abre en capullos. Esta estación tiene todavía la virtud de poner un poco líricas a las personas que no han nacido comerciantes a macha martillo, y gracias a esto no se corre tanto peligro de ser mirado con severo ceño si uno repite aunque sea con voz muy prudente, aquello que Heine dijo al morirse, sin duda para más seguridad: "¡Son tan hermosas las flores!"

Son, sí, muy hermosas: desde que se insinúan en la casta preñez de los botones de rosa, cuya túrgida dureza recuerda la de los senos núbiles, hasta que estallan en magnífica expansión de pétalos sugiriendo la idea de esas bellezas en pleno que son un glo rioso espectáculo de sensualidad inconsciente. Corolas pálidas, corolas incendiadas en quemantes tonos; pétalos en dulce desmayo de languidez romántica, pétalos ligeramente cóncavos, como suaves mejillas de novia, pétalos enloquecedoramente rojos, entreabiertos como labios ávidos, pétalos picados como encaje de nieve original; belleza de primavera, caricia de frescura y suavidad difundida en el movimiento de la población inquieta, en el cuadro de la ciudad árida, terca masa de piedras y paredes! Recibe en manos de la mujer que te lleva perfumando la calle y el espíritu, el homenaje lírico suscitado por tu vaivén en la superficie negra de los raudales humanos que peregrinan por las aceras.

Y si esto irrita el positivismo de las gentes para quienes "la vida no es una novela", apresurémonos a recordar que las flores son también un negocio. Lo que sí, que son un negocio gentil. Defecto irremediable de los negocios en flores. Como ellas son así, tan dulcemente obstinadas en su encanto, no se consigue que entren en el comercio de los rígidos atributos propios del espíritu comercial.

He ahí las rosas, por ejemplo. Están en los escaparates de las floristerías como bonitas personas que se brindan por dinero. Cultivadas en sus formas y colores como bellezas a precio. Pero, no se les ha podido quitar esa dulce languidez romántica que las hace erguirse en el cristalino búcaro con esbelto donaire de soñadoras en espera, no del acaudalado señor de bien nutrido abdomen, sino... del príncipe enamorado de los cuentos de hadas.

He ahí las otras, la menuda morralla que se agrupa como curiosa muchedumbre infantil en las canastas de los vendedores de las esquinas. No hay medio de evitar que parezcan niñas llenas de deliciosa puerilidad femenina.

Y cuando el vendedor tiende al transeunte un mazo de ellas, ofreciéndolas en venta con natural afán de comerciante para quien aquello es un puñado de centavos, es siempre un puñado de primavera lo que ellas amontonan en la gruesa mano que las tiende en oferta...

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.

*Dib. de Friedrich.*



# Noticia rimada

Piedad, la cara mitad
de don Fernando Perea
que es lindísima en verdad,
tiene un primo en Necochea
llamado Luis Navidad;

un joven tan decidor,
tan amigo del "jolgorio"
y tan galanteador,
que pasa por un Tenorio
de los de marca mayor.

Cuando desde Necochea
a la capital, por gusto,
de venir le da la idea,
frecuenta, comò es muy justo,
la morada de Perea.

Y como a su prima estima
y cortés y generoso
las flores nunca escatima,
en ausencia del esposo
dice flores a su prima,

que con gracia sin igual
mediante sonrisa leve,
la obligan a que jovial
luzca sus dientes de nieve
tras sus labios de coral;

pues ella disfruta mucho
oyendo a Luis, que ha sabido
demostrar que está más ducho
en piropos, que el marido,
que ya es un viejo machucho

para una niña hechicera
que en estos días serenos
en que en la azulada esfera
brilla el sol de primavera
echa a su primo de menos,

porque haciéndola reír
con su charla seductura,
sin querer, la hace sentir
la dulce y encantadora
alegría de vivir.

Y por esa causa ayer
al afirmar sin rubor
el marido a la mujer
que le molesta el calor
y que no lo puede ver,

ella, a la vez que él, ufano,
con ahinco sostenía
que el calor no es nada sano,
tercamente defendía
las virtudes del verano,

por juzgar que es la estación
en que abundan los primores
que alegran su corazón,
disfrutando la emoción
que le producen las flores.

Y después que con firmeza
sostuvo que en el estío
hay más natural belleza,
mientras que en invierno, el frío,
mata a la Naturaleza,

la encantadora Piedad
le dijo, así, a don Fernando
con toda sinceridad:
"¡Créeme, estoy deseando
*de* que llegue Navidad!..."

Advertencia. — Haz el favor
de no pensar que hay malicia
ni pecadillos de amor
en este asunto, lector,
que es una simple noticia.

*Dib. de Navarrete.*

D. CRIADO.

# Rosarinas

## Las tardes de la plaza Jewell





Las señoritas de Quiroga y Cano, llegando a la plaza



En los grounds.—La señora de Gastyaburu



La señorita Felicitas Söhle

Ya sea por temperamento o porque la moda aún no los ha impuesto entre sus caprichosas innovaciones, los deportes femeninos se practican muy poco entre el bello sexo. Sin embargo, un núcleo selecto de distinguidas señoritas rosarinas, le dedican un día en la semana, dando lugar a las interesantes reuniones que se llevan a cabo en la plaza Jewell.

La amplia y cómoda plaza de ejercicios, más conocida como campo de deportes viriles, donde el football y el rugby han tenido jornadas brillantes para el Club Atlético del Rosario, se transforma en un jardín de flores vivientes.

En las hermosas tardes primaverales la naturaleza luce allí todas las galas de su augusta magnificencia. Gracia y belleza de jóvenes mujeres que mezclan sus charlas y sus risas en una encantadora algarabía; el sol desafiando el brillo de los lindos ojos expresivos y la brisa jugando con los rizos sobre las frentes blancas. El vivo verdor del césped y la diáfana bóveda celeste rodean ese hermoso cuadro de vida que palpita alegre y bullicioso con las características de las expansiones juveniles.

Las jugadas del "croquet" se suceden paso a paso, lentamente, haciendo rodar con suaves golpes de maza la bola de madera hasta hacerla franquear el pequeño arco de hierro. Y todas ellas con esa misma sonrisa en los labios ¡cuántas veces harán rodar a los hombres, para hacerlos pasar por el arco de las desilusiones! ¡Son tan crueles las mujeres hermosas!...

El tennis, más varonil, si se quiere, pero más elegante, mueve las blancas siluetas en las rápidas jugadas, agitando las faldas como si fueran alas de



Las señoritas Laura Bosco y Laura Copello, iniciando una jugada de croquet



La señorita Aída Copello



La señorita Ida Roullon en su stroke



**La señorita Russell en una partida de tennis**



**Señora Florencia M. de le Bas**



**Señora Josefina G. de Fogg, sirviendo el te**

palomas. Los movimientos hacen resaltar las actitudes elegantes y la faz risueña se contrae por el esfuerzo de un arresto.

El five o'clock tea las reune luego en el pabellón, donde el comentario del juego trae a la conversación el recuerdo del último baile que ha dejado abundante tema para desmenuzarlo ahora con excelente buen humor. Todos los miércoles la plaza Jewell reune ese aristocrático conjunto que señala un rasgo singular en la mujer rosarina, que en esos días hace un paréntesis al habitual retraimiento de la ciudad de los negocios.

Alejandro E. BERRUTI.



**Durante el five o'clock**

# Puerto de ultramar en el Quequén Grande





Edificio de la subprefectura, construído recientemente y entregado al subprefecto, señor Ciriaco Orué



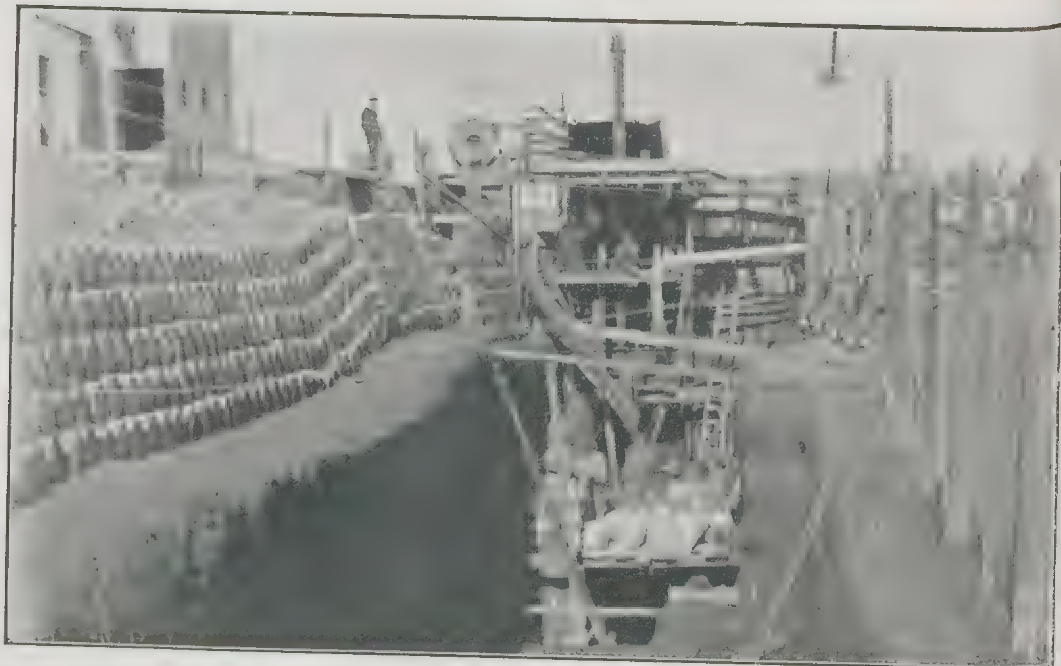
En la desembocadura del río Quequén Grande se está construyendo actualmente un puerto de ultramar, que deberá servir de salida a los productos agropecuarios de los partidos de Necochea, Lobería, Balcarce, Ayacucho, Tres Arroyos, Dolores, Las Flores, Tandil, Azul y demás limítrofes. Se harán dos escolleras convergentes, que penetrarán en el mar hasta alcazar 6 m. 50 de profundidad, dejando entre los extremos una entrada de 110 metros. Estas escolleras limitarán el antepuerto, el cual, mientras no esté provisto del servicio de dragado, tendrá simplemente la función de un rompeolas. Se dragará un canal de acceso y un dock de ultramar, con 200 metros de muelle también excavados a 6 m. 50 de profundidad. Complemen-



Instalaciones de la sociedad "Grands Travaux de Marseille" (dormitorio, cantina, depósitos y talleres)



Excavación para los cimientos del muro de atraque



Construcción del muro de atraque



**Bloques artificiales, de 30 toneladas cada uno, destinados a las obras**



**Grúas de 30 toneladas que trabajan en la construcción de la escollera oeste**

tariamente se tenderán rieles, para el servicio del puerto, empalmándolos con los del ferrocarril Sud; se instalarán tres grúas de muelle (de 1.500 kilos cada una, con cinta transportadora) y depósitos elevadores de granos; se dragará un canal de acceso y un dock para cabotaje; se fijarán los médanos y se harán otros trabajos.

Se ha concluído de construir hasta la fecha doscientos setenta y seis bloques artificiales de hormigón, del peso de treinta toneladas cada uno.



**Puente provisional de servicio sobre el río Quequén Grande**

# MUNDO PERDIDO

## POR

## A. CONAN DOYLE

Relación de las recientes aventuras asombrosas del profesor George E. Challenger Lord John Boxton, profesor Summerlee y señor E. D. Malone de la "Daily Gazette".



### CAPITULO I

### "Los heroísmos nos circundan"

Mr. Hungerton, su padre, era la persona de menos tacto que hubiese en este mundo — tipo de cacatúa velloso, emplumado, desaliñado, de un carácter perfectamente bueno, pero que giraba en absoluto en torno de su necia personalidad. Si hubiese existido algo capaz de alejarme de Gladys habría sido la idea de tener semejante suegro. Estoy seguro de que él abrigaba la más íntima convicción de que yo visitaba Los Castaños tres veces por semana para tener el placer de gozar de su sociedad, y muy especialmente para escuchar sus opiniones relativas al bimetalismo — materia respecto de la cual estaba a punto de convertirse en autoridad.

En aquella noche escuché durante una hora o más su monótono cotorreo respecto de mala moneda que corría como buena, del valor garantido de la plata, de la depreciación de la rúpia, y de los verdaderos patrones de cambio.

— "Suponga usted" — exclamó con débil violencia "que todas las deudas del mundo fueran reclamadas de un modo simultáneo y que se exigiera su pago inmediato. ¿Qué sucedería entonces, teniendo en cuenta el estado actual de nuestra situación?"

Declaré que, por mi parte, me consideraría arruinado, al oir lo cual dió un brinco en su silla, vituperó mi ligereza habitual, lo que le hacía imposible el discutir conmigo cualquier tema razonable, y se retiró del aposento para vestirse y asistir a una reunión masónica.

Al fin me quedaba solo con Gladys; el instante que señalara el destino había llegado! Toda aquella tarde me había sentido como el soldado que espera la señal que ha de enviarlo en una empresa desesperada, alternando en su espíritu la esperanza de la victoria y el temor de un rechazo.

Allí se encontraba ella con el perfil orgulloso y delicado destacándose sobre la cortina roja. ¡Qué bella estaba! ¡Y sin embargo qué lejos! Habíamos sido amigos, muy buenos amigos; pero sin poder jamás pasar de los límites de esa camaradería que hubiera establecido con uno de mis compañeros reporters de la *Gazette* — perfectamente franca, perfectamente cordial y perfectamente asexual. Mis instintos me colocan en contra de toda mujer que sea conmigo demasiado franca o no encuentre trabas. Eso no es cortés para un hombre. Allí donde comienza el sentimiento real del sexo, lo acompañan la timidez y la desconfianza, herencia de aquellos tiempos de maldad en que se daban la mano el amor y la violencia. La cabeza inclinada, la voz vacilante, el rostro retraído — éstos, y no la mirada decidida y la réplica franca, son los signos verdaderos de la pasión. A pesar de mi juventud había llegado hasta ahí — o lo había heredado con esa singular memoria de raza que denominamos instinto.

Adornaban a Gladys todas las cualidades de la mujer. Algunos la consideraban fría y cruel, pero semejante pensamiento era una traición. Ese cutis delicadamente bronceado, de color casi oriental, el cabello negro como ala de cuervo, los grandes ojos líquidos, los labios llenos pero exquisitos — todos los estigmas de la pasión estaban en ella reunidos. Pero me encontraba amargamente convencido de que, hasta el momento actual, jamás había hallado el secreto de hacerla surgir. Sin embargo, sucediera lo que sucediese, daría término en esta noche a la espectativa planteando la situación. Lo único que podría suceder sería que no me hiciera caso, y prefería ser un pretendiente rechazado y no un hermano aceptado.

Hasta esa altura me habían llevado mis pensamientos, y estaba ya a punto de romper el largo e incómodo silencio cuando dos ojos negros, críticos, me miraron, y la orgullosa cabeza se movió con sonriente reproche.

— "Tengo el presentimiento de que vas a declarárteme, Ned (*). Desearía que no lo hicieras, porque así es más lindo."

Acerqué algo más la silla.

— "¿Y cómo sabías que me iba a declarar?"—le pregunté con candoroso asombro.

— "¿No lo saben acaso siempre las mujeres?" ¿Crées que exista en el mundo una sola mujer a quien tomen desprevenida? Pero ¡ay! Ned, nuestra amistad ha sido tan buena y tan agradable! ¡Qué lástima que la echemos a perder! ¿No te das cuenta de lo espléndido que es el hecho de que un joven y una joven hablen cara a cara como hemos conversado nosotros?"

— "No se me ocurre, Gladys. ¿No lo ves? Yo puedo también hablar cara a cara con... con el jefe de la estación." — No sé cómo entró en funciones semejante personaje pero el hecho es que entró, despertando en ambos la risa. — "Eso no me satisface absolutamente. Yo quisiera envolverte con mis brazos y que tu cabeza descansara en mi pecho, y, ¡oh! Gladys, deseo..."

Saltó de su silla apenas vió señales de que me proponía demostrar mis deseos.

— "Lo has echado todo a perder, Ned", — dijo. — "Todo es tan lindo y tan natural mientras no intervienen estas cosas. ¡Qué lástima! ¿No puedes moderarte?"

— "Yo no lo he inventado" — argüí. — "Es la naturaleza. Es el amor."

— "Bueno, quizá sea diferente cuando los dos aman. Nunca lo he sentido."

— "Pero debes sentirlo; tú, con tu belleza, con el alma que tienes! ¡Oh, Gladys, tú has nacido para el amor! ¡Debes amar!"

— "Uno debe esperar hasta que venga."

(*) Abreviatura de Edward.

— "Pero ¿por qué no has de poder amarme, Gladys? ¿Se opone a ello mi aspecto, o qué cosa?"

Se enderezó un poco. Adelantó una mano — ¡qué actitud inclinada tan graciosa! — y me echó atrás la cabeza. Luego, con sonrisa anhelante, me miró la cara así levantada.

— "No, no es eso", — dijo por fin. — "Por naturaleza no eres un muchacho presumido, así es que puedo decirte con toda confianza, que no es eso. Es algo más profundo."

— "¿Mi carácter?"

Asintió con severidad.

— "¿Qué podré hacer para corregirlo? Siéntate, pues, y hablaremos de eso. No, no quiero; solamente si te sientas."

Me miró con sorpresa recelosa que me impresionaba más que su confianza íntima. ¡Qué cosa tan primitiva y bestial parece consignar esto en blanco y negro! Y al fin puede ser que todo esto se deba a mi modo de sentir. Se sentó.

— "Ahora puedes decirme qué es lo que anda mal en mí."

— "Yo estoy enamorada de algún otro" — dijo.

Esta vez me tocó a mí dar un brinco en la silla.

— "No es ninguno en particular" — explicó, echándose a reir de la expresión de mi cara — "sólo se trata de un ideal. Jamás he encontrado la clase de hombre a que me refiero."

— "Explícamelo. ¿Qué tipo tiene?"



**E. D. Malone, representante de "The Daily Gazette" en la expedición**

— "¡Oh! podrá parecerse mucho a tí."

— "¡Qué buena eres al decir tal cosa! Y bien, ¿qué es lo que él hace y no hago yo? Con una palabra me basta: abstemio, vegetariano, aeronauta, teósofo, superhombre... me pondré a la prueba, Gladys, con tal que me indiques en qué forma pueda complacerte."

Se echó a reir a causa de la elasticidad de mi carácter. — "Bueno; en primer lugar me parece que mi ideal no se expresaría así" — dijo. — "Sería un hombre más firme, más serio, que no se adaptaría con tanta facilidad a los antojos de una tontuela. Pero, sobre todo, debe ser un hombre que pudiera actuar y realizar, que fuera capaz de hacer frente a la Muerte sin temor alguno... un hombre de grandes hechos y extrañas aventuras. Jamás podría yo amar a un hombre por sí mismo, pero sí a las glorias que hubiese conquistado, porque se reflejarían en mí. Acuérdate de Richard Burton. Cuando leo su vida escrita por su mujer me doy cuenta del amor que ella le profesaba. ¿Y Lady Stanley? ¿Has leído alguna vez el maravilloso capítulo final de ese libro que ha escrito sobre su marido? Estos son los tipos de hombres que una mujer adoraría con toda su alma, y ser por lo mismo más grande, no más pequeña, por su amor, honrada por todo el mundo, como inspiratriz de nobles acciones."

Parecía tan bella en su entusiasmo que estuve a punto de hacer bajar el nivel de toda la entrevista. Me mantuve firme y continué dentro del mismo argumento.

— "No todos podemos ser Stanleys y Burtons" — dije. — "Además, no se nos presenta la oportunidad — a lo menos, nunca la he tenido. Si la encontrara, procuraría apoderarme de ella."

— "Pero las oportunidades nos rodean por todas partes. El sello del hombre a quien me refiero consiste en saber crearse sus oportunidades. No es posible hacerle retroceder. Jamás lo he encontrado, y sin embargo me parece conocerlo tan bien. En torno nuestro existen heroísmos en condiciones de ser realizados. A los hombres toca el llevarlos a cabo, y a las mujeres el reservarles su amor en premio de sus obras. Fíjate en ese joven francés que subió en globo la semana pasada. Soplaba un ventarrón; pero como estaba anunciado que saldría insistió en salir. El viento se lo llevó mil quinientas millas en veinticuatro horas, y cayó en el centro de Rusia. A esa clase de hombres es a la que me refiero.

¡Piensa en la mujer por él amada, y cómo la habrán envidiado otras mujeres! Es eso lo que me gustaría: ser envidiada a causa de mi hombre."

—"Para complacerte, yo lo habría realizado."

—"Pero es que no deberías llevarlo a cabo solamente por complacerme. Debieras hacerlo por no poderlo impedir, por ser natural en tí; porque el hombre que se esconde en tí pide a gritos la expresión heroica. Cuando en el mes pasado describiste la explosión en la mina de carbón de Wigan ¿no podrías haber bajado y ayudado a esa gente, a pesar de la sofocación?"

—"Y lo hice."

—"Pero no has dicho una palabra."

—"No valía la pena hacer tanto ruído por eso."

—"No lo supe". — Me miró con expresión de mayor interés. — "Eso fué un acto de valor por tu parte."

—"Debí hacerlo. Si quieres describir algo bien, debes presenciarlo."

—"¡Qué motivo tan prosaico! Parece que tal cosa le arrebatara todo el romanticismo. Pero sea como fuere, cualquiera que haya sido el motivo, me alegro de que bajaras a la mina."—Me dió la mano; pero con tal dulzura y dignidad, que lo menos que pude hacer fué inclinarme y besársela.—"La verdad es que soy una tonta con caprichos de chicuela. Y sin embargo, lo siento de una manera tan real, de tal modo constituye parte de mi ser, que no puedo remediarlo. Si me caso, será con un hombre famoso."



—"¿Y por qué motivo no habías de conseguirlo? — exclamé. — "Las mujeres como tú son las que levantan a los hombres. A mí me has levantado. Proporcióname una oportunidad y verás si no la aprovecho. Además, como ya lo dijiste, los hombres deberían crearse sus oportunidades, sin esperar a que se las presentaran. Fíjate en Clive — un simple dependiente y conquistó la India. ¡Por Jorge! ¡Todavía he de hacer algo en este mundo!"

Volvió a reir a causa de mi repentina efervescencia irlandesa.

—"¿Por qué no?" — dijo. — "Tienes todo lo que un hombre necesita: juventud, salud, fuerza, ilustración, energía. Al principio lamenté que hablaras. Y ahora me alegro — me alegro tanto — de que tales pensamientos se despierten en tí."

—"¿Y si llego..."

Su mano se posó en mis labios como terciopelo caliente.

—"Ni una sola palabra más, señor. Hace media hora que debiera estar usted en su oficina para el trabajo nocturno, sólo que me faltó el ánimo para hacérselo presente. Quizá algún día, cuando se haya conquistado un puesto en el mundo, reanudaremos el tema."

Y así fué cómo, en aquella nublada noche de Noviembre, me encontré buscando el *tram* de Camberwell, con el corazón ardiendo y con la vehemente resolución de que no transcurriría un solo día sin tropezar con alguna hazaña digna de mi dama. Pero ¿quién podría haberse imaginado en el vasto mundo el increíble aspecto que había de tomar semejante empresa, o los extraños pasos que me condujeron a su realización?

Y por último, este capítulo inicial le parecerá al lector que nada tiene que ver con mi narración; y sin embargo la narración no habría existido sin él, porque solamente cuando un individuo se lanza al mundo con el pensamiento de que los heroísmos lo rodean por todas partes y con el vivo deseo en el corazón de seguir cualquiera que se le presente, es cuando, a semejanza de lo que yo hice, quiebra con la vida que conoce, y se aventura por las maravillosas tierras crepusculares donde se encuentran las grandes aventuras y los grandes premios. Miradme entonces, en la oficina de la *Daily Gazette*, en cuyo estado mayor figuraba como una unidad insignificante, con la firme resolución de encontrar en esa misma noche, si fuera posible, la empresa digna de mi Gladys. ¿Era crueldad, era egoísmo, que ella me exigiera arriesgar la vida para su propia glorificación? Tales pensamientos pueden ocurrírsele a un hombre de edad mediana; pero nunca a los ardientes veintitres en la fiebre de su primer amor.

## CAPITULO II

### "Ponga su suerte a prueba con el Profesor Challenger"

Siempre había simpatizado con Mac Ardle, el noticiero ceñudo, de encorvadas espaldas y cabeza colorada, y pensaba que él también simpatizaría conmigo. Naturalmente, el verdadero amo era Beaumond, pero habitaba la atmósfera rarificada de alguna altura olímpica desde la cual no podía distinguir nada de menor bulto que una crisis internacional o un rompimiento en el Gabinete. A veces lo veíamos pasar envuelto en su solitaria majestad hasta su santuario más interno, con el mirar vago y la mente cerniéndose por sobre los Balkanes o el Golfo Pérsico. Estaba por encima y más allá de nosotros.

Pero Mc Ardle era su primer lugarteniente, y a él era a quien conocíamos. El viejo inclinó la cabeza cuando entré en su despacho, levantándose los anteojos muy arriba en la frente calva.

—"¿Y bien, Mr. Malone, por todo lo que a mis oídos llega, parece que usted marcha muy bien?" —dijo con su bondadoso acento escocés.

Le dí las gracias.

—"La explosión de la mina estuvo excelente. Y así también el incendio de Southwark. Usted posee la verdadera nota descriptiva. ¿Por qué motivo desea usted verme?"

—"Para pedirle un servicio".

Tomó aspecto de alarmarse y su mirada evitó la mía.

—"¡Ta, tá! ¿De qué se trata?"

—"¿Cree usted, señor, que le sería posible enviarme en alguna misión relacionada con el diario? Haría todo esfuerzo para cumplirla bien y le prepararía una buena página."

—"¿En qué clase de misión pensaba usted, Mr. Malone?"

—"Cualquier cosa, señor, en que hubiese aventuras y peligros. Pondría realmente el mayor empeño. Cuanto más difícil fuera, tanto más me convendría."

—"¿Parece que está usted muy ansioso por perder la vida?"

—"Por justificar mi vida, señor."

—"¡Ay de mí, Mr. Malone, esto es muy... muy elevado. Temo que la época para realizar tales empresas haya pasado ya. Los gastos de una misión especial apenas justifican el resultado, y claro está que, dado el caso que se realizara una misión semejante, se buscaría un hombre de experiencia, un hombre que inspirara confianza a los lectores, para encargarle de ella. Los grandes claros de los mapas se están llenando, y en ninguna parte se encuentra espacio para localizar el romance. ¡Espere un momento, sin embargo!"—agregó, dejando asomar en el rostro una sonrisa repentina.— "El hablar de los grandes claros de los mapas me sugiere una idea. ¿Qué le parecería exhibir a un trapalón — un moderno Münchhausen—poniéndolo en ridículo? Podría usted presentarlo como un gran mentiroso, pues no es otra cosa! ¿Qué tal? Eso sería muy bueno. ¿Qué le parece?



—"Cualquier cosa, en cualquier parte; todo me conviene."

Durante algunos minutos, Mc Ardle quedó sumergido en su pensamiento.

—"Dudo mucho que pueda conseguir algo en el terreno amistoso—o a lo menos en términos de conversación con el individuo" — dijo, por fin. — "Usted parece poseer una especie de genio para entablar relaciones con la gente — supongo que sea simpatía, o magnetismo animal, o vitalidad juvenil, o cualquier otra cosa. Tengo conciencia de ello."

—"Es usted muy bondadoso, señor."

—"¿Por qué no pone entonces su suerte a prueba con el profesor Challenger, de Enmore Park?"

Aquello me sorprendió un tanto.

—"Challenger!" — exclamé. — "¡El Profesor Challenger, el famoso zoólogo! ¿No fué él quien le rompió el cráneo a Blundell, del *Telegraph*?"

El noticiero sonrió haciendo una mueca.

—"¿Le parece bien? ¿No dijo usted que andaba buscando aventuras?"

—"Todo eso entra en el terreno del trabajo, señor" — le contesté.

—"Exactamente. Me imagino que no siempre será tan violento como en ese caso. Me parece que Blundell lo tomó en mal momento, quizá, o por el peor lado. Tal vez tenga usted mejor suerte, o mas tacto en el modo de tratarlo. Ahí se le presenta algo en su género, estoy seguro, y la *Gazette* lo explotaría."

—"La verdad es que nada sé de él" — dije. — "Sólo recuerdo su nombre relacionado con las actuaciones policiales, por estropear a Blundell."

—"Tengo algunas notas para que le sirvan de guía, Mr. Malone. Durante cierto tiempo he estado pensando en el Profesor." — De una gaveta sacó un papel. — "Aquí tiene usted un resumen a su respecto. Se lo entrego en forma abreviada:

"Challenger, George Edward. *Nacido:* Largs, N. B., 1863. *Educación:* Academia de Largs, Universidad de Edimburgo. Ayudante del Museo Británico, 1892. Ayudante Conservador del Museo de Antropología Comparada, 1893. Después de una correspondencia mordaz, renunció en el mismo año. Ganó la medalla de Crayston por Investigación Zoológica. Miembro extranjero de...—bueno; muchas cosas, unas dos pulgadas de tipo menudo. — Sociedad Belga, Academia Americana de Ciencias, La Plata, etc., etc. Ex Presidente de la Sociedad Paleontológica. Sección H, Asociación Británica — y así por el estilo. — *Publicaciones:* "Algunas observaciones sobre una serie de cráneos calmucos"; "Contornos sobre la Evolución de los vertebrados"; y numerosos escritos que incluyen "La Falacia fundamental del Weissmanismo", que dió motivo a una discusión acalorada en el Congreso de Zoología de Viena. *Recreos:* Caminatas, Ascensiones alpinas. *Dirección:* Enmore Park, Kensigton. W.".—Ahí la tiene, llévesela. Por hoy, nada más tengo para usted."

Guardé en el bolsillo la tira de papel.

—"Un momento, señor" —dije, al darme cuenta de que, frente a mí, se encontraba una calva rosada y no un rostro rubicundo.— "Aún no he comprendido bien por qué motivo he de entrevistar a este caballero. ¿Qué es lo que ha hecho?"

La cara volvió a echarse atrás.

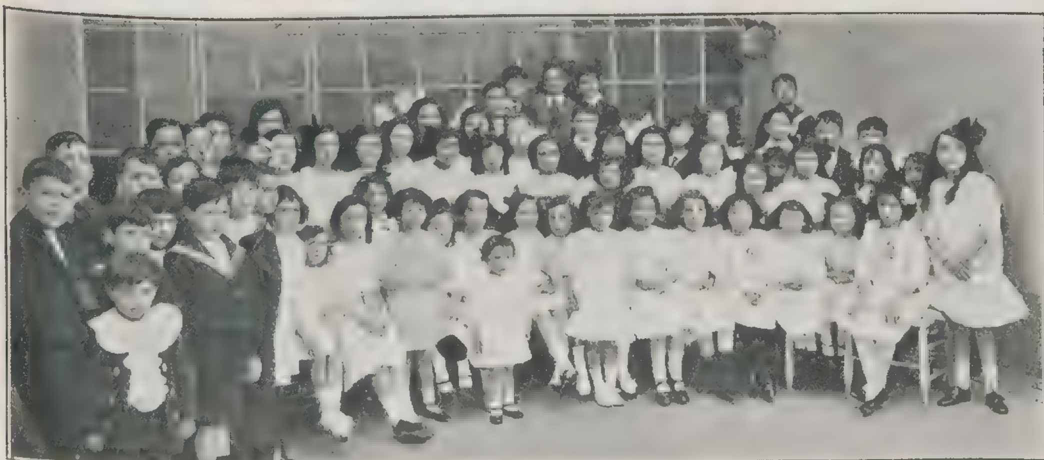
—"Hace dos años que, solo, realizó una expedición a Sud América. Regresó el año pasado. No había duda de que hubiese estado en Sud América, pero rehusó declarar en qué parte precisamente. Comenzó a referir sus aventuras en una forma vaga, pero alguien le buscó camorra, y sin más ni más se cerró como una ostra. Algo asombroso ocurrió, o el individuo es un mentiroso número uno, suposición que es la más probable. Tenía algunas fotografías deterioradas, que decían eran patrañas. Se ha vuelto tan cosquilloso que atropella a cualquiera que le haga preguntas, y lo arroja por las escaleras. En mi opinión es un megalómano homicida con inclinaciones por la Ciencia. Ese es su hombre, Mr. Malone. Ahora, véalo pronto, y trate de sacarle algo. Usted ya tiene edad como para cuidarse. De todos modos, ustedes están asegurados. Acta de Riesgo de empleados, usted lo sabe."

Una cara colorada llena de morisquetas volvióse a transformar en óvalo rosado, frangeado por una pelusa cuidada; la entrevista había terminado.

*(Continuará.)*

# "Fray Mocho" en el Rosario

## Fiesta infantil en casa del Dr. Julián Paz



Niños concurrentes a esta fiesta, realizada el domingo por la tarde

## Enlace Almeyra-Sánchez Granel



Los novios, señorita Noemi Almeyra y señor Virgilio Sánchez Granel, los padrinos e invitados a la boda



El intendente, ingeniero J. A. Bello, el director de la Asistencia Pública, doctor B. Abalos, el doctor E. Solari y el practicante de este consultorio, que acaba de ser establecido en la calle Brown, 2031

## Consultorio gratuito para avariosos

Una nota social de considerables proporciones resultó el enlace de la señorita Noemi Almeyra con el señor Virgilio Sánchez Granel.

La ceremonia se realizó en el domicilio de la novia, bendiciendo la unión el presbítero Nicolás Grenón.

Actuaron como padrinos de la boda la señora Laura Granel de Sánchez y don Angel Almeyra.

La enorme concurrencia que asistió al enlace prestó gran

## El día de los muertos



Durante la procesión efectuada en el cementerio del Salvador



Ante uno de los nichos



La ofrenda de cera

animación al baile que siguió al acto nupcial.

—El lunes pasado se inauguró, en la calle Brown 2031, un consultorio gratuito para avariosos, a cargo del doctor Emilio Solari.

Este establecimiento fué creado a iniciativa del director de la asistencia pública de aquella ciudad, doctor Abalos, quien ha merecido, por tales motivos, las simpatías del comentario público.

—El día de los difuntos congregó en los cementerios gran cantidad de gentes que, junto a las tumbas de sus muertos queridos, les rendían cariñoso homenaje de flores, rezos y lágrimas. Hubo también una procesión religiosa que paseó sus letanías por entre los sepulcros del cementerio del Salvador.



La señora Arnold de González, arreglando el panteón de la familia



Llegada de visitantes al cementerio del Salvador

# Justicia póstuma

Se discutía. La polémica, rebosante de esa jugosidad con que suelen sazonarla hombres ilustrados, subía de tono. No era posible entenderse; unos opinaban que el genio, pese a todas las contrariedades imaginables, rebasa muy pronto el nivel de la vulgaridad y ocupa el trono que, por la alcurnia de su nacimiento, le corresponde; otros, por el contrario, sostenían que, muchas veces, es arrollado por la vorágine de la vida.

De pronto cesó la disputa, y la autoridad de Pepe Verdagales se impuso:

—Amigos: Mi héroe, pues como sucede en toda historia, había uno, se llamaba don Torcuato y lo conocí en una modesta casa de huéspedes. Mi habitación y la suya eran contiguas y, no era empresa difícil enterarse de todos sus hábitos y costumbres. Se levantaba por las mañanas a las diez; en seguida fingía una "toilette" e iba a depositar su desaliñada figura frente a una mesa, donde humeaba la prosa de un puchero.

Don Torcuato era un tipo raro. En la casa, compendio de un mundo, pues en ella alternaban periodistas, burócratas, comerciantes y cómicos, dijérase una retorta elaborando personalidades para el futuro, se le conocía por el apodo de "mi obra". Según murmuraciones de aquellas pícaras gentes, mi vecino era lo que hoy llamamos un "neurópata literario"; el pobre hombre, no sirviendo para otra cosa, se había complacido en acibarar su propia existencia al escribir una obra en tres actos, y ello sólo era causa suficiente, para que sus convecinos lo sindicaran como un ridículo maniático.

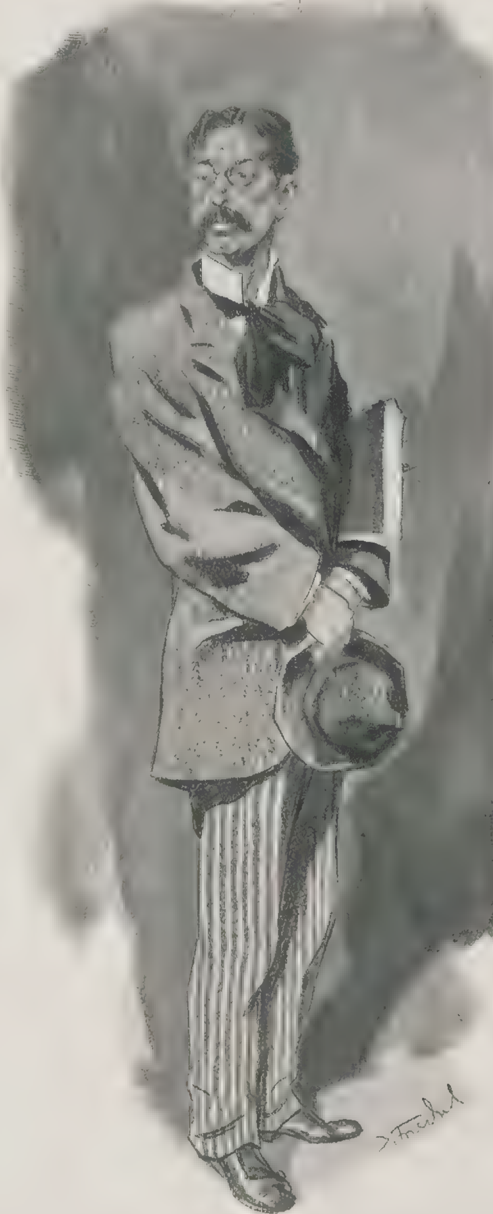
¡Pobre don Torcuato! Era el hazmerreir de aquella casa, el blanco de las sátiras e ironías de todas aquellas gentes, para las cuales la vida es un escenario regocijante, no presintiendo en él lo trágico, a través de la máscara ridícula.

La ocasión propicia para zaherir a "mi obra", presentábase de continuo a las horas de comer; unos aludían, con chistes sangrientos, su incapacidad literaria; y otros el desaliño de sus vestidos, el abandono de su persona, y hasta la voracidad de su apetito.

Yo también festejaba las gracias de los comensales, por ese instinto cobarde que a todos, aparentemente, nos coloca en las mayorías.

Al rodar el tiempo, poco a poco, hoy una palabra, mañana otra, pude llegar a relacionarme con mi vecino.

Escamado éste por la agresiva actitud de todos los de aquella casa, fuéme preciso inspirarle la confianza de que yo era persona incapaz de hacer chistes. Me atrajo. Sentí la curiosidad que lleva al observador hasta la hipocresía. Deseaba ardientemente leer su obra, y a la vez, salir de una duda. ¿Era un genio, o era simplemente el iluso que malgasta las energías en empresas imposibles?



Un día, después de muchas vacilaciones me decidí; y de buenas a primeras, le dije:

—Don Torcuato, yo desearía leer su obra...

El pobre, haciendo un gesto de vencido, me replicó:

—Lo siento; pero ahora es imposible; es tarde... Ya no quiero justicia.

—Pero ¿por qué, don Torcuato?... ¿Acaso Vd. cree que yo, como los otros, pienso burlarme?

—No mi querido amigo—díjome con gravedad—estoy en la completa creencia de que usted no se burla; pero acceder a lo que me pide es imposible; sería quebrantar un juramento que le explicaré:

Yo, un triste escribiente de una oficina del Estado, según me lo parece, creo ser un hombre honesto a carta cabal. Mi único defecto, del que me arrepiento, es el de sentirme autor dramático; es un sueño que siempre me ha perseguido, en el que ayer creí ciegamente, y el que hoy, ya no me ilusiona. Hace algunos años, para mi desgracia, tuve la debilidad de poner la palabra "telón" a una obra, hija de mi espíritu, de mis observaciones, y sobre todo del desengaño, que es la primera experiencia de la vida.

Yo, ingenuo de mí, supuse que al hacer una obra, no había más que llevarla a la dirección de un teatro, y asistir luego a su representación. ¡Vana quimera! Un señor muy grave y de gesto paternal se encargó de matar mis ilusiones, diciéndome que el asunto de mi obra no convenía a su teatro. La llevé a otro, y lo mismo... después fuí peregrinando por todos los demás, hasta llegar a un completo desengaño. Descorazonado, leí mi obra por última vez, y la guardé, formulando el sagrado juramento de que ya nadie la leería, al menos mientras yo existiera. Desde entonces dejé de escribir... Así es que, lo siento, pero no puedo complacer su pedido.

Fueron inútiles todas mis protestas e insistencias con objeto de leer la obra, cuya lectura, desde aquel día, convirtióse para mí en una verdadera obsesión; llegué hasta registrar los cajones de don Torcuato, aprovechando sus ausencias.

Una tarde volvía de la calle, y me llamó la atención, ver en la puerta de la casa, entre un grupo de gente, una ambulancia. Subí los treinta y tantos escalones en dos zancadas y pregunté: ¿Qué ha sucedido?... Una camilla que dos hombres sacaban de la habitación de "mi obra", dió la respuesta a mi pregunta. El pobre don Torcuato, tal vez, pesándole mucho la soledad del cuento de Maupassant, se había suicidado. Sobre la mesa, un sobre voluminoso, delataba sus postreras actividades. Iba dirigido a mí. ¿Qué habría en él? fué la pregunta que mentalmente formulé, alejado casi por completo de aquella escena de dolor. No dudaba: era la obra de don Torcuato.



Esa noche apenas si probé bocado. Los demás huéspedes comentaron la trágica muerte de "mi obra" con excelente apetito, y no faltó quien suspirara por tan repentina desaparición. Era natural, ya no podrían reirse como antes. Había muerto el bufón de aquella mesa.

Al día siguiente fuí a la Morgue, y después de practicada la auptosia, los mutilados restos de "mi obra" fueron metidos en un cajón de pino blanco, y sin más pompas, llevados a un carro de la Asistencia Pública... ¡Pobre don Torcuato, no tenía más fortuna que su miseria, ni más relación que la mía: un pobre estudiante! Subieron al carro dos cajones más que, según me dijo el conductor, uno guardaba el cadáver de un ladrón conocido, muerto en la calle, y el otro el de una prostituta asesinada por su amante. Eran las cuatro y media de una tarde de otoño. Subí a un coche de alquiler, y a la hora entramos por la puerta de la Chacarita. Los tres cajones, juntos, desaparecieron en la fosa común, al impulso de unas cuantas paladas de tierra.

Anochecía. Los postreros rayos del sol se quebraban en las tapias del cementerio; los enhiestos cipreses parecían negros fantasmas, velando el sueño de los que dormían, bajo los níveos mármoles de las tumbas; en la penumbrosa soledad del cielo parpadeaban las primeras estrellas; y a lo lejos la gran ciudad se perfilaba en un fantástico resplandor. Sentí frío; y por mi mente pasó, como un relámpago, la visión de una página de Balzac.

Transcurrieron ocho años. Un día, al nombrarme director artístico del teatro X..., mi primer cuidado fué poner en ensayo la obra del pobre muerto. A los pocos días grandes carteles anunciaban el estreno de "El final", drama en tres actos de don Torcuato de la Peña, que todos ustedes conocen, y que hace años vienen aplaudiendo.

No olvidaré nunca la noche del estreno. No cabía un alfiler. Fué un éxito clamoroso, confirmado, unánimemente, por la crítica. Al bajar el telón, el público, como es costumbre con rabiosos aplausos, pidió la presencia del autor. Callaron todos, y uno de los actores, adelantándose a las candilejas dijo, que don Torcuato de la Peña había muerto. Un silencio de tumba heló, en sus asientos, a los que presenciaban el espectáculo que, poco después, iniciaron el desfile, como anonadados por el peso de un remordimiento colectivo...

Y aquella justicia póstuma antojóseme la más perversa de las injusticias.

**Luis RODRIGUEZ ACASUSO.**

*Dib. de Friedrich.*

# "Fray Mocho" en Córdoba

## La convención radical


Doctor Julián Amenábar Peralta, elegido candidato a gobernador

El jueves de la semana pasada se efectuó en Córdoba la convención convocada por el partido Radical a fin de proclamar la fórmula de gobierno que se sostendrá en los próximos comicios del 17 de noviembre.

Tras una laboriosa sesión iniciada a las 3.30 p. m., los delegados radicales dieron término a su misión a las 4 a. m. de la mañana del siguiente día. A esa hora, en que todavía diversos grupos de correligionarios ocupaban en espectante silencio la calle San Martín, el secretario de la convención, don José María Zalazar, proclamó la fórmula triunfante, desde los balcones del comité de la Unión Cívica Radical.

Debe hacerse notar que la sesión fué secreta. Esto ha sugerido ásperas críticas al partido y aun a los radicales principistas.


Doctor J. Vaca Narvaja, a vice

La fórmula proclamada primeramente fué la siguiente: don Elpidio González, para la gobernación, y el doctor Julián Amenábar Peralta, para la vice. Por renuncia del primero, una nueva elección dió el siguiente resultado: doctor Julián Amenábar Peralta, para gobernador, y señor J. Vaca Narvaja, para vice.

La fórmula radical ha sido bien recibida, y en las filas carcanistas suponen que con esa elección que aleja el peligro de algún nombre más prestigioso, la victoria les será fácil. De todos modos, *alea jacta est*.


Después de la proclamación.—En el centro, los doctores Amenábar y Vaca


Grupo de convencionales, reunidos después de la convención en el comité de la capital


El doctor Elpidio González, que habiendo sido elegido candidato a gobernador, renunció la candidatura

# Una excursión por los montes del Arazatí



**La estancia que piensa habitar el presidente Batlle con su familia**



**Trabajando en las obras de embellecimiento**

La fantasía popular ha tejido toda una leyenda en Montevideo, con motivo del próximo viaje del presidente Batlle. El señor Batlle y Ordóñez, que ahora vive en Piedras Blancas — a una hora de tranvía de la capital uruguaya — va con los suyos a radicarse por algún tiempo en una estancia del Arazatí.

— ¡Es anticonstitucional ese viaje! — han dicho los periódicos de la oposición en estos días. — Si el señor Batlle se aleja de la metrópoli, debe delegar el mando en el vicepresidente de la república.

Batlle no ha replicado nada. Mas su silencio resulta harto expresivo a cuantos conocen su carácter indomable.

El Arazatí es un paraje pintoresco, donde el aire, pleno de vitales efluvios, circula libremente. Máquina en ristre, el reporter se decidió, en una buena mañana, a recoger la información gráfica que acompaña estas líneas.

Al efecto, tras varias horas de traqueteo desesperante, descendió en la ciudad de San José. Después, a las 4 de la mañana, proseguía el viaje en un carricoche desvencijado que a buen seguro meció los sueños revolucionarios de algún prócer de la independencia.

Próximo a mediodía, rendidos, derrengados, arribamos a la estancia de la sucesión Puppo, que es la finca alquilada por el mandatario. Un largo camino, bordeado de eucaliptus, la oculta a las miradas impacientes del viajero. El paraje en que se enclava llámase "Rincón del Pino", y es uno de los más hermosos de la república, en la 6.ª sección policial del departamento de San José. Bosques naturales brindan su fronda al caminante, fronda que es ensueño y es a la vez salud.

Luego, a dos kilómetros de la estancia, en la que apenas si encontró el repórter un capataz y un par de peones — se hallan las playas del Río de la Plata, con broncos acantilados que las aguas besan con fementidos arrullos de mar. Desde los puntos más altos, en las noches de calma, divísase un resplandor vago, que se extiende por el horizonte como una ancha barrera luminosa. Es Buenos Aires, la gigantesca cosmópolis, cuya vida tumultuosa no alcanzan a sospechar los ingenuos y escasos pobladores del Arazatí.

¡Ah, los bosques que contemplábamos! Es ahora cuando el hacha del leñador comienza a herir los gigantescos troncos que nada sabían de la perfidia de los hombres. Y los montes, más allá, son vastos, hoscos, imponentes... El explorador osado que se aventura entre el boscaje suele descubrir, a veces, una tosca cruz, bajo cuyos brazos brilla en la noche la llama sutil y trémula de un fuego fatuo, para espanto de los espíritus campesinos... Es que, hasta allí, púdrense víctimas de esas absurdas contiendas que enrojecieron el suelo feraz de la patria de Artigas.

Charrúa.



**Un lugar pintoresco de la estancia**



**"Los Talas", en el Arazatí, desde donde se ve por las noches el resplandor de Buenos Aires**

# "Fray Mocho" en Montevideo

## El robo en la Barraca Platense


Alfredo Magnone


Luis Lemoine


Justo Martino o Casanova

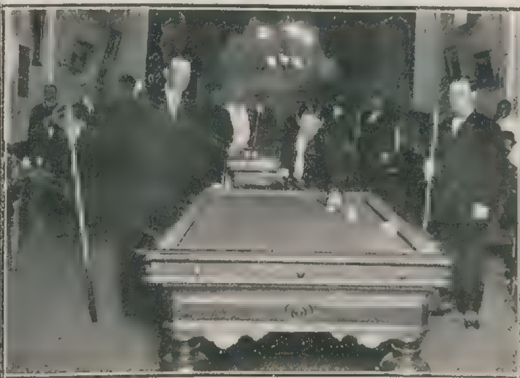

Bautista Stevens o Ernesto Durán

que fueron prendidos como autores del robo en la Barraca Platense, que asaltaron de noche, violentando la caja de fierro

## De nuestro corresponsal en viaje


Salto. — Durante la reunión en honor de los periodistas montevideanos, en el Club Uruguay


Niñas que tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial


San Eugenio.—Una partida de billar en el Club Progreso




En un telegrama fechado en la Rioja, se lee:

"Desde el mes de abril próximo pasado, que tuvo lugar la última lluvia en esta ciudad, ahora hemos sido nuevamente visitados por otra."

Nos gustaría saber si se trata de una visita de cortesía o de una visita de médico.

* * *

Cierto viejo político decía:
—¿Conque ha triunfado Ugarte? ¡Qué alegría!
¿Que por qué estoy contento?
Lo sabréis al momento.
Lo estoy porque me encuentro convencido
de que más vale malo conocido...

* * *

"Berlín.—Inauguróse un mercado especial para expender carne de perro. Se observó mucha afluencia de compradores."

Tratándose de Alemania, el país de la filosofía, va a presentarse la ocasión de observar si el número de filósofos aumenta con el consumo de la carne de perro.

Desde luego, el doctor Garro, que también es filósofo, está dispuesto a alimentarse con carne de masón o de can, que para él son una misma cosa.

—¡Todos contra Turquía! — murmuraba
Ramos Mexía. Luego meditaba,
y envidioso añadía:
—¡Cómo me gustaría ser Turquía!

* * *

Comunican de París que en "una de las primeras sesiones que celebre la cámara de diputados, el gobierno presentará un proyecto de ley creando un impuesto progresivo sobre el producto bruto de los juegos en los casinos".

Nos parece que por esta vez, en Mar del Pata, no se querrá seguir la moda de París.

* * *

Pensamientos profundos que encontramos en un diario de la mañana:

"Los cadáveres huelen mal."

"Hay que abaratar la vida."

¡Parece mentira que puedan encerrar tanta sabiduría unos modestos sueltos de diario!

* * *

Media Buenos Aires
se halla hipotecada,
cosa que se tiene
bien averiguada.
Por lo cual afirman
ciertos extranjeros
que es el paraíso
de los usureros.

* * *

"La Haya. — El gobierno de Holanda ha manifestado que en caso de necesidad se enviara a Constantinopla al crucero *Geldesland*."

Se explica.

Para que los cañones de dicho crucero representen al congreso de la paz.

* * *

Como Sáenz Peña se empeña
en saber si se ha portado
bien cierto recomendado
del mismo doctor Sáenz Peña,
alguien le contesta así:
—Lo pasa tranquilamente,
sin hacer nada.
—¡Insolente!
Eso es imitarme a mí.

* * *

Lo que ocurre en Díaz, pueblo de la provincia de Santa Fe:

"En estos días será cambiado nuevamente el comisario señor Urtubey. Con éste, son seis los comisarios que se cambian en el nuevo gobierno."

Ya sabemos cuál es la característica del nuevo gobierno.

La estabilidad.



# CORREO SIN ESTAMPILLA



**E. M., L. J. L. — Buenos Aires.** — Tal vez más adelante pondremos en práctica el proyecto de ustedes.

**L. G. — Buenos Aires.** —

"Sombra negra de la noche
No vengas en derredor
Búscate otro ser, con más vida
¡Infame! ¡Traidor!
. . . . . . . . . . . . . .
Muda la noche se acerca
¡Yo, tal vez no habré existido!"

¡Ojalá no hubiese usted existido!

**J. J. P. de C.—Buenos Aires.**— Siga usted "probando su suerte".

**E. A. B.—Buenos Aires.**—

"La que canta vidalitas: la que encienden con sus ojos
Los amores más frecuentes que cautiva a sus antojos
Porque tiene en su alma pura el más blando corazón."

¿El blando corazón está dentro del alma pura? Consultaremos a un teólogo. Usted, por su parte, también debe consultarle.

**J. A. L.—Buenos Aires.**—No recordamos el artículo que dice habernos enviado.

**J. L. P., C. E. F., E. A. B.—Buenos Aires.**—No.

**R. M. P.—Buenos Aires.**

Al que no tiene intención
de ponerse en evidencia,
le aconseja la prudencia
*ripiar* con moderación.

**J. B.—Buenos Aires.**—"Él también la mira y se para, ya habría tenido ocasión de hablarle en anterior fecha, allá en la romántica playa que se ve del mirador.

Él también busca amor.

Ella también buscaba amor."

El estilo de usted hubiese tenido mucho éxito cuando estaban en boga las novelas por entregas.

**S. P. E.—Buenos Aires.**—"...adjuntando un pequeño escrito figurando un verso..."

No hay más remedio que leer el escrito:

"Adiós no te digo, pero sí a mi ideal adiós
Que contigo a otras regiones marchará,
Mientras sin ser, errante y solo vivirá
Hasta el día en que llamarlo quiera Dios."

Sí; en que le llame Dios para decirle: — ¡Crees que tu escrito *figura* un verso? ¡Incauto! ¿Qué te has figurado?

**Mario. — Rosario.** — Esperamos ver los "otros trabajos".

**Rigoletto.—Rosario.**—No.

**Soñador.—La Cruz.**—

*Soñador, Soñador*: siempre que quiera
publicar una cosa,
sea en verso o en prosa,
no debe usted soñar de esa manera.

**M. J. C.—Tucumán.**—Es muy viejo el chascarrillo.

**Un abonado. — Montevideo.** — Puede mandar todos los que quiera. Los cupones son más inofensivos que las tentativas literarias.

**R. N.—Montevideo.**—

"Y al verte con tanto afán por saberlo, mis labios
se movieron; y tú de contento loca
viste cuando sin resabios
fe y esperanza dijeron, con los besos de tu boca?"

Somos incapaces de juzgar el fruto de su inspiración.

BITTER GARNIER




REFRESCA Y DÁ

APETITO

DESTILADO CON PLANTAS MEDICINALES



Cuide Vd. su salud y la de sus hijos tomando el gran tónico

**Extracto de Malta**

**SAN ESTEFANO**




EL DOBLE EXTRACTO DE MALTA

# San Estefano

ES INSUSTITUIBLE PARA VIGORIZAR EL ORGANISMO

Lo elaboran las grandes fábricas de STEINBRUCH de Budapest-Kôbanya, los únicos creadores de

## Doble Extracto de Malta San Estefano

Pídase en todos los buenos almacenes, farmacias, restaurants y despensas y en las flotas de Mihanovich y Lambruschini.

ANALISIS DE LA OFICINA QUIMICA NACIONAL

Si su almacenero no lo tiene, pídalo Vd. por carta ó por teléfono á

**Landau & Luzio**

ÚNICOS INTRODUCTORES

Teléfono: U. T. 5184. Avenida

CANGALLO, 614

Depositarios en Rosario de Santa Fe:

PEDRO FIORI

San Lorenzo, 1374

**7 GRANDS PRIX**

APTO PARA EL CONSUMO

FOLLETINES  INFANTILES

## VIAJES MUY EXTRAORDINARIOS DE SATURNINO FARANDOUL

# EL REY DE LOS MONOS

*(Continuación)*

Enormes atunes y rayas indiscretas giraban alrededor de los dos jóvenes sin sacarlos de su éxtasis, aun cuando éstos peces aturdidos chocaran con los tubos del flotador que les llevaban el aire respirable.

Algunas veces también se llegaban a formar grandes grupos de estos peces. Farandoul no tenía cuidado; sabía por experiencia que los monstruos submarinos no se muestran sino a grandes profundidades, y no temía encontrarlos a ocho metros bajo el nivel del océano.

Mysora quiso un día hacer, cogida al brazo de Saturnino, una excursión por los valles submarinos que él recorría diariamente para llegar hasta ella; satisfacción que Farandoul no tuvo el valor de negarle, a pesar de no ocultársele los riesgos que encerraba.

Los dos jóvenes habían llegado sin inconveniente alguno hasta cierta distancia de la costa; Farandoul, por medio de un pequeño aparato de bolsillo, que indicaba el grado de presión, había hecho constar que estaban a 150 metros de profundidad, cuando un espectáculo inesperado se presentó a sus ojos.

Se libraba un combate terrible entre una ballena de pequeño tamaño y una serpiente de mar de más de cien pies de largo. La pobre ballena había sido atacada por detrás por la horrible boa, que con su inmensa boca la había cogido al paso, y trataba de tragarla a pesar de sus esfuerzos desesperados. La cabeza de la ballena y una porción del cuerpo detenidas por las aletas, salían todavía de esta boca; la boa, para hacerla pasar de una vez, se agitaba con esfuerzos terribles, mientras que por movimientos convulsivos, sus anillos se desenvolvían agitando el mar con un ruido espantoso.

Era evidente que la ballena debía sucumbir. Mysora, llena de piedad, suplicó a Farandoul, corriese en su socorro.

—Toma tu hacha, mi valiente Farandoul, y mata al monstruo.

Y como Farandoul dudase:

—No temas nada por mí —añadió Mysora,—¡salva la ballena!

Farandoul dió un salto, y con el hacha en la mano, cayó montado sobre la serpiente, llegando pronto, a pesar de la viscosidad del reptil, hasta su cabeza, que hirió con furia; la serpiente, que al principio no había notado la presencia de este nuevo adversario, se agitó de un modo terrible, sin conseguir desmontar a Farandoul, el cual redobló los golpes de su hacha, hasta que al fin el cráneo del monstruo estalló con gran ruido.

Las dos mandíbulas se abrieron en toda su extensión, y mientras que el cuerpo del reptil se estremecía convulsivamente, la ballena se desprendió de un salto.

En el mismo instante, con gran espanto de Farandoul, y antes que él pudiese impedirlo, la ballena, con dos aletazos, se dirigió derecha sobre la infeliz Mysora, que seguía con emoción las peripecias de la lucha. En un segundo, sus enormes fauces englutieron a la desdichada joven.

¡Espantosa maldad! El monstruoso cetáceo, para demostrar su agradecimiento a la dulce niña que la había salvado, no encontraba nada más propio que tragarse a su bienhechora!



**Se tragó de un solo golpe al teniente Mandíbul**

El monstruo, doblemente dichoso por haber escapado de la serpiente, al mismo tiempo que había cogido una buena presa, se lanzó a la superficie, para gozar en paz de su fortuna.

Farandoul, loco, agarró al pasar un cordelete que salía todavía de su boca, y se encontró a la vez que ella en la superficie del mar.

Este cordelete era el tubo del flotador que conducía el aire respirable a la escafandra de Mysora; de él solamente dependía su vida, y Farandoul no quería abandonar el último hilo en que cifraba su única esperanza.

Por una suerte inusitada, al llegar el día, Farandoul apercibió su buque a pocos cables de distancia. Se distinguía a bordo un gran tumulto; era que habían visto al monstruo y se disponían a atacarlo para pasar el tiempo. Farandoul agitó sus brazos por encima de su cabeza; un grito general respondió y en menos tiempo del necesario para decirlo, la chalupa fué botada al agua.

El teniente Mandíbul, harpón en mano, hacía señas a los hombres para que bogaran vigorosamente. Dos minutos después Farandoul era recogido por la chalupa; cogió el arpón y lo lanzó con mano segura, hiriendo al monstruo en el costado.

El teniente Mandíbul, había sido con anterioridad ballenero, y notó que contra la costumbre de las ballenas que se sumergen y corren



La hija del rajah

con rapidez vertiginosa al sentirse heridas, ésta no se movió sino débilmente.

Era visible que se sentía presa de un malestar profundo. ¡El crimen jamás queda impune; la Providencia vengadora, hiere fatalmente un día u otro, al criminal! La hora del castigo había sonado para la ballena; su crimen, no pudiendo pesar sobre una conciencia ausente, pesaba sobre su estómago.

Desde los primeros momentos, la ballena se había apercibido de la rudeza de lo que había tragado sin previo examen, pero fiando en la bondad de su temperamento, contaba con llevar a buen término la digestión de este alimento extraordinariamente pesado.

Ahora, en su fuero interno, empezaba a deplorar su glotonería; se sentía el estómago muy cargado; además, el ser que había tragado, se movía y se agitaba y para colmo de desdicha, le atacaban otros enemigos, cuando suficiente tenía ya que hacer con defenderse del enemigo interior.

Farandoul hizo una seña, que Mandibul comprendió, un nuevo harpón fué arrojado, y antes que la ballena hubiese tomado un partido, los dos cables se amarraron sólidamente a la proa de la *Bella Leocadia.*

Farandoul saltó sobre el monstruo esgrimiendo el hacha sobre su caparazón, con la esperanza de practicar un paso, por el cual pudiese penetrar en su cuerpo y salvar a Mysora.

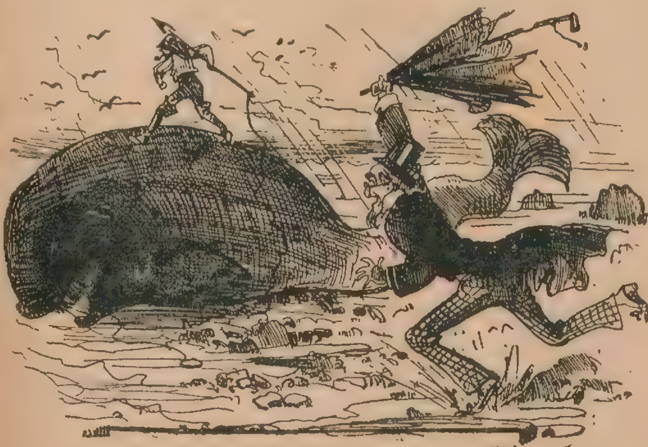
Durante este tiempo, se concluían los últimos preparativos para izar la ballena a bordo.

Súbitamente la ballena, recobrando su energía, hizo zozobrar de un coletazo la barquilla, enfilando en línea recta hacia el Sur.

La *Bella Leocadia* siguió también su rumbo remolcada por el monstruo; Farandoul, desesperado, fué recogido a bordo con los marineros de la chalupa.

¡Era un hecho! Mysora estaba perdida para siempre; a pesar de que el tubo de aire flotaba constantemente, le parecía imposible que pudiera vivir hasta el momento en que la *Bella Leocadia* alcanzase a la ballena expirante.

Sin embargo, quería al menos matar al monstruo. Para esto, era preciso seguirla hasta que concluyeran sus fuerzas; los cables de los harpones eran sólidos y no podían romperse, se cargaron todas las velas, y la *Bella Leocadia* enfiló como un rayo en la persecución del monstruo.



Corría a grandes zancadas...

## V

*De cómo la pobre Mysora vino a dar en el acuarium de M. Valentin Croknuff, sabio de avanzada edad, pero inflamable. — Saturnino Farandoul declara la guerra a Inglaterra.*

Sobre la crestas de las olas, que rasaba silbando, la *Bella Leocadia* corría con una velocidad prodigiosa; la ballena que la arrastraba había tomado una marcha tal, que era imposible hacer cálculo alguno, y sólo aproximadamente fué como pudo valuar Farandoul su velocidad en 40 leguas por hora.



¡Qué alegres partidas de natación!

A duras penas podían moverse los marineros: tódos caían violentamente de espaldas en cuanto les faltaba un punto de apoyo. La respiración les faltaba.

¿Cómo acabaría esta carrera loca?

Los buques que le veían huían a todo vapor, por evitar encontrarse al paso con este buque infernal, que todos tomaban por el buque fantasma. Un gran *steamer* de la línea de Liverpool a Melburne, lleno de pasajeros amedrentados, estuvo a punto de ser cogido por el costado y partido en dos, a consecuencia de una falsa maniobra...



Fué preciso separarse

A las quince horas, Farandoul apercibió a babor una tierra, que juzgó debía ser la costa de Perth, en la Australia occidental.

Si la ballena no cambiaba de dirección antes de un cuarto de hora, irían derechos al Polo Sur, o correrían a estrellarse en los ice-bergs polares, o bien en los acantilados desiertos de las tierras antárticas.

¡Ay! ¿Y Mysora? ¿Se podría conservar alguna esperanza?

Repentinamente, la ballena viró y apresuró su marcha hacia el Este. El cabo Leewin y la punta del rey Jorge fueron doblados: la velocidad de la ballena se aumentaba cada vez más. Bien pronto empezó a dar saltos violentos y tales sacudidas, que Farandoul, por un momento, temió la rotura de los cables. Para más desgracia, una espantosa tempestad vino a aumentar los peligros de la situación: ¡no parecía sino que el cielo tomaba el partido del monstruo, en contra de los defensores de la bella Mysora!

En medio de los elementos desencadenados, los saltos de la ballena se habían hecho más violentos. El monstruo resoplaba y sufría. Por instantes, la costa australiana se distinguía con mayor claridad a babor: más allá, todo se perdía en la negra noche de la tempestad.

La caza duraba ya veintitrés horas, cuando de pronto, y en medio de lo más recio de la tormenta, los dos cables se rompieron a la vez.

*(Continuará.)*



# 1.er CONCURSO DE FRAY MOCHO

## Lista de premios

1.° Un automóvil, doble faetón, de la renombrada marca Clement-Bayard; valor $ 6.700.

2.° Un collar pendantif, de brillantes, con una gran esmeralda, cabouchon y perla; valor $ 4.000.

3.° Un automóvil "Voiturette", Clement-Bayard; valor $ 3.300.

4.° Un juego cubiertos, plata maciza inglesa, con 183 piezas y su mesa de nogal; $ 1.600.

5.° Un juego cubiertos, plata "Princesa", con 163 piezas y su mesa, estuche de caoba; $ 850.

6.° Un juego de te Luis XV, de plata "Princesa", con seis piezas; $ 755.

7.° Un cronómetro-cronógrafo "Mappin", para carreras, tres tapas de oro; $ 400.

8.° Un reloj de oro, para señora, con esmalte, rubíes y diamante: valor



Segundo premio.—Regio collar "pendantif" de brillantes con gran esmeralda cabouchon y perla: valor, $ 4.000

9.° Un re[...] oro, para seño[...] esmalte; $ 18[...]

10.° Un rel[...] oro, para se[...] con esmalte; [...]

11.° Una en[...]dera, plata "[...]cesa", $ 135.

12.° Dos fru[...] de plata "Pr[...]sa"; de $ 55 [...] una.

13.° Dos fru[...] de plata "Pr[...]sa"; de $ 45 [...]

14.° Un cent[...] mesa, plata "[...]cesa", para fr[...] bombones; $ 9[...]

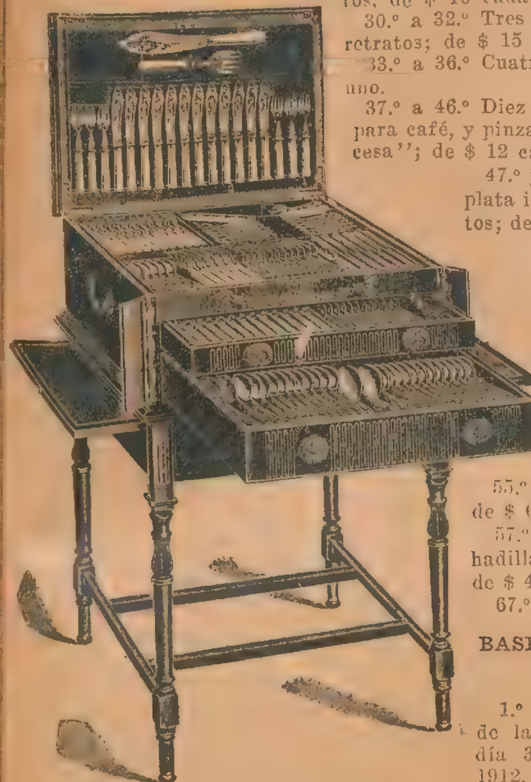
15.° Una pa[...] plata "Prince[...]" pesos 75.

16.° Dos fruteras, plata "[...]cesa"; de $ 35 cada una.

17.° Un juego de seis cu[...]tos para postre; $ 70.

18.° a 27.° Diez juegos d[...] cucharitas para café y p[...] plata "Princesa"; a $ 2[...]da uno.

28.° y 29.° Dos marcos [...] inglesa para r[...]ros, de $ 16 cada uno.



Cuarto premio. — Juego cubiertos plata maciza inglesa, 180 piezas y su mesa de nogal; valor, $ 1.600

30.° a 32.° Tres marcos plata inglesa para retratos; de $ 15 cada uno.

33.° a 36.° Cuatro íd íd; de $ 12.50 cada uno.

37.° a 46.° Diez juegos de seis cucharitas para café, y pinzas de plata "Princesa"; de $ 12 cada uno.

47.° y 48.° Dos marcos, plata inglesa, para retratos; de $ 10 cada uno.

49.°, 50.° y 51.° Tres marcos plata inglesa, para retratos; de $ 7.50 cada uno.

52.° a 54.° Tres marcos íd., íd.; de $ 7 cada uno.

55.° a 56.° Dos íd., íd.; de $ 6.50 cada uno.

57.° a 66.° Diez almohadillas, plata inglesa; de $ 4.50 cada una.

67.° a 76.° Diez íd., íd,



Botella de la deliciosa ginebra "Néctar", igual a la que ha sido llenada con granos de maiz y depositada en la escribanía Resta

### BASES DEL CONCURSO

1.° Queda abierto desde la fecha y hasta el día 3 de diciembre de 1912, el primer concurso de Fray Mocho.

2.° Pueden tomar parte en nuestro concurso todos los lectores que envíen el cupón que va en la última página de la revista, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad (en números) de granos de maíz que calcule contiene la botella de ginebra "NECTAR"

**Las alhajas se exhiben en los salones de la Joyería y Platería Inglesa de Mappin y Webb, Florida 3[...]- 36**



Primer premio. — Automóvil de la renombrada marca francesa "Clement-Bayard", doble faeton, 14-16 caballos; valor, $ 6.700

**Los automóviles se encuentran en exhibición en el local de venta de los señores A. Trave[...] y Cía. Perú 162, únicos representantes de la marca "Clement-Bayard"**

**Para evitar los abusos que insistentemente nos han venido denunciando nuestros lectores, el cupón aparece en la última página.**

que, debidamente lacrada y sellada ha sido depositada en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, después de ser llenada en presencia de dicho señor.

3.° Se adjudicarán valiosos premios, consistentes en dos automóviles Clement - Bayard (uno doble faetón y una voiturette) y $ 10.000 en alhajas, procedentes de la renombrada casa de Mappin y Webb.

4.° Los premios se adjudicarán en la siguiente forma:

El primer premio, a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de ginebra **NECTAR**.

El segundo premio, a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los otros, a quienes remitan cupones que sigan en orden aproximativo y de

7.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

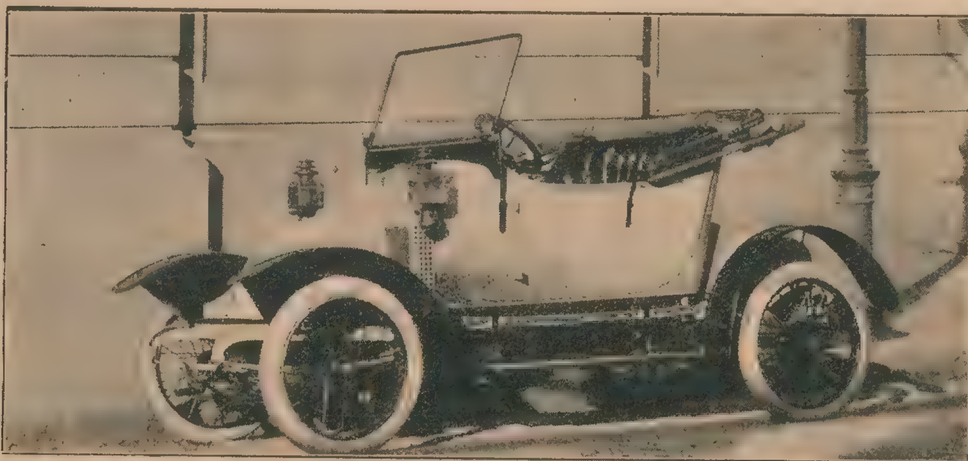
8.° Los sobres conteniendo cupones deben ser dirigidos a

# Concurso N.° 1

DE

# Fray Mocho

**BOLIVAR, 580. — Buenos Aires**



**Tercer premio. — Automóvil "voiturette", de la renombrada marca francesa "Clement-Bayard"; valor, $ 3.300**

acuerdo también con el orden numérico que se establece.

5.° En el caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contenga la botella, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.° Si dos o más personas enviaran cupones coincidiendo con el número que obtenga el primer premio u otro de los premios, se celebrarán un sorteo ante el escribano señor Resta, entendiéndose que aquellas personas que tomando parte en el sorteo no resultaran favorecidas, son las que tienen derecho a tomar parte en los sorteos de los premios sucesivos hasta completarse su número o el de premios.

donde se recibirán hasta las 12 m. del día 3 de diciembre de 1912.

9.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

10.° El día 7 de diciembre, a las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, tendrá lugar la apertura de la botella de ginebra **NECTAR** para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose el resultado en el número de Fray Mocho del día 13 de diciembre.

Buenos Aires, septiembre 6 de 1912.

**Los valores que se asignan a los premios son los precios REALES de venta al público en las casas en que aquéllos han sido adquiridos.**

# Páginas infantiles. — El chocolate salado



El pequeño Tintín fué invitado a pasar ocho días con Cachito, hijo del señor Richard, propietario de un campo que arrendaba el padre de Tintín.

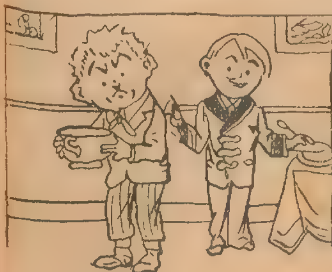


Cachito era muy comilón, por cuyo motivo se le medía el café, la leche, la crema y los bombones.

Cachito recibió muy bien a Tintín, le mostró todos sus juguetes;



pero a la mañana, cuando la criada trajo el desayuno, se le ocurrió a Cachito hacer una diablura para tomarse él solo las dos tazas de chocolate.



Trajo sal y azúcar, echó el azúcar en su chocolate y la sal en la taza de Tintín; éste revolvió bien el chocolate, mojó en él un trozo de pan y, al darle un buen mordisco, hizo una mueca de desagrado.



—¿No te gusta? —le preguntó Cachito.

—No mucho—respondió Tintín.

Con esta estratagema, durante ocho días Cachito se tomó las dos tazas de chocolate.

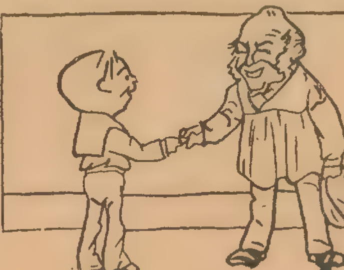


El hijo del arrendatario se volvió a su casa. Los padres le preguntaron si lo habían tratado bien. Tintín contestó:

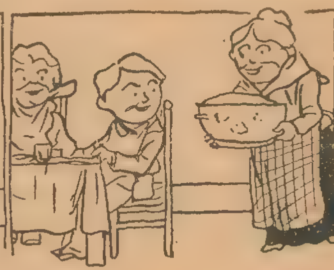
—Muy bien, pero todas las mañanas me servían chocolate salado.



El padre, sorprendido, consultó el caso con el maestro de escuela. Y éste, sabiendo lo goloso que era Cachito, le explicó lo que debió haber sucedido.



Durante las vacaciones, el hijo del señor Richard volvió a la casa de su padre y fué invitado a almorzar por el arrendatario. Cachito aceptó.



Sentado a la mesa vió llegar la sopa de verdura y esperó regalarse con ella espléndidamente.

Le sirvieron un plato lleno.



Pero al probarla hizo un gesto de desagrado; la sopa tenía un sabor dulce.

Después sirvieron un plato de pollo en salsa, dándole a Cachito una ala soberbia; él mordió con todos sus dientes, y la dejó caer en el plato; la salsa parecía almíbar



La crema al chocolate que sirvieron después era lo único que estaba salado. Cachito comprendió la jugarreta y pidió perdón, el que fué acordado con muchísimo gusto, pues él prometió no echar más sal al chocolate, y creemos que así lo hizo.

# Los buenos sirvientes

Hay una cuestión trascendental en los hogares que han menester de servidumbre para los quehaceres de la casa.

La famosa linterna de Diógenes no llegaría a descubrir, por muchas vueltas que diera y por muchos rincones que alumbrara, esa necesidad de todos los hogares: un buen servicio doméstico.



Una escuela de cocineras en Nueva York

Encontrar un buen sirviente es algo así como sacarse el premio mayor de la lotería; hay quién se pasa la vida jugando y sólo le toca de vez en vez una terminación, hay quien cambia sirviente cada treinta días para mejorar y empeora la situación.

¡Cuánta dificultad para hacerse servir bien! Las exigencias aumentan, se multiplican las pretensiones y el sueldo sube que sube mientras bajan las buenas disposiciones de los sirvientes.

Estas impresiones, tan poco favorables para el servicio doméstico, vienen del extranjero; lo que quiere decir, en concreto, que en todas partes cuecen habas los buenos sirvientes.



La sirvienta despedida

Leemos en un gran diario inglés: "Ya no dudamos de que en todo el continente, una mucama o una buena cocinera se cree con derecho de exigir a los patrones". Y a continuación cita los casos ocurridos en el mercado de sirvientes que se celebra en Lincoln quince días, anualmente: Una criada solicita un día por semana para tomar su lección de música, otra pone como condición recibir al novio por lo menos tres veces a la semana, otra exige dos noches por semana para ir al teatro y otra pide libre el domingo después de las doce y todo el lunes para hacer excursiones en bicicleta.

"El año próximo — comenta el gran diario inglés — los patrones deberán sin duda poner todos los domingos a disposición de los sirvientes su carruaje o su automóvil y dentro de cinco años tendrán la obligación de servirles la comida."

Una dueña de casa se queja del mal servicio en la siguiente esquela dirigida a una amiga.

"...Cuando yo le hago algunas observaciones ella se pone a cantar, pero unas canciones perversas, insoportables. Sin pretender yo misma buscar la belleza, ella emplea en su tocado gran cantidad de polvos de arroz y carmín para los labios; lo que ella gasta en pomadas es indecible."

En los Estados Unidos tiene el servicio doméstico su sindicato y su "Unión". Los sirvientes exigen cada semana de 2 a 6 horas de libertad después de medio día, y ocho horas de noche. El lunes, si hay exposiciones baratas en los grandes comercios de la ciudad, la "Unión" da orden a los patrones de dejar desfilar a la servidumbre por esas exposiciones.

"No le pidáis nunca — dice M. Jules Huret — a esa gente algo que no esté dentro de sus atribuciones: la cocinera no pondrá el mantel y la mucama no lustrará un par de botines de hombre, ni lavará las ventanas. Si queréis que vuestros botines sean lustrados y lavadas las ventanas, tendréis que hacer venir un negro para eso. Mucha gente para evitar este gasto superfluo salen todas las mañanas de sus casas con los botines sucios en busca de un lustrabotas."



La servidumbre del Emperador Guillermo II

Estos breves cuadros dan la medida de la altura a que llegó el servicio doméstico tanto en el continente europeo como en el americano.

Y, sin embargo, el mal es fácil de remediar deponiendo ambas partes algo de sus exigencias, porque en la mayo-



# La "Chubita" y la "Chichin"

La "Chubita" y la "Chichin" van de paseo, conducidas de la mano por la graciosa, joven y pulcra niñera.

Esta atrae la atención de los mozalbetes flirteadores y callejeros, porque es bonita, y tal vez un tanto provocadora; pero las que van triunfando en la simpatía y la admiración de las damas, sobre todo, son las dos pequeñas monaditas, que son como dos frescas flores humanas de la riente primavera de la vida.

Todas las detienen, todas las interrogan, todas las besan.

A la verdad que las chiquillas son una verdadera ricura, de esas que atraen irresistiblemente, y solicitan espontáneos cariños.

Hay muchos niños bonitos, no obstante, que no suscitan este movimiento de irresistible simpatía. ¿En qué consistirá este misterio?

Muy fácil de explicar, y más fácil aún de comprobarlo.

La "Chubita" y la "Chichin" son lavadas y bañadas de noche y de día con el incomparable jabón Reuter, que les mantiene la pureza fresca y saturada de la tez; el brillo y la soltura del cabello; la agilidad elástica de sus miembros; el perfume floral, que como una emanación propia, se exhala de sus pequeños y graciosos cuerpecitos.

La bonita fámula que también está en el secreto, aprovecha las abluciones de sus pupilas domésticas para participar de las calidades y ventajas del jabón Reuter, razón por la cual también llama la atención de los mozalbetes flirteadores y callejeros.

ría de los casos un buen patrón puede hacer bueno al sirviente, como un buen sirviente hace bueno al patrón.

La cuestión está principalmente en la forma de mandar y en las condiciones de obedecer, como en las buenas disposiciones de la servidumbre.

En los siglos XVII y XVIII servidores y sirvientes guardaban la casa de sus patrones como la suya propia, ellos no tenían otra satisfacción que agradar a los amos y cuidar de todo lo que les era grato, vivían en familia, conocían hasta sus secretos más íntimos y hasta por ellos eran capaces de dar la vida; en la buena y en la mala fortuna los sirvientes para sus amos eran siempre los mismos.

Muchos ejemplos abnegados de estos fieles servidores se produjeron durante la revolución francesa.

Mateloin, criado del príncipe de la Tremouille demandó la gracia, y la obtuvo, de ser ejecutado al mismo tiempo que su amo, condenado a muerte. La mucama de una cantante de los Italiens, Mlle. de Grand-Maison la acompañó hasta el patíbulo y se libra del verdugo ejecutándose ella misma; el criado del presidente Duranti, viendo a su amo en manos de una banda de foragidos, arranca a uno de los soldados su alabarda y muere protegiendo la fuga de Duranti.

En Nantes la doncella de Mme. Lespinay, que la había seguido a la prisión, oyó a un oficial que le decía a su ama: "Quedaos aquí, yo volveré, echaré mi capa sobre vos y os salvaré. El oficial volvió y por equivocación echó su capa sobre la mucama; este era el aviso de la salvación; pero con admirable sangre fría ella se descubrió y dijo al oficial: "Señor, os equivocáis, he ahí a mi señora. Es a ella a quien queréis salvar de la muerte. Yo no soy nadie, yo debo morir". Entregándose en ese mismo instante al verdugo.

Los buenos servidores de ahora no llegarían hasta ese lamentable sacrificio.

En los buenos tiempos de la **servidumbre**, en los tiempos en que los criados tenían verdadero cariño por sus amos y por ellos eran capaces de sacrificios como los que dejamos ligeramente reseñados no se variaba tan fácilmente como ahora.

Un buen sirviente se eternizaba en la casa de sus amos y su puesto casi era hereditario pasando de padres a hijos. Los años corrían, envejecían los amos, envejecían los cria-



Una agencia de colocaciones de sirvientes



El salón de los sirvientes en la casa de un millonario norteamericano



Un asiento bien ocupado



Un buen puesto es el de portero de una casa aristocrática

## Los buenos sirvientes

dos, y unos tras otros iban desfilando, pero allí quedaban los sucesores, los hijos de éstos, los hijos de aquéllos que serían igual que los amos y los sirvientes desaparecidos.

Pero hoy las cosas han variado notablemente y ya no se puede confiar en los sirvientes; el mejor servidor es uno mismo.

Por eso nos parecen de inmensa utilidad las escuelas ménagères que existen en Inglaterra, Suiza, Alemania y Francia, donde las muchachitas ingresan al terminar sus estudios como niñas, para aprender práctica y teóricamente todo lo que necesitan saber como mujeres.



Dos reclutadores de sirvientes conversando con una mucama

La escuela superior inaugurada recientemente en Francia está dedicada a enseñar a un cierto número de alumnas, que después se dedicarán a la enseñanza; pero también admiten muchachas y señoras jóvenes, que se proponen recibir la instrucción suficiente para cumplir con todos sus deberes.

Las alumnas se dividen en cinco grupos para los ejercicios prácticos, que comprenden la buena dirección de todos los quehaceres domésticos.





SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre ..... | $ 2.50 | $ 5.00 |
| Semestre ..... | .. 5.00 | ,, 10.00 |
| Año .......... | .. 9.00 | . 18.00 |
| Número suelto.. | 20 cts. | 40 cts. |
| Núm. atrasado. | 40 ,, | 80 ,, |

EN EL INTERIOR

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre ...., | $ 3.00 | $ 6.00 |
| Semestre .... | ,, 6.00 | ,, 12.00 |
| Año .......... | .. 11.00 | ,, 22.00 |
| Número suelto. | 25 cts. | 50 cts. |
| Núm. atrasado | 50 ,, | $ 1.00 |

EN EL EXTERIOR

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre | $ oro 2.00 | $ oro 3.50 |
| Semestre. | ,, ,, 4.00 | ,, ,, 7.00 |
| Año .... | ,, ,, 8.00 | ,, ,, 14.00 |

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección. aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

*EL ADMINISTRADOR*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

**LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares. MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 35**

**PARÍS, 28, BOULEVARD POISSONNIÉRES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.**

## Un puente original

En un concurso de proyectos para la construcción de un puente en Colonia, Alemania, se ha presentado uno que ha llamado la atención por lo nuevo y original, tanto de su forma como de su funcionamiento. Se trataba de que el puente estuviese construído de manera que permitiese, sin interrupción, el tráfico del río a la vez que el de tierra, y uno de los ingenieros ha resuelto el problema ideando un puente de gran elevación, al que dan acceso rampas muy pendientes. En circunstancias normales, estas rampas serían realmente inaccesibles, pero el autor del proyecto propone proveerlas de unos sistemas de cadenas movidas por la electricidad, a las cuales serían enganchados los automóviles, los coches y los carros, tanto para remolcarlos en la subida, como para impedir que se precipitasen en la bajada. Pequeños vagones, arrastrados por las mismas cadenas, servirían para el transporte de los transeuntes que van a pie.



El proyecto de puente con cadenas para remolcar los vehículos cuesta arriba

Este puente de nuevo género ha llamado poderosamente la atención de los ingenieros y arquitectos que han sido designados para juzgar en el referido concurso, y no falta quien supone que el sistema será pronto adoptado en muchos ríos de los de mayor movimiento. Por lo menos, parece mucho más económico que el método de los puentes que se abren para dejar paso a las embarcaciones.

En la discusión entablada con este motivo entre los técnicos sobre la mejor aplicación de este o el otro sistema parece segura la victoria de aquél, más original y más práctico.

# CONCURSO PATRIOTICO PREMIADO

PRO

## FLOTILLA AERO - MILITAR ARGENTINA

PATROCINADO POR LA COMISIÓN CENTRAL

FLORIDA, 537 — U. T. 2276, AV.

# 260 PREMIOS:



Autopiano Carroll Otto, donación de la casa J. A. Medina e hijo, Florida, 255

Con el propósito altamente patriótico de cooperar a las gestiones de la Comisión Central recolectora de fondos Pro Flotilla Aérea, la que se propone dotar a nuestro ejército de una flotilla de aeroplanos, se ha organizado este concurso patriótico premiado.

Dicho concurso tendrá 60 días de duración y está basado en la venta de 30.000 cuadros alegóricos a un peso m|n. cada uno. Estos cuadros llevarán al pie un autógrafo firmado por los miembros de la Comisión Central, así como también un número que dará a los compradores opción a los premios que ofrecemos. Dichos premios han sido donados por las siguientes casas de comercio y se hallan expuestos en las vidrieras de las mismas:



Uno de los siete gramófonos, con discos "Era" y "Phono d'Art", donación de la casa "The Inventions Company", Avenida de Mayo, 821

J. A. Medina e hijo, Florida, 255: un auto piano Carroll Otto.

Joyería "La Esmeralda", Esmeralda, 421: 2 cronómetros oro 18 kts. y 10 juegos de alhajas.

The Inventions Company, Avenida de Mayo, 821: siete gramófonos con discos "Era" y "Phono D'Art".

Joyería "La Misteriosa", Corrientes, 928: 240 relojes plata cincelada para hombre y señora.



Uno de los relojes de plata cincelada, para caballero o señora, donación de la joyería "La Misteriosa", Corrientes 928

El sorteo de dichos premios se llevará a cabo en el local de la Comisión Central, Florida, 537, ante el escribano señor José Resta, en una fecha que oportunamente daremos a conocer.

Como sólo hay disponibles 30 mil cuadros, rogamos hagan sus pedidos hoy mismo, adjuntando un peso m|n. al cupón que va al pie y dirigiéndolo al "Señor Secretario de la Comisión Central, Florida, 537, Buenos Aires".




Uno de los dos cronómetros de oro 18 kilates, donación de la joyería "La Esmeralda", Esmeralda, 421

La Pinturería Seré, M. Crego y C., Bartolomé Mitre, 952, regalará un precioso marco a las primeras 100 personas que se presenten a solicitarlo con el cuadro alegórico.

P. Ichazo Blanco

Organizador de "Concurso Patriótico Premiado"

## CUPÓN

Señor secretario de la Comisión Central:

Incluyo un peso en valores postales para que me remita el cuadro alegórico Pro flotilla aero militar, con opción a premio.

Nombre . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Dirección . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

# FOLLETINES DE  "FRAY MOCHO"

# RAPI CLUB

Narración inglesa de Henry A. Hering, traducida expresamente para "Fray Mocho", por J. O.

*(Continuación)*

—Es usted, señor doctor, inmensamente amable en ofrecerme la alternativa. No hay duda, prefiero transmitir a usted mis impresiones.

—Muchas gracias. Estoy verdaderamente agradecido a usted, John Smiters. Pero antes de que se comprometa usted formalmente, quiero hacer constar los inconvenientes que pueden resultarle de ello. Le advierto, ante todo, que si se resuelve a hacer el experimento, no le dejaré salir sino después de algunas horas.



Noventa y nueve—dijo el mayor después de algún tiempo.

No creo que salga usted ni moribundo ni con ninguna enfermedad crónica, pero la estancia dentro del cuarto puede resultarle molesta. Todavía está usted a tiempo, y si no quiere resolverse...

—Ya he tenido el honor de comunicar a usted mi elección—dijo el mayor.

—Muy bien. Entonces basta de charla. ¿Qué clase de corazón tiene usted?

—Fuerte.

—Bien. Le necesito. ¿Tiene usted un reloj?

—Sí.

—¿Puede usted tomarse el pulso?

—Sí.

—Es usted un verdadero portento, John Smiters. Estoy muy satisfecho de que haya usted venido. Hace quince minutos que está usted encerrado. ¿Cuántas pulsaciones?

—Setenta y tres.

—Mil gracias. ¿Sabrá usted leer un termómetro médico?

—Sí.

—Detrás del teléfono encontrará usted un tubo de hoja de lata. ¿Le tiene? Bien. Ahí dentro está el termómetro. ¿Quiere usted tener la amabilidad de sacarlo con mucho cuidado y leer lo que actualmente marca?

—Noventa y siete—dijo el mayor.

—Gracias. No me suponía que la gente del ejército fuera tan inteligente ¡Cómo nos engañan los diarios! Ahora, ¿quiere usted tener a bien colocarse ese termómetro bajo la lengua por algunos minutos, y decirme luego lo que marca?

—Noventa y nueve—dijo el mayor después de algún tiempo.

—Gracias. ¿Infantería o caballería, Smiters?

—Caballería.

—Caballería, gracias. ¿Casado?

—No.

—Muy bien, Smiters. ¿Usted depende de sí mismo, espero? ¿Tiene usted dolor de cabeza?

—Bastante dolor de cabeza tengo con contestar al cúmulo de preguntas que me hace usted.

—Tenga usted la amabilidad de contestar directamente a mis preguntas. Describa usted los síntomas, pero no haga el diagnóstico. ¿Tiene usted dolor de cabeza?

—Sí.

—¿Cómo está su corazón?

—Late irregularmente.

—Sin duda tiene que ser así. ¿Respiración?

—Estoy como ahogándome; ¿no podría usted hacerme respirar unas bocanadas de aire fresco?

—¡Oh! No cuente usted con ello, Smiters, no cuente usted con ello. Me sorprende vivamente que usted haya podido suponerse eso. Ya tenemos suficiente por ahora. Ya volveré a tocar dentro de un rato; permaneceré aquí por si llega usted a necesitarme. Debe de hacer un poco de ejercicio ahora.

El mayor colgó el receptor. Pareciale que el cuarto estaba ahora más alumbrado, que el radium brillaba más y que sus oscilaciones eran más intensas. Avanzó resueltamente hacia el radium, y sintió, acto seguido, que su malestar aumentaba. Experimentaba algo como una indefinible sensación en la parte delantera de su cuerpo, precisamente en los sitios que estaban expuestos a la luz.

¡Eran los efectos del radium!

Su respirar se hizo más difícil y su dolor de cabeza fué más intenso. Volvióse hacia la pared y sintió que los síntomas eran menos violentos.

Sonó de nuevo la campanilla.

—Debo informar a usted, Smiters, que nada conseguirá usted, si por ventura se resuelve a destruir el radium. Es positivo que esta substancia, cuanto más subdividida está, mayores son los efluvios que despiden sus partículas. No hará usted, pues, más que empeorar su situación. Pudiera suceder también que aspirara usted alguna pequeña parte del mineral y entonces no puedo asegurarle nada. Sería una cosa muy grave.

Sus síntomas tienen, forzosamente, que ser muy interesantes, si quiere usted tener mucho cuidado al transmitirlos. Se lo aconsejo. Recuerde usted que está encerrado en un cuarto de doce pies cuadrados, de donde la salida le es completamente imposible. Persuádase usted de ello y verá cómo sus comunica-

ciones telefónicas serán todo lo exactas que deben ser.

El mayor no contestó. Conformándose con colgar nuevamente el receptor del teléfono.

Vamos ahora a conocer al otro héroe de esta aventura. Al hombre enérgico que tanto concretaba en su conversación.

Efectivamente, era el doctor Blyth el que estaba cómodamente sentado en una butaca al otro extremo del teléfono.

Era el profesor Blyth un hombre pequeñito, de cabellos rojos, cuyos estudios sobre mutilación y reintegración de cristales le habían dado un renombre universal.

Era un hombre grave y recto como una regla. Salíase de sus casillas únicamente cuando fracasaba alguno de sus experimentos, y, por el contrario, su alegría no tenía límite cuando daba con algo que afanosamente buscaba.

Le encontramos repasando las notas que John Smiters le había dictado por teléfono. He aquí lo que decían esas notas:

"Impresiones sentidas por John Smiters, de treinta y cinco años, soldado que fué de caballería, mientras estuvo encerrado en una habitación de doce pies cuadrados en la que había una onza de radium."

Después de arregladas las notas, leyó con viva satisfacción:

—Pulso, 73; temperatura, 99; corazón, irregular. Bien. Respiración, dificultosa. Malo, ¡esto sí que es incomprensible!

Ha permanecido en el cuarto treinta y un minutos. Gracias a su robusta constitución, no ha experimentado aún ningún síntoma alarmante. Pero ahora ya será otra cosa. ¡Ah, John Smiters, va usted a pasar muy mal rato!

Si no fuera un criminal, un hombre que por sus actos está fuera de la ley, dudaría antes de someterlo a esta prueba. Pero lo es, y no hay más remedio que hacerle sufrir en beneficio de la ciencia. Esta experiencia le hará tal vez vacilar antes de cometer otro crimen.

El profesor echó hacia atrás su sillón.

—¡Extraño—continuó—muy extraño! ¡Cómo domina el cerebro todas las facultades de la vida! He aquí a John Smiters, un hombre robusto, fuerte, como lo demuestra esta experiencia; pues bien: está ahí encerrado como un gato inofensivo; y, ¿por quién?; por mí, el profesor Blyth, a quien, sin duda, Smiters puede extrangular tan sólo con una mano.

¡El talento! ¡Qué gran atributo para el que lo cultiva!

He aquí lo que debe haber pasado: Smiters debe de haber leído en los diarios mi descubrimiento. También la clase criminal lee ahora, pero no para ilustrarse, no; lee a fin de sacar datos, para ejecutar sus fechorías. Esto ha atraído al ladrón.

Yo había colocado el radium en medio de la estancia, y tuve la precaución de pintar la pared del fondo con sulfito de cinc, de modo que el radium tenía que verse forzosamente.

Dispuse un resorte comunicando con la puerta de modo que, tan pronto como alguien entrara sin conocer el secreto, ésta se cerrara herméticamente. Esta puerta sólo puede abrirse ahora desde aquí, apretando este botón. John Smiters no tiene, pues, más remedio que aguardar.

¡Oh, el talento! ¡Cómo domina! ¡Cómo un hombre de talento puede reirse del que no le tiene!

¡Hola! La campanilla que llama. Sí, Smiters, ¿qué hay? ¡Ah, que su impaciencia aumenta!... Bueno.

—¿Es usted cristiano?—preguntó el mayor.

—Sí, señor.

—¿Y llama usted conducta de cristiano la que está usted observando conmigo? ¿Usted sabe lo que estoy sufriendo con este bloque inmenso de fuego? Me está usted envenenando.

Estoy en lo último de mis fuerzas. Si es cierto que usted es cristiano, no prolongue estos sufrimientos. Si es usted un verdadero cristiano, venga y sáqueme usted de este infierno.

—Oiga usted, Smiters, cese usted de hablar de esa manera histérica—dijo el profesor.—A nada conduce el pedir gracia. Usted es un ladrón y debe ser castigado. Elévese a la dignidad de hombre y enseñe a la posteridad de lo que está amasada su alma, de lo que está hecho su carácter. Sea usted valiente y le honrarán.

Usted no comprende la cantidad de beneficios que puede hacer a la humanidad con su actual sufrimiento.

Sepa usted, una vez por todas, que su sacrificio no será estéril. Publicaré todo lo relativo a esta experiencia en el "Medical Journal", y estoy persuadido de que su familia de usted, cuando lea los artículos, bendecirá y aplaudirá su conducta.

—Yo no tengo familia, y esté usted también persuadido de que, si la tuviera, no se ocuparía ningún miembro de ella de leer los desatinos de usted.

¡Vuelvo a decir a usted que me suelte, que me abra esta puerta, o ahora mismo cometo cualquier acto de desesperación!...

—Usted no puede hacer nada—dijo el profesor.—En ese cuarto no hay nada más que el radium y el teléfono. Si usted rompe el radium, ya sabe usted que será en perjuicio suyo; no hará usted más que empeorar las cosas. Ahora queda el teléfono. Considero a usted, Smiters, con la inteligencia suficiente para comprender que si le descompone usted, habrá cortado la única comunicación que le queda con el mundo de los vivos.



—¡Ah, que su impaciencia aumenta!... bueno...

Sea usted un hombre, Smiters. Usted ha de haber leído "El negro agujero de Calcuta", y conocerá los horribles padecimientos a que estaban sujetos los presos. Eran mucho peores que los de usted.

—Es usted un vampiro científico, señor doctor Blyth.

—¡Tut, tut!—dijo el profesor, como no haciendo caso del insulto.—No se agite usted y trate de recuperar su calma.

Dé usted una vuelta alrededor del cuarto, ponga usted nuevamente el termómetro bajo su lengua y tenga la amabilidad de darme su temperatura. Nada es tan triste como perder lastimosamente el tiempo, cuando se tiene que hacer cosas tan importantes.

*(Continuará).*

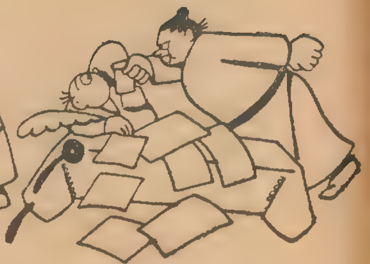
# Los convencidos



**El poeta en su trabajo.**



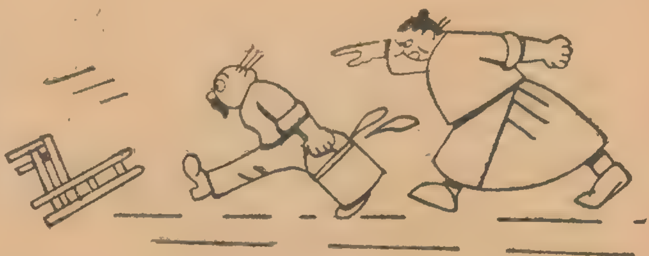
—¡Muy bien! Tú confortablemente instalado en el gabinete con esos papeluchos, mientras yo estoy metida en la cocina.



Ya que no eres capaz de pagarme una sirvienta, te ocuparás tú también de los quehaceres de la casa.



Me vas a hacer el placer de mondarme esas zanahorias más ligero que el viento.



Y limpiarme el bidé de mi tocador.




¡Granuja! Uno de estos papeles de porquería servirá para limpiar el agua que volcaste.




Y mientras barres, yo sacudiré todo esto.



Y todos los días harás lo que hoy.



El amigo.—Tu señora me dijo que estabas aquí y entré directamente. ¿Qué haces?




Preparo una conferencia sobre la posición inferior de la mujer y la necesidad de hacerla igual al hombre.

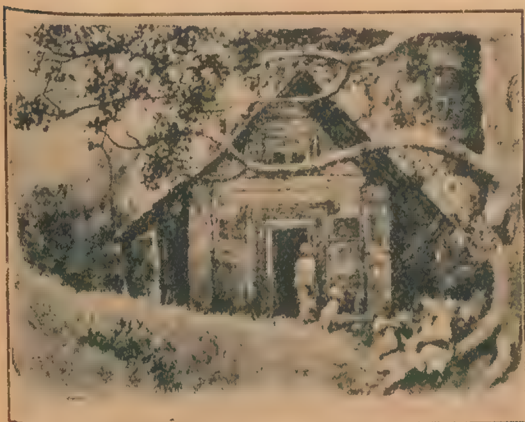
# Adoradores de reptiles



Imagen de Nag esculpida en un templo de Ceilán

Según refiere Maximinio de Tiro, en los días en que Alejandro Magno invadió la India, el culto a las serpientes hallábase muy extendido por aquel remoto país. Tan extraña forma de religión no ha desaparecido por completo; desde el Himalaya hasta Ceilán, en toda la península cisgangética descubren sus huellas el viajero, pero en el Punjab es donde todavía la adoración de Nag, el dios serpiente, prevalece sobre cualquier otra creencia religiosa, y donde a cada paso, en medio de los bosques o en los desfiladeros de las montañas, se encuentra algún pequeño templo consagrado a tan extraña divinidad.

Cada uno de estos santuarios está al cuidado de un "chela" o sacerdote de las serpientes, hombre que, en vez de ser de casta sacerdotal



Un templo de serpientes en el Punjal

como los brahmanes, procede por lo general de alguna casta inferior. Sus obligaciones se reducen a cuidar del templo, a rendir "pujáh" o culto al ídolo, que suele ser una figura de serpiente toscamente esculpida en una piedra, y a hacer sacrificios por encargo de los fieles que van a hacer peticiones al Nag. Las ceremonias del culto consisten simplemente en incensar, abanicar y cantar al ídolo, llamándole de vez en cuando la atención con una campanilla o soplando en un caracol, a fin de que no se distraiga o se quede dormido, pues sabido es que las serpientes son perezosas de suyo. Los habitantes del país tienen una fe ciega en Nag, y acuden a él en todas sus calamidades, pero, sobre todo cuando quieren que cambie el tiempo, cuando tienen algún animal enfermo o cuando desean que una vaca o una cabra sea fecunda. El modo de hacer la petición es muy curioso. El indio se dirige al templo acompañado de cualquier mujer de su familia, la cual lleva consigo una especie de gachas hechas con arroz y agua. De vez en cuando, a todo lo largo del camino, detiénense y hacen con aquella pasta de arroz un círculo sobre una piedra plana. Estos círculos reciben el nombre de "likun", y son muy del gusto de Nag, que de este modo conoce que los devotos no se han olvidado de él por el camino. Una vez en el templo, se empieza por averiguar si el dios-serpiente está o no dispuesto a escuchar la petición, para lo cual se echa un poco de agua fresca sobre el lomo de una cabra. Si el animalito tiembla y se sacude, es señal de que Nag es propicio a la ceremonia, y acto seguido se sacrifica la cabra y se vierte su sangre en un pequeño estanque que hay siempre junto al templo. El chelá es el encargado de hacer la petición, y al efecto entra en una especie de estado cataléptico, fumando ciertas drogas y azotándose con unas cadenas de hierro. La plegaria va acompañada de un canto monótono, algunas veces al compás de una música bárbara, en la que entran tamtams, címbalos y unas trompetas de forma de serpientes bicéfalas. Pasado algún tiempo, si la petición ha sido atendida, el devoto vuelve al templo y ofrece dinero, granadas, grano y leche. Las libaciones de leche acompañan también con frecuencia a la ceremonia de la petición, y es fama que si es leche ordeñada a los once días de haber nacido un ternero, tiene un poder especial para atraerse la buena voluntad de Nag.



Un "chela"

En algunos pueblos, cuando se desea un cambio de tiempo basta sacrificar a la serpiente una cabra, blanca si se desea buen tiempo y negra si es lluvia lo que se pide. Además, es costumbre degollar diez y seis cabras antes de la siega del verano y trece antes de empezar la recolección de la cosecha de invierno.

Algunos de los templos de Nag son, en ciertas épocas, centros de grandes peregrinaciones. Acuden entonces a ellos devotos de todos los puntos de la India, de Calcuta, de Benarés, de Ceilán, pues como ya hemos dicho, el culto de las serpientes se presenta, a través de la religión oficial, en la India.



Piedras de serpiente en el borde de un camino

# "Fray Mocho" en Inglaterra

**Antigua casa solariega destruída por un incendio.** — Garden hall, la histórica casa solariega que levantaba sus muros y torreones blancos y negros sobre los floridos parterres que la rodeaban, fué casi por completo destruída por un incendio. La magnífica propiedad pertenecía al coronel Mr. Holdsworth y era una de las más artísticas de la región llamada Cheshire. El siniestro ocurrió de noche y en pocos minutos la mansión se vió envuelta en llamas. El coronel, su familia y los servidores escaparon de la gran hoguera con gran dificultad y a medio vestir. En



el siniestro perecieron gran cantidad de obras artísticas de incalculable valor, principalmente pinturas de antiguos maestros y bellísimos ejemplares de la antigua escuela inglesa. Las pérdidas se calculan en más de 1.500.000 francos.

Como puede verse en la fotografía, la casa era de un estilo arquitectónico inglés puro, de hace tres siglos, en mampostería blanca, ladrillos rojos y cruces de madera pintadas de negro y formando caprichosos dibujos de un exquisito gusto artístico.

**Una muestra de la censura inglesa.** — El cartel que representa nuestro grabado es una alegoría de la luz; iba a colocarse en diferentes sitios de Londres como cartel anunciador de la Exposición de Arte Fotográfico que actualmente se celebra; pero las autoridades negaron el permiso correspondiente para exhibir públicamente tal anuncio y el cartel fué publicado con su texto completo pero sin la figura, poniéndose en su lugar la siguiente inscripción: la figura que estaba destinada a aparecer en este sitio fué "censurada" por



el censor no obstante estar el original en pública exhibición en la Exposición de Fotografía.



**Una catástrofe terrible.** — El tren expreso de Liverpool a Chester descarriló cuando marchaba a una gran velocidad; la locomotora fué a estrellarse contra uno de los pilares de un puente; para aumentar los horrores de tal accidente, el fuego prendió en algunos de los coches destruídos, y los viajeros que en ellos se encontraban mal heridos murieron achicharrados, sin que se les pudiera prestar auxilio; el número de muertos alcanzó a 17 y el de heridos pasó de 80. En la fotografía se ve la máquina del tren descarrilado, completamente destruída, el puente contra uno de cuyos pilares la locomotora fué a estrellarse. El conductor, el fogonero y el maquinista figuran entre las víctimas de tan terrible siniestro. En uno de los vagones que fué casi completamente carbonizado, todos los pasajeros fueron reducidos a cenizas.



**El "Follyphone".** — El señor Pellissier ha encontrado la mayor dificultad en descubrir un instrumento que pueda interpretar algunas partes de su composición "Siberia". No bstante tal dificultad, el señor Pellissier supo subsanar la falta y creó un instrumento completamente nuevo y original, al que bautizó con el nombre de "Follyphone", encargando al señor Lewis Lidney para tocar tal instrumento.

**Mitín en Irlanda contra el "Home Rule".** — En Enniskillen, Irlanda, se efectuó una procesión presidida por Sir E. Carson para celebrar el mitin en contra del "Home Rule". Alrededor de este mitin se forjaron los más diversos comentarios, calificándolo algunos diarios de "frío helador" y otros indicando que ni siquiera un grupo decente de Unionistas de Fermenagh se identificó. Naturalmente que los comentarios

# "Fray Mocho" en Inglaterra



son hechos por los contrarios al mitin.

En las casas de Enniskillen, donde se efectuó el mitin, se veían colgaduras y letreros alusivos al acto, los que no estaban decorados con inscripciones ni colgaduras eran de partidarios del "Home Rule".

En la banderola de una casa a otra banderola de enfrente, se leía en un lienzo: "¿Nos separaremos de la Unión? Por el Dios que nos hizo, jamás."



Fué tal el entusiasmo que reinó en el mitin, que al firmarse el nuevo "Covenant" (convenio), análogo al de 1863, que muchos individuos al firmarlo emplearon su sangre a guisa de tinta.

El convenio expresa la aspiración de todos los habitantes de Ulster contrarios al "Home rule" y entre otras cosas dice: "que el "Home rule" será desastroso para el bienestar material de Ulster y de Irlanda", lo califica de subversivo y que va contra la libertad civil y religiosa y contra la ciudadanía, siendo un peligro para la unidal del imperio, y terminan diciendo "que se comprometen también a emplear todos los medios que se juzguen necesarios para derrotar la actual conspiración que se propone establecer un parlamento de "Home rule" en Irlanda. Y en el caso de que se nos imponga tal parlamento, nos comprometemos solemne y mutuamente a negarnos a reconocer su autoridad. En la segura confianza de que Dios protegerá el derecho, firmamos con nuestros nombres."

Y a renglón seguido van todas las firmas de los que no quieren la autonomía de Irlanda, que ciertamente están en ínfima minoría.



# "Fray Mocho" en el Paraguay



Paraguarí. — Tumba de la familia Aquino, donde está enterrado el coronel Jara



San Bernardino. — Dos lindas maestras del colegio nacional



Embarque de familias en el lago San Bernardino



Atravesando el lago



Itanguá. — Tejedoras de ñandutí



La iglesia construída con el producto de la venta de ñandutí

*Fotografías de nuestro corresponsal señor Bustos.*



"Centro Compostelano pro laicismo", en el "Orfeón Español"



Centro "V. Serrano Clavero", en la "Nazionale Italiana"



Rafaela (Santa Fe).—"Los hijos del arte", en la "Sociedad Italiana"



## A los coleccionistas de "Fray Mocho"

*Están ya listas en nuestra administración, las tapas para la encuadernación de los ejemplares del primer bi-mestre, como también el índice correspondiente.*

**Precios de las encuadernaciones:**

**En tela: $ 1.50. En cuero: $ 3. Tapas sueltas, en tela: $ 0.75.**

# JUDICIAL

# La Colonia "Carmen Górgolas"

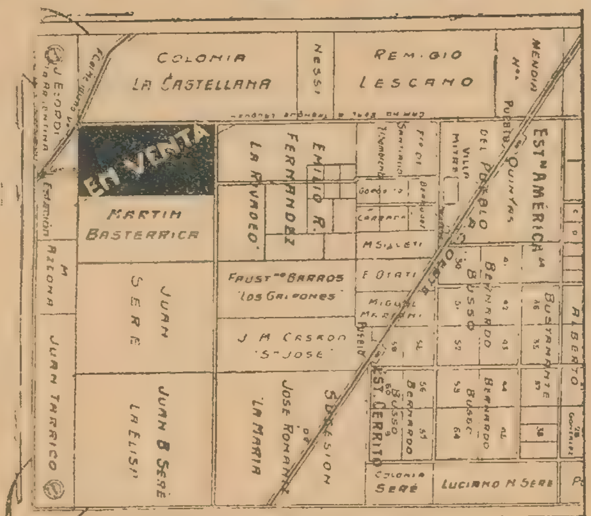
En la mejor zona del Oeste de Buenos Aires

## CHACRAS EN AMÉRICA (F. C. O.) hoy Rivadavia

2000 hectáreas divididas en chacras de 9 á 58 hs. parte de los afamados campos del establecimiento

## "LA RIVADEO"

Frente á la Estacion del F. C. á Meridiano V, y á una legua de los pueblos de América y Cerrito (F. C. O.)




PLANO DE UBICACIÓN

## Se rematarán el 17 de Noviembre de 1912

Con la base de $ 166.66 la hectárea, ó sean las dos terceras partes de la tasación judicial por orden del Sr Juez en lo Civil Dr. Raymundo Naveiro.

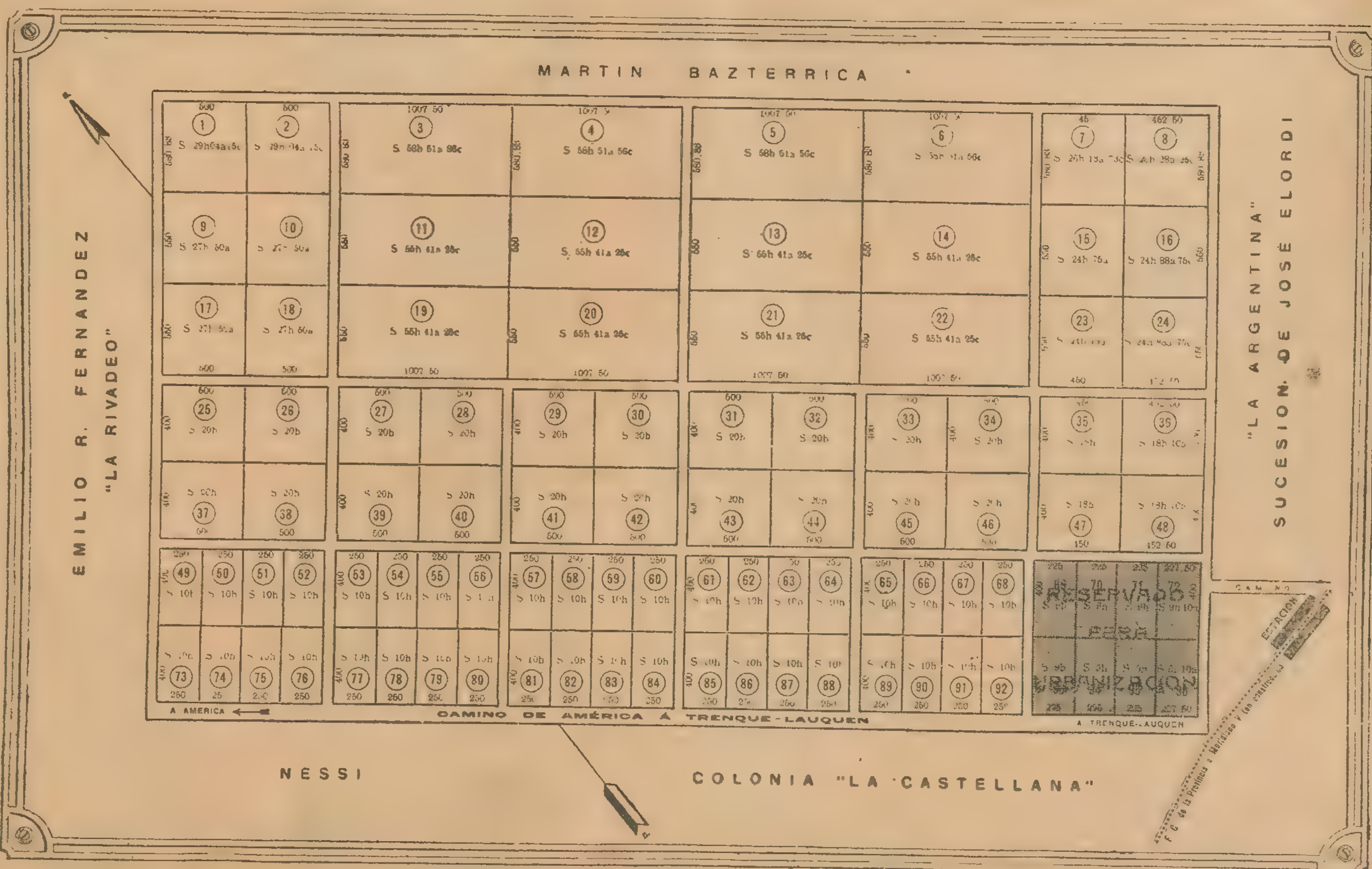
**Pagaderos 20 % al contado y el resto en 4 cuotas del 20 % c/u con interés de 7 %**

A. Charpin, América (F. C. O.)

Pidan más detalles y planos, por carta ó personalmente, á nuestra casa de América (F. C. O.) ó á los señores **GUERRERO, HOLMBERG y FERNANDEZ**, en Buenos Aires, CALLE RECONQUISTA, 195.

**El remate se efectuará en el Salón-Hall de los señores Pizzani Hnos., de América.**

## PLANO DE DIVISION





Funerales del diputado don Manuel Gallardo González



Banquete ofrecido al Excmo. señor ministro de Cuba, Mariano Aramburo, por el señor Joaquín Rodríguez, en su casa habitación



El matrimonio del señor Enrique Zegers Tuper con la señorita Laura Duval Eguiguren, en la capilla de los padres franceses



Concurrentes al gran corso de flores habido en la Quinta Normal



Grupo de distinguidas señoritas durante el corso de la Quinta Normal



Banquete con que el personal de "La Mañana" celebró, en el restaurant de la Quinta Normal, el tercer aniversario de la fundación del diario

# De Provincias

LA PLATA

SAN NICOLAS









Edelmiro Calvo (hijo) · Amaranto A. Abeledo · Ricardo Calatroni
Profesóres de la Universidad, enviados a perfeccionar sus estudios a los Estados Unidos

Señora Dionisia Segura de Cortagerena, fallecida

QUILMES. — INAUGURACION DE LA ESCUELA NORMAL



El doctor Lacasa, presidente del Consejo Nacional de Educación, leyendo su discurso



El frente del edificio de la escuela

PERGAMINO



Enlace Fuentes-Torres

LANUS



Fiesta realizada en el Club Progreso

PERGAMINO



El doctor Justo y socialistas que fueron a despedirlo a la estación

# De Provincias

LOMAS DE ZAMORA. — INAUGURACION DE LAS SALAS DEL ASILO AMOR MATERNAL



Monseñor Terrero, llegando al asilo



En el momento de bendecir la capilla

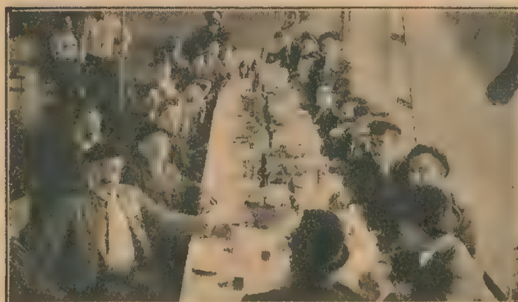


Sala-dormitorio con algunas asiladas



La comisión del asilo

CARCARAÑA



Banquete ofrecido por la comisión de las romerías y al que asistió el doctor Toribio Sánchez

GENERAL PICO



Primera asamblea de los delegados de la Liga General de Colonos de la Pampa Central

RUFINO



Enlace Pannuzio-Arrocena. Banquete en la casa Arrocena

ALBERDI



Obreros de la fábrica de cerámica

*Fotografías de nuestros corresponsales, señores Gonzalez, Pezzini, Barros, Della Mattia y Roland.*

# De Provincias

CÓRDOBA



Convención radical celebrada en Cañada Verde



Huinca Renancó.—El doctor José Camilo Crotto con un grupo de correligionarios

TUCUMAN



Concepción.—Concurso de tiro. Grupo de tiradores

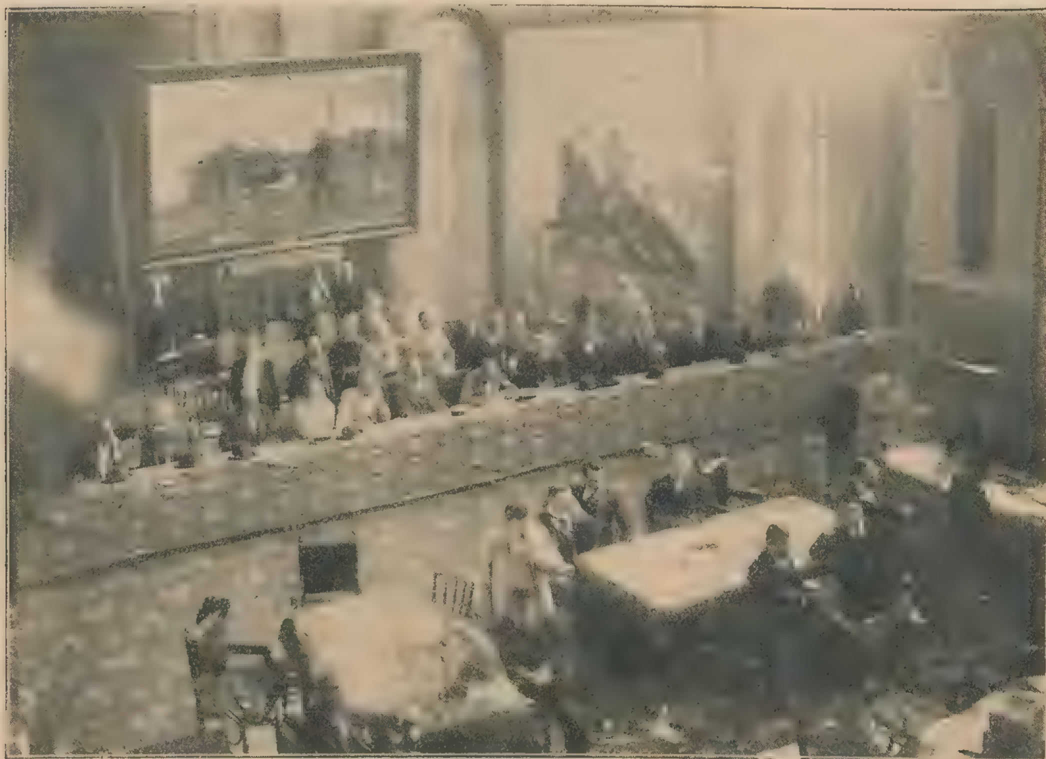


Grupo de tiradores premiados

*Fotografías de nuestros corresponsales, señores Jongen y Peralto*

# De Provincias

## SALTA



Las elecciones. El escrutinio en la casa de gobierno



Una mesa escrutadora.

## SANTA ROSA DE TOAY



Enlace Quiroga-Moumany

## SAN CARLOS



Ganadores del premio del gobierno de la

## LAS LIEBRES



Pic-nic efectuado por la sociedad Cristóbal Colón en el parque de los señores Galassi

# De Provincias

LAS TUNAS



San Jerónimo. — La Sociedad Cooperativa Concordia Ltda., festejando su primer aniversario

SAN LUIS



Pic-nic efectuado con motivo de la inauguración de la estatua de Pringles

SANTIAGO DEL ESTERO



Señor Pedro Schneidowind, fallecido el 26 del pasado

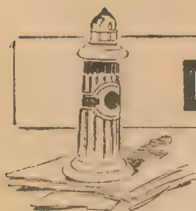
PILAR (F. C. P.)



Enlace López-Cabrera. Los novios y familias que asistieron al acto

ALCORTA (F. C. C. A.)






# DE TODO UN POCO

EL INCENDIO DE LOS BALCANES




Europa.—Menos charla, Berchtold, y cuidado con equivocarte de tacho.

En el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican a la pesca de las perlas. Después de la enseñanza primaria, las muchachas de trece y catorce años de la bahía de Ago y de la bahía de Kokasho aprenden a bucear y se pasan la mayor parte del día en el agua, excepto en la estación fría, desde fines de diciembre hasta principios de febrero, aunque también trabajan en esta época algunas veces. Para pescar, se ponen un vestido especial, y se anudan el cabello. Para protegerse los ojos y que no les moleste el agua, llevan unas gafas de forma adecuada.

Por cada cinco a diez pescadoras hay un bote tripulado por hombres, que las lleva a los puntos donde se efectúa la pesca.

Estas buzas llegan a bastante profundidad sin aparatos especiales, y contienen la respiración de uno a tres minutos. La edad de las pescadoras varía de trece a cuarenta años, pero las mejores son las de veinticinco a treinta y cinco.

---

China se moderniza decididamente. En Pekín tienen ya teléfonos públicos. Acaban de instalarse dos centrales y ya cuentan con 6.400 abonados, de los cuales cerca de la mitad viven en los barrios chino y tártaro.

Ahora se están tendiendo más líneas para dar comunicación telefónica a los barrios que carecen de ella.

Las dos centrales mencionadas han sido construídas por el gobierno, el cual se ha encargado también de su explotación.

Las legaciones extranjeras tenían ya desde hace mucho tiempo teléfonos particulares que ahora se pondrán en comunicación con las centrales.

---

El día 20 del mes pasado falleció en Constance (Baden), Johann M. Schleyer, que en 1879 inventó el Volapuk, idioma artificial que en su época dió tanto que hablar como hoy el Esperanto.

El Volapuk fué el primer idioma universal artificial que alcanzó cierto éxito. Al celebrarse en 1889 el tercer congreso del Volapuk se constituyeron en diversas partes del mundo discientas ochenta y tres sociedades con el fin de fomentar el uso del nuevo idioma.

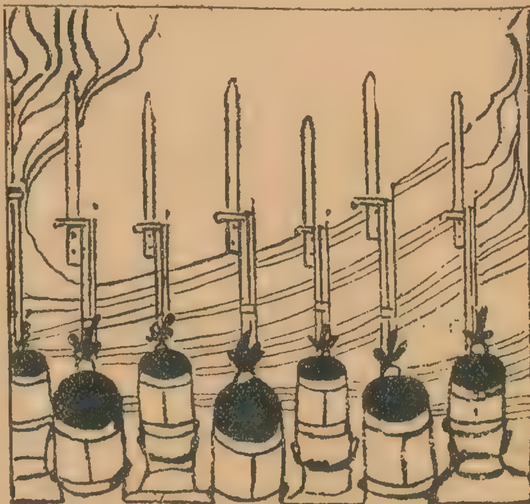
---

PEATON INCONSIDERADO



—¿No podía usted haber puesto atención? Con sus huesos puntiagudos me ha roto un neumático.

En el testamento de Florence Nigthtingale había una cláusula curiosa: "Dejo mi cuerpo para la disección con fines científicos, pero ruego que sea llevado después al cementerio próximo sin que le acompañen más de dos personas, sin cirios, y que sólo se pongan una cruz con mis iniciales y las fechas de mi nacimiento y de mi muerte, para indicar el sitio donde reposo".



Austria armándose de pararrayos en vista de la tormenta de los balcanes.




## EDUARDO ELNEN

Un compañero ("de línea") de esta casa, nos dijo al partir:

—*¡Se lo recomiendo a Eduardo! El hombre vale. Recuerdo que Elnen, un día que comentábamos con Juan Concepción, entraineur de mi malogrado "Pipelet", cierto desenlace inesperado con un sport de cuatro cifras gordas, en Palermo, se acercó a nosotros, y, a la sordina, dejó escapar: "Si nosotros supiéramos qué caballo va a despuntar en el disco, le aseguro que seríamos más ricos que Anchorena".*

Le encontramos a Eduardo Elnen en el jardín de su stud, cortando rosas.

—¿Amigo de las flores, Elnen?...

—*¡Muy amigo! Si mal no recuerdo, este stud, fué el primero que tuvo jardín como la gente. El jardín... ¡ya lo ve! Algo crack, mi jardincito...*

—¿El stud es de su propiedad, don Eduardo?

—*¡Y sin hipoteca! ¡Muy mío! Tengo 67 metros de frente sobre Blandengues y 56 metros sobre Sucre. Mi stud cuenta con 33 box. Este terrenito, hace trece años que lo compré.*

—¿A pesos, la vara?

—*A dos pesos con sesenta la vara. Un cuarto de manzana. Cuando amontonamos los primeros ladrillos, esto era un gran criadero de sapos. ¡Un haras! De tarde, los patos medio se acercaban a esta esquina, con ganas de hacer alto y nido. Ahora... ¡ya lo ve! Con adoquinado, eléctrico, a un paso de las barrancas, luz eléctrica, aguas corientes. ¡Y qué jardincito!...*

—¿Es usted propietario de otro lotecito, Elnen?

—*En Escobar tengo una quinta.*

Nos instalamos bajo el alero del stud. Instituciones bancarias de mimbre. En las paredes muchos cuadros. La mayoría referentes a asuntos del turf.

—¿A qué edad se inició usted como compositor?

—*A los 24 años. Yo le cuidaba al señor Guillermo Paats, para correr en Hurlingham. Debuté con "Brandy Bol", criollo, y con "Sultán II", mestizo, en carreras lisas y de vallas. Ganamos unas 40 carreras. Después, el señor Paats, compró a "Don Gonzalo". Este tigre ganó 17 carreras, aportando un total de 40.525 $ en su fructífera campaña. ¡Caballo de portland! Ganó con 60 ½ kilos, con 63 ½, con 64 y con 66! Los cronistas de aquel tiempo lo bautizaron "Lomo de fierro".*

—¿Murió?

—*¡Hace tiempo! El año 1896, ganamos 2.600 pesos, importe de una carrera a cargo del fundador del stud, y de otra que se la peló el mestizo "Sultán". Al año siguiente entramos en juego con tres caballos: "Don Gonzalo" "Sultán II" y "Saint Brise", ganando once carreras y 26.225 $ en premios. ¡Un momento! Ya vuelvo. Permiso.*

Eduardo Elnen — el compositor que más carreras lleva ganadas con el mismo stud y que mayor suma de dinero ha percibido en concepto de corretaje — es argentino. De cuarenta años de edad. Rubio, de ojos con los colores de la gorra del stud Montiel. Casado.

—*¿Habíamos quedado?...*

—En 1897, Elnen.

—*Es cierto. En 1898, ganamos 23 carreras por valor de 59.950 pesos.*

—¿Qué pingos?

—*"Don Gonzalo", "Ecarte", "Ecarté" y "Bobby". En 1899, el año de "Carina" y de "Pillastre", ganamos 29 carreras y 82.900 pesos. Al siguiente, la peleamos con "Cordón Rouge", 'Waxy" y "Charcot", obteniendo 161.312 pesos con 35 carreras. ¡Lindo año!*

—¿En 1901?

—*¡Sube la temperatura! Anote: 192.209 pesos y 200 argentinos, con 56 carreras. Fué el año de "Partícula", "Chinois", "Fedra" y "Piquet". En 1902, bajó la temperatura a 153.752 pesos, con 45 carreras. Funcionaron: "Partícula", "Monet Sully" y "Pegazo", un perrito, propio hermano de "Old Man". En 1903, el año de "Américo", de "Cimitarra" y de "Albilla", madre de "Barsac", regular, con 39 carreras y 186.195 pesos. Qué tal, ¿eh?...*

—¿Y después, Elnen?

—*¡Acortemos! En 1904: 30 carreras y 92.520 $; en 1905: 38 carreras y 178.107; en 1906: 32 y 159.530; en 1907: 46 ½ y 232.509; en 1908: 33 y ½ y 203.079; en 1909: 26 ½ y 231.070; y en 1910, hasta el 30 de Junio, y sin incluir los 5.000 argentinos de "Barsac" en el "Clásico Centenario Argentino", 14 carreras y 123.757 con cincuenta. Hasta el 30 de junio de 1910, sin contar los 5.000 argentinos, el stud "Don Gonzalo" ganó 460 ½ carreras y 2.083.015 pesos con cincuenta centavos papel y 200 argentinos.*

—¿Y el número de carreras ganadas hasta el día?

Mateldi

El popular y competente entraineur del stud Don Gonzalo, caricaturado por Mateldi



En el escritorio de su stud, con el señor Potero



"Morrongueando"...



A la hora del aperitivo, en el jardín

*—Ese número no está en mis libros. En el Jockey Club se lo dirán, así como también los pesitos. Estos creo que suman dos millones y medio, poco más, poco menos. Lo que recuerdo sin necesidad de consultar son los caballos ganadores de más de 40.000 $. Apunte: Barsac, Floreal, Cordon Rouge, Index, Casiopea, Partícula, Pirapó, Américo, Pionner, Bezigue, Tetuán, Eclat Chinois, Pinche, Carina y Don Gonzalo. Quizá se me escape alguno.*

Fuma cigarrillos para armar.



Antes de salir para la cancha

Fot. de Fray Mocho

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires

## CUPON PARA EL
### Concurso N.º 1 de "FRAY MOCHO"

La botella de ginebra NECTAR contiene .................... granos de maíz.

**Nombre**..........................................................

**Dirección**........................................................

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| NUMERO SUELTO | En la capital...... | 20 centavos | EDICION DE LUJO | Número suelto: En la capital....... 40 centavos |
| | Fuera de la capital. | 25 „ | | „ „ Fuera de la capital.. 50 „ |